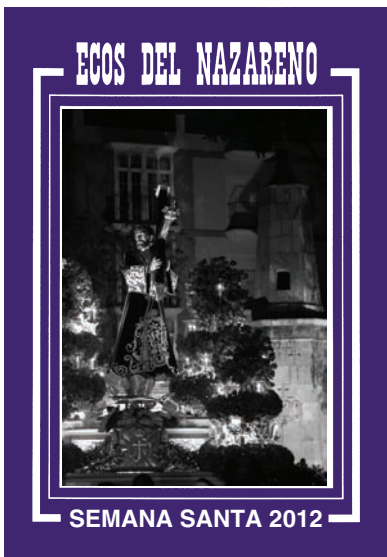


ECOS DEL NAZARENO



SEMANA SANTA 2012



Revista de la Real e Ilustre Cofradía de N. P. Jesús Nazareno.

Edita:

Real e Ilustre Cofradía de N.P. Jesús Nazareno (Marrajos) Cartagena. Número 33 - Año XXXIII.

Portada: Jesús Nazareno a su paso por el Pinacho, Santa Lucía. (MRC).

Fotografías:

Archivo Cofradía N. P. Jesús Nazareno (ACNPJN), Manuel Maturana Cremades (MMC), José Francisco López (JFL), Archivo Diego Ortiz (ADO), Archivo José A. Melgares (AJAM), Manuel Carpio (MC), Moisés Ruiz Cantero (MRC).

Diseño e Impresión:

Imprenta Nicomedes Gómez (Cartagena)

Déposito Legal: MCI-324-1997.



La Santísima Virgen de la Caridad, Patrona de Cartagena

Es la Fe virtud muy alta,
la Esperanza escudo fuerte
mas ni una ni otra exalta
nada es vida, todo es muerte
si la Caridad te falta.

ÍNDICE

Pag.

Saluda del Hermano Mayor <i>Domingo Andrés Bastida Martínez</i>	3
Carta del Obispo <i>José Manuel Lorca Planes</i>	4
La Cofradía marraja entre siglos, dieciseis años de Hermano Mayor <i>Pedro María Ferrández García</i>	6
La Cofradía de N. P. Jesús Nazareno en el reinado de Felipe IV <i>Vicente Montojo Montojo</i>	11
Aladino Ferrer, Tallista y Marrajo. Su producción artístca anterior a la Guerra Civil <i>Diego Ortiz Martínez</i>	13
Aportaciones de la Semana Santa cartagenera a las fiestas de la Vera Cruz de Caravaca <i>José Antonio Melgares Guerrero</i>	19
La Cofradía de la calle del Adarve y la memoria fotográfica <i>Pedro Ferrández Flores</i>	22
En el laberinto de la Comisión de Arte <i>Enrique Centeno González</i>	26
Los nuevos relieves del escultor Arturo Serra para el trono de la Soledad <i>José Francisco López Martínez</i>	29
La música de las agrupaciones marrajas <i>Agustín Alcaraz Peragón</i>	31



(JFL).

Se presenta una nueva Semana Santa en el horizonte cofrade y para ello se nos ofrece un tiempo de reflexión previo como es la cuaresma. Este año viene marcado por la situación económica que a nada ni a nadie deja indiferente. Desde la cofradía marraja somos perfectamente conocedores de los esfuerzos que desde las agrupaciones se vienen realizando en un afán de mejorar y mantener el patrimonio cofrade, de colaborar en la labor social y solidaria junto a la cofradía, de mantener las señas propias y características del desfile penitencial marraja. Y todo ello realizado con no pocos sacrificios, mucho trabajo, grandes dosis de ilusión y un profundo sentimiento de amor a la cofradía.

No será la primera vez que los cofrades marrajos nos encontramos con situaciones difíciles, ni imagino que será la última, pero siempre hemos sabido tomar las decisiones y el camino correcto para continuar. Y esa fuerza ha estado siempre sustentada en la unidad de todos los cofrades. Desde aquí quiero transmitir un mensaje de esperanza, pleno de confianza en el presente y en el futuro siempre y cuando no nos desviemos del proyecto evangélico de Jesús Nazareno, que es el auténtico proyecto de la cofradía.

Y al igual que todos los años nos encontramos con una nueva edición de la publicación decana de "Ecos del Nazareno". Una publicación que tiende a continuar en la línea emprendida ya hace varios años, de estudio e investigación sobre un mejor conocimiento de la historia de nuestra cofradía, en una aportación mas al mundo de la cultura cofrade en general, y que recupera

en este número la memoria anual de las actividades y crónicas referentes al último año.

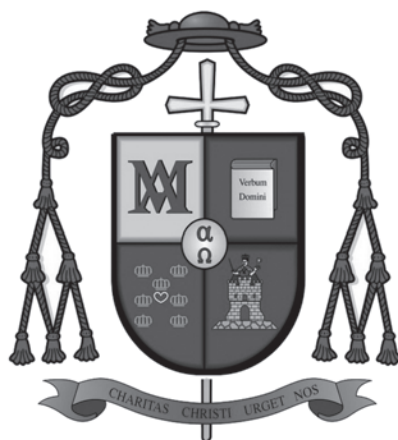
Es la faceta cultural algo que desde la cofradía se ha intentado potenciar en este último año apostando por conferencias y exposiciones patrimoniales, intentando aprovechar también los recursos que las nuevas tecnologías nos permiten aprovechar. También se han abierto líneas de trabajo en las áreas de juventud, formación, caridad y comunicación de bienes que tendrán que ir paso a paso adquiriendo un mayor protagonismo en el interno de la cofradía.

Son muchas las diferentes áreas de trabajo que desde la cofradía se están intentando desplegar, y todo ello sin descuidar la labor social y solidaria que se viene realizando desde la Fundación Marraja.

Vivamos en profundidad nuestra semana de actos litúrgicos y dispongámonos a aprestar nuestro corazón en Jesús Nazareno y bajo la intercesión de su Madre, la Virgen de la Soledad, nos pongamos en sus manos para que nos ilumine y nos proteja en nuestra tarea cofrade.

Domingo Andrés Bastida Martínez
Hermano Mayor

CARTA DEL OBISPO A LAS COFRADÍAS DE SEMANA SANTA 2012



Queridos cofrades, La situación socioeconómica y cultural que estamos viviendo esta llevando a muchos de nuestros conciudadanos a una manifiesta desesperanza, a un «sálvese quien pueda», con una seria carga de egoísmo en los planteamientos de vida. Toda esta situación parece estar denunciando la grave falta de fe que esta viviendo el mundo, tal como se lo recordaba el Santo Padre, Benedicto XVI, al Cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede: *“Allí donde no resplandece la luz divina, el mundo –señaló– está en sombras. Realmente, el mundo está en la oscuridad allí donde el hombre no reconoce ya su vínculo con el Creador, poniendo en peligro asimismo, su relación con las demás criaturas y con la creación misma”*. Como cristianos no podemos dejarnos caer en la tentación de la oscuridad, del derrotismo o en la falta de respeto auténtico a la verdad integral de la persona, que son las causas más profundas de la lacerante crisis económica actual. Los cristianos tenemos muchas razones para seguir caminando con fortaleza, en esperanza, porque nos anima la certeza de la fe para proclamar la altísima vocación del hombre y la divina semilla que en él está presente. Creedme si os digo, que vuestra tarea es muy necesaria, para ello, os pido que espabiléis el oído, para poder escuchar la voz de Dios.

Queridos amigos, antes de comenzar a preparar la Cuaresma y la Semana Santa de este año, antes de abrirle la puerta a las preocupaciones y preparativos para sacar a la calle la procesión, os invito a que hagáis un alto en el camino y que, en silencio, como se hacen

las cosas importantes, se diga cada uno a sí mismo: soy un creyente, hijo de la Iglesia, creo que la salvación me viene de Dios y necesito mantenerme firme en la fe, perseverante con Cristo, que es la fuente de la verdadera alegría. Después de tomar conciencia de vuestra identidad os invito a todos a observar los signos de los tiempos y a que reflexionéis sobre vuestro papel en el mundo, como cristianos laicos, como hermanos en una cofradía, sabiendo que sois discípulos de Jesucristo.

La invitación que os he hecho va para todos los cofrades, para los que estáis seguros de vuestra fe y también para los que dudan. En un tiempo complejo es necesario asirse bien a quien puede sostenernos, por esta razón os pido que en el tiempo de Cuaresma fundamentéis la vida en Dios, porque es el único que ofrece seguridades y certezas y a nadie deja sin respuesta. Eso si, es oportuno que recordéis las palabras de Jesús a todo el que ha llamado a colaborar con Él en la Historia de la Salvación: no tengáis miedo.

Una vía importante para una persona que quiere vivir muy de cerca la fe, por medio de su pertenencia a una Hermandad o Cofradía, es tener muy clara su condición de miembro de la Iglesia, miembro de la gran familia de los hijos de Dios, un testigo y profeta de buenas nuevas, siempre invitado a hacer lo que El ha hecho: servir y amar.

Mis palabras son de ánimo para que toméis fuerzas y no os canséis de seguir como cristianos, aunque el

ambiente sea contrario. Pero, ¿quién no conoce las opiniones que se vierten para desprestigiar a la Iglesia? Para algunos la Iglesia es solo una estructura, un cuerpo autoritario que goza ejerciendo la prerrogativa de decirle al mundo qué puede y qué no puede hacer; otros la ven como el “opio del pueblo»; otros tratan de desacreditarla por el tema del arte... La Iglesia era entonces y es ahora, una asamblea de fieles seguidores de Jesús el Señor, es Madre porque es una Esposa que está siempre dando a luz hijos de la luz, pilares de santidad, fuentes de inspiración, atletas de la verdad, y defensores de la fe. Es fantástica la definición de Iglesia del cardenal Henri de Lubac: «La Iglesia es mi Madre porque me ha dado la Vida, porque hoy mismo me está dando a Cristo.

Ella es la que nos hace cristianos. La Iglesia es mi Madre, porque no cesa de sostenerme y, a poco que yo me deje hacer, me hace revivir. Yo existo en la Iglesia: ella me envuelve, me anima, me engendra y me alimenta. Lo que yo le doy no es más que una infima restitución sacada por entero del tesoro que ella me ha entregado. Su Vida inmensa me envuelve y me desborda, me ha precedido y me sobrevivirá. ¡Todo lo he recibido de la Iglesia y en la Iglesia! Y, si todavía en mí la vida es frágil y temblorosa, en los creyentes la he podido contemplar con toda la fuerza y la pureza de su pujanza».

En los creyentes se puede contemplar, con toda la fuerza, el bello rostro de nuestra Madre, la Iglesia. Así, el cristiano que pertenece a una Hermandad o Cofradía es un apóstol y puede conocer mejor a Nuestro Señor, porque esta viendo todos los días su rostro de entrega, la ofrenda de su propia vida por nosotros, con la cara ensangrentada y colgado del Madero de la Cruz, por amor, porque nos quiere entrañablemente.

Hermanos y cofrades, la Iglesia de mártires y santos, la Iglesia con sus luces y sombras, la que sabe pedir perdón por sus pecados, la que ha dado grandes educadores de la juventud, la Iglesia de Cristo, te está llamado a participar en la tarea de la Nueva Evangelización. Te ruego que te plantees con serenidad tu condición de hijo y hermano y que en este tiempo de Cuaresma y Semana Santa, a la vez que preparas la procesión, puedas hacer algo por los demás. Se me ocurre una acción que no necesita palabras: ¿Por qué no haces un regalo a alguien que necesite encontrarse con el Señor? Algo sencillo y muy valioso: Regala el Nuevo Testamento de la Conferencia Episcopal Española ¡Cómpralo y obséquialo!, «Lo que hicieréis con uno de estos pequeños, a mí me lo hacéis» (Mt 25.40). Y, ¿por qué no te haces tu y a tu familia un regalo? Ir juntos a la Misa del domingo, en tu parroquia, para vivir la fe y gozar en el Señor. Seguro que cada domingo le podrás presentar al Señor las necesidades de los que te has encontrado durante la semana.



Unidos en la oración y en la esperanza. Tened por seguro que pediré a Dios que en esta Semana Santa todo discurra con serenidad, que sea una oportunidad para evangelizar, para regalar a la sociedad el don de vuestra fe. Que Dios os bendiga,

José Manuel Lorca Planes
Obispo de la Diócesis de Cartagena

LA COFRADÍA MARRAJA ENTRE SIGLOS, DIECISÉIS AÑOS DE HERMANO MAYOR



Intervención durante el acto de inauguración del edificio rehabilitado del Callejón de Bretau (25 de junio de 2009). (ACNPJN).

Desde el día 2 de junio de 1995 fecha de su inicio y hasta el pasado 13 de diciembre de 2010 en la que voluntariamente la concluye, la etapa de José Miguel Méndez Martínez como Hermano Mayor de la Cofradía abarca los últimos dieciséis años de la historia de los marrajos. Y los sucesivos mandatos (reelegido para el cargo el 28 de mayo de 1999, 13 de Junio de 2003, y 1 de junio de 2007) le confieren la singularidad a su trayectoria de haber dirigido la Cofradía en el final del que sin duda fue el “Siglo de Oro” para toda la Semana Santa de Cartagena, el pasado siglo XX, y en el transcurso de la primera década de este siglo XXI que a todos, incluso al propio José Miguel Méndez, se nos antojara un tiempo lejano cuando en el año 1987 asume sus primeras responsabilidades en el seno de la Cofradía con el nombramiento de Primer Comisario General de la misma junto al Hermano Mayor Pedro Ferrández Flores.

Sin embargo este largo periodo que le llevó a dirigir a la Cofradía Marraja en el devenir de un siglo a otro de su historia pudo terminar bien pronto, casi acabado de empezar, cuando en la Semana Santa de 1996 presenta su dimisión al Obispo de Cartagena D. Javier Azagra Labiano a causa de la

controversia sobre la hora de finalización de la Procesión del Silencio, el último desfile californio, y el comienzo del Viernes Santo marrajo con la salida de los pasacalles de Granaderos y Judíos en los primeros minutos de ese día. Quiso la historia que el Decreto del Obispo Azagra de fecha 21 de marzo de 1996, día en el que se celebró ese año la Salve Grande en Honor a la Virgen del Primer Dolor de los californios, fijara definitivamente lo que la tradición había establecido en el tiempo. Y que el respeto a esa tradición en definitiva supusiera “*el respeto a la Dignidad que gracias a esa tradición como a tantas otras cosas merece la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno*”, que de esta forma, tan escueta como acertada, puntualizara el Hermano Mayor que pudo no ser en todo este tiempo y que al final fue, al retomar el gobierno de la Cofradía y no aceptar D. Javier en el primer punto de su decreto la dimisión presentada. Sin cumplir un año el nuevo Hermano Mayor mostraba de forma clara sus credenciales, Respeto y Dignidad, para entender su aportación a la Cofradía Marraja y a la Semana Santa de Cartagena. Dos palabras de un contenido profundo para comprender su labor y la labor de los marrajos en estos 16 años que hemos vivido entre dos siglos.

De esos primeros tiempos y con el sustento de aquellos mimbres guardamos sus palabras referidas al hecho de que las *“cofradías en 1996 no sólo pueden estar para realizar procesiones, tienen que tener otro sentido que nosotros proyectamos a través de actividades sociales, culturales y religiosas, y en el centro de esta camino que se abre constituimos la Fundación Marraja”*. El campo de la labor social y asistencial que encarna la Fundación es tal vez el camino más hermoso recorrido en este tiempo, desde aquel lejano 1996 y el comienzo más tarde de su proyecto en la primera Casa-Hogar de acogida y residencia de ancianos en 1999 en la calle del Duque número 4, su traslado en 2003 al número 7 de la misma calle, hasta llegar a un final por el momento para este camino, y con el esfuerzo de toda la Cofradía a la inauguración el 25 de junio de 2009 de las nuevas y actuales instalaciones de la residencia en la calle San Crispín.

Junto a esta piedra angular de los marrajos que es la Fundación Marraja Nuestro Padre Jesús Nazareno, el propósito del proyecto de Cofradía para todos estos años del recién nombrado Hermano Mayor contemplaba la dinamización de la actividad en la misma, la mayor convivencia y un lugar para el encuentro de todos sus hermanos, circunstancia que pronto se plasmó en el mejor continente posible para dotarlo de vida y llenarlo de contenido, en la casa soñada por todos los marrajos, el edificio Alessón de la calle Jara 25 (antiguo 39). El soberbio inmueble situado en un lugar privilegiado, en la esquina del Callejón de Bretau al que abre su fachada lateral, se inauguraba por el presidente de la Comunidad Autónoma Ramón Luis Valcarcel Siso la tarde del 12 de abril de 2001, Jueves Santo, a la conclusión del tradicional Cabildo de las Yemas de ese día. Tras su adquisición en 1997 y después de una extraordinaria obra de rehabilitación y acondicionamiento de todo su interior, reconstruido por completo, la nueva sede social de la Cofradía cumplidos ya once años desde su puesta a disposición de todos los marrajos, es hoy mucho más que un edificio recuperado de nuestro Casco Antiguo ejemplo de la apuesta, tal vez la primera de aquellos años planteada en la ciudad por una entidad particular, para contribuir a recuperar la actividad y la trama urbana de nuestra ciudad. Es el símbolo de *“la Cofradía Marraja para el siglo XXI”*, en aquel 1997 tan sólo un deseo y más de una década después de su inauguración la confirmación de una magnífica realidad.

Dando un salto en estos años, el 2009 nos depararía la culminación de la otra gran obra del patrimonio actual de los marrajos, un gran proyecto desarrollado en el espacio de cuatro años para volver a poner a disposición de la Cofradía, 60 años después que el empeño del Hermano Mayor D. Juan Muñoz-Delgado Garrido hiciera posible su construcción, el viejo edificio del Callejón de Bretau, antiguo almacén y sede de la Cofradía. La tarde



Colocación de la colgadura de la Cofradía en el balcón de la sede de la calle Jara momentos después de su inauguración (12 de abril de 2001).

de aquel día 25 de junio de 2009 en la que se inaugura la Casa- Hogar de la Fundación, es también la tarde en la que de manera oficial abre sus puertas el nuevo Bretau para asegurar, gracias a las obras llevadas a cabo, el mejor almacén para guardar y conservar una parte fundamental del patrimonio marrajo que todos los años procesiona por las calles de Cartagena en cada uno de nuestros cortejos.

Es este sin duda, el *“mejorar el patrimonio de nuestras procesiones”*, enriquecer el patrimonio de nuestra Cofradía, un objetivo y un anhelo de aquel Hermano Mayor que asume el reto de dirigir la Cofradía en 1995, y los proyectos de Jara y Bretau sus dos mejores exponentes. Esfuerzo en la mejora del patrimonio que ha tenido siempre presente la soberbia Capilla Marraja objeto de mimo y cuidado como joya artística y que, junto a diversas obras de acondicionamiento y conservación, recibe en 1997 una nueva peana para la imagen del Titular en su camarín del retablo tallada por Manuel Feria, y en el año



José Miguel Méndez recibe el abrazo de su mujer Cati y de sus hijos tras su primera reelección (28 de mayo de 1999). (ACNPJN).

2003 la imagen de la Virgen del Rosario donada a la Cofradía por la familia Duelo-Topete bendecida y entronizada en la capilla el 7 de octubre de 2003.

Pero entre los dos edificios de la calle Jara y el Callejón de Bretau, y en el periodo de los 16 años, la labor patrimonial realizada presenta en su haber el cuidado y la restauración de las más importantes piezas de nuestro tesoro artístico: imágenes, grupos escultóricos, tronos, bordados y enseres de enorme valor son hoy, fruto de un esmerado y constante trabajo, el *"Patrimonio Restaurado"* de los marrajos. Las mejores obras de Capuz, González Moreno, Coullat-Valera o Flotats, y piezas tan emblemáticas como la Cruz Reliquia, el sudario fundacional del siglo XVIII, la túnica del Nazareno de 1950 o el espléndido manto de la Soledad confeccionado en 1922, entre otras, siguen aportando la misma brillantez y riqueza a la Cofradía Marraja y a sus procesiones que tuvieron cuando esas obras de arte se realizaron y llegaron para engrandecerlas. Y los esmerados trabajos de restauración efectuados, con la colaboración inestimable del Centro de Restauración de la Región de Murcia en la gran mayoría de las obras, objeto de admiración y aprecio a través de las muestras y exposiciones monográficas que se programaron al efecto.

La misma condición de búsqueda de la excelencia, desde el respeto y la dignidad, para las mejoras y modificaciones en este tiempo de las procesiones marrajas, acabadas y en todo caso necesariamente *"repensadas"* en sus planteamientos iconográficos y artísticos, a la luz de unas líneas precisas de configurar los desfiles deudora de la tradición pasionaria de la Cofradía y de la Semana Santa de Cartagena. Así, el nuevo grupo de La Caída (1998) del escultor Suso de Marco, la Puerta del Nazareno en la pescadería para la salida del Titular cada Madrugada de Viernes Santo (2000), y la salida de Jesús Medinaceli en esa procesión del antiguo Hospital de Marina y sede de la Universidad Politécnica (2002). Como también la salida a hombros del trono de la Soledad de los Pobres (1998) y el de Las Santas Mujeres (2002), primer grupo de portapasos femenino de la Cofradía, para una procesión del Sábado Santo a la que *"conseguir dotar de una identidad propia"*, intención programática del Hermano Mayor que tuvo mucho que ver con la propuesta y realización en el año 2009 de un nuevo trono para el grupo del Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen obra del escultor y tallista Arturo Serra Gómez, son algunas de estas aportaciones y mejoras en el discurso pasionario de los marrajos.

Por otro parte el patrimonio artístico de la Cofradía, el preexistente y restaurado y las nuevas aportaciones al mismo, han constituido el pilar básico de la *"presencia en el campo cultural al margen de nuestras procesiones... con la obligación de profundizar en el*



Entrega del nombramiento de Hermano Mayor Honorario (18 de febrero de 2011). (ACNPJN).

mismo” en estos años. Y las numerosas exposiciones, muestras, jornadas de estudios, encuentros de cofradías de Semana Santa, y otros de carácter artístico y cultural que han tenido lugar en la ciudad y en diferentes lugares de la región y de España que han contado con piezas y obras de nuestro patrimonio, la mejor contribución a poner en valor si cabe aún más la importancia, la valía, y la riqueza de éste. Entre todas no se puede dejar de recordar la aportación marraja a la III Muestra Nacional de Artesanía Cofrade (MUNARCO 99) celebrada en Sevilla del 29 de enero al 7 de febrero de 1999 que contó entre otras obras con el trono del Santo Sepulcro, la joya de los marrajos y de la Semana Santa de Cartagena, en la primera y única vez que ha salido de la ciudad para ser expuesto y admirado como lo fue en aquellos días de “Apotheosis Marraja en la Sevilla Nazarena”.

Al completar la mirada a la actividad cultural en este periodo es obligado aludir a la multitud de actos, conferencias y exposiciones, muchas de ellas al hilo de la celebración de efemérides, conciertos o encuentros, como la celebración en febrero de 2007 en Cartagena del III Congreso Nacional de la Advocación de Jesús Nazareno, que las agrupaciones y la Cofradía ha llevado a cabo, aportando valor al panorama cultural de nuestra ciudad y de la Semana Santa. Y mencionar la continuidad en la importante obra de edición de la Biblioteca Pasionaria y sus últimos volúmenes debidos a Vicente Montojo Montojo y Federico Maestre de San Juan

Pelegrín, “la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno (Marrajos) de Cartagena en los siglos XVII y XVIII”, y “la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno (Marrajos) de Cartagena en la Edad Moderna”.

Es por otra parte casi al comienzo de su mandato y cumplida su primera Semana Santa, la de 1996, cuando José Miguel Méndez Martínez pedía y esperaba “*la mayor participación posible de todos los cofrades... entendiendo que “de ella depende el que podamos plantearnos nuevos y más ambiciosos retos”* y consciente, a fuerza de repetirlo, de que “*la Cofradía será aquello que los propios marrajos queramos sea*”. Su aportación a esta invitación y a este reto, que al final supondría para esta Cofradía entre siglos añadir una nueva piedra angular al futuro que nos adentrará cada vez más en el XXI, fue la puesta en marcha de un proceso para la reforma de los Estatutos de 1992, con el antecedente de la aprobación en 1998 de un Reglamento General de Agrupaciones. El complejo proceso estatutario, proceloso y largo en la medida en la que se era consciente de la importancia del proyecto que se acometía, requirió un enorme trabajo de la Cofradía, personificado no sólo en su Hermano Mayor y directiva sino especialmente en la Comisión de Observancia de la Regla y en su vocal José Fulgencio Angosto Sáez, que supuso ante todo una invitación constante a la colaboración y aportación al mismo de todos los marrajos. La aprobación de la nueva norma, los nuevos Estatutos de la Cofradía, en la Junta



Con su Santidad Juan Pablo II (6 de diciembre de 2000). (ACNPJN).

de Mesa de 5 de junio de 2008, el refrendo y la firma del Decreto por el Obispo con fecha 5 de marzo de 2009, y la entrega personal de los Estatutos aprobados por D. Juan Antonio Reig Pla en una jornada importante para la historia de los marrajos con su visita a la sede social de la calle Jara la mañana del Viernes de Dolores 3 de abril de 2009, culminaba este camino. A partir de este punto, y en el decimosexto año de este Hermano Mayor marrajo, se abría otro camino que conduciría a la fecha del 13 de diciembre de 2010 y al día en el que con arreglo a sus disposiciones, y realizado todo el proceso para la elección de sus miembros, se constituía la nueva Junta de Mesa. La fecha elegida por otra parte por José Miguel Méndez para dar por terminado su mandato y con ello su etapa al frente de los marrajos.

Finalmente, no sólo proyectos de enorme trascendencia para la Cofradía, y un balance de realizaciones extraordinario que han jalonado estos últimos dieciséis años de la historia de los marrajos hasta marcar una época irrepetible, acompañan el resumen del Hermano Mayor llamado en su día a dirigir el destino de la Cofradía entre dos siglos. Desde sus profundas creencias religiosas y con el mismo énfasis que ha puesto todo este tiempo para que la Semana Santa de los marrajos vivida durante todo el año fuera una manifestación de fe y de compromiso cristiano, José Miguel Méndez Martínez se lleva entre sus recuerdos de

estos años uno para él imborrable. El 6 de diciembre del 2000, y como Hermano Mayor de la Cofradía Marraja que con motivo del Año Jubilar viaja a Roma y es recibida en la audiencia de los miércoles por el Santo Padre, tiene el privilegio de besar la mano de Juan Pablo II e intercambiar con su Santidad unas breves palabras. Vive un momento y una circunstancia inolvidable para José Miguel Méndez y de la misma forma para todos los marrajos representados en su persona en ese acto.

Este recuerdo junto a otros muchos más debieron pasar por su mente el día 18 de febrero de 2011 cuando la Cofradía le rindió y tributó merecido homenaje y el Hermano Mayor Domingo Andrés Bastida Martínez le hizo entrega del nombramiento, adoptado por acuerdo unánime de la Junta de Mesa, de Hermano Mayor Honorario. Pero antes de ese día, tal vez poco después de aquel otro en vísperas de la Navidad del 2010 de su dimisión, el pensamiento y el corazón de José Miguel Méndez Martínez, y al igual que lo hicieran todos y cada uno de los hermanos mayores que le precedieron y tuvieron el honor de regir los destinos de la Cofradía, le conducirían a la Capilla Marraja para rendir y depositar su cruz doble a los pies de la venerada imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Pedro María Ferrández García

Cronista de la Cofradía

LA COFRADÍA DE N. P. JESÚS NAZARENO EN EL REINADO DE FELIPE IV

Nuevas fuentes documentales sobre la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, de Cartagena, en el reinado de Felipe IV (1621-1665)

La Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Cartagena ha tenido la fortuna de dejar numerosos testimonios de su historia a mediados del siglo XVII, primera época de su existencia.

Una muestra clara de ello, como sucede con otras muchas cofradías pasionarias, fue el conjunto de testamentos de sus devotos, pues una entidad así suscitó numerosas referencias del fervor de sus cofrades o hermanos.

Una muestra clara de la devoción pasionaria la muestra claramente Úrsula Micaela Morata en su autobiografía. Ella nació en Cartagena, hija de un mercader milanés (Marco Antonio Morata) y habiendo quedado huérfana de niña, recordaba muchos años después la devoción que le suscitó una imagen de Cristo crucificado, que vio en 1634.

Otras personas, además de los ya mencionados en publicaciones anteriores, como algunas mujeres, dispusieron por mandas testamentarias el acompañamiento en su entierro de la Cofradía de Jesús Nazareno o su sepultura en el panteón de ésta: así María Fernández Guerrero (6-10-1646, prot. 5310) y Juana Tello, viuda de Pedro Pascual (16-10-1646, prot. 5310/111r), a las que se sumaron otros cofrades, con motivo de la epidemia de peste bubónica: Hernando de Sola (19-3-1648, prot. 5336/78r), Catalina de Torres, viuda del anterior (20-3-1648, prot. 5336/83r), María Imbernón, mujer de Ginés Gonzaga (25-3-1648, prot. 5336/212r), Simón García Campero, pescador (21-5-1648), prot. 5386/470r), Diego Arteaga (9-6-1648, prot. 5336/230v), Hernando Martínez (10-6-1648, prot. 5336/230v), Diego de la Vega, maestro confitero y cerero (13-6-1648, prot. 5336/238v).

Es de destacar, por primera vez, esta temprana presencia de mujeres en la Cofradía de Jesús Nazareno o Cofradía Marraja, como también la variedad de profesiones de los cofrades.

De forma parecida, este tipo de disposiciones testamentarias se dieron de nuevo en torno a 1663, como las de Juan Contreras Sánchez (7-1-1659, prot. 5309/



553r), Bartolomé Tovar, albañil (1-4-1660, prot. 5234/22r), Cristóbal Gil (17-8-1661, prot. 5200/295r), Juana García (31-7-1663, prot. 5308/11/14r), Juana Belmonte (20-3-1664, prot. 5202/153r) y Miguel Callejas, arreaez de la Pesquera (10-5-1665, prot. 5203/175r), es decir, tras la reaparición de la cofradía y su aprobación diocesana en 1663 por el obispo Juan Bravo.

Las cláusulas de últimas voluntades más antiguas que se refieren a la Cofradía de Jesús Nazareno son de los años 1646-1648 y siguen, por lo tanto, a las gestiones que se hicieron para la compra de su primitiva capilla: desde su compra (venta por los dominicos y obligación de pago en 1641, recibos de 1642 y 1643, hasta su reconocimiento o carta de pago, que fue aplazado hasta 1645.

Un testamento anterior de Bartolomé Tovar, el de 1636, confirma el planteamiento de que la Cofradía de Jesús Nazareno se fundó posteriormente a 1636, en torno a los primeros años cuarenta del siglo XVII, pues en este primer testamento dispuso que se le enterrase en el Convento de San Francisco, en una sepultura que allí tenía, y enumeró las cofradías a las que pertenecía (21-1-1636 en prot.5328/37v), no figurando la Cofradía de Jesús Nazareno, y en el de 1660 se declaró uno de los fundadores de esta cofradía. A la hora de estipular los acompañamientos expresó en 1636 que debía hacerlo la cruz de cristal de la Iglesia Mayor o Parroquial de Cartagena



Cruz Procesional de la Cofradía Marraja. (MMC).

(La Asunción), y que se le dijeran misas en los altares de Nuestra Señora de la Concepción (Convento de San Francisco), Nuestra Señora del Rosario (Convento de San Isidoro), el altar mayor de este último convento, más en el de la Capilla del Santo Cristo del Convento de San Francisco, en la ermita de la Virgen de Gracia, en la Capilla del Santo Cristo de la Iglesia Mayor, en los altares de San Jerónimo y de la Virgen de los Desamparados del Convento de San Leandro, en el de la Virgen de los Remedios (Ermita de San José), en el de la Virgen del Carmen y en el Hospital de Santa Ana.

Algo parecido se puede decir de otras cofradías: los testamentos de sus devotos siempre dejan alguna manda testamentaria a favor de ellas, como Miguel Martínez Rubio (21-5-1606, prot. 5288/354r), quien dispuso que le acompañasen las cofradías del Rosario, del Nombre de Jesús y de la Concepción.

La Cofradía del Rosario, con sede en el dominico Convento de San Isidoro fue objeto de mayores atenciones en los años 1629-1639, pues recibió limosnas de diversas personas, como los genoveses Pablo Vicencio Campián (7-11-1629, prot. 5297/326v) y Luis Reimundo, cuñado de su hermano Jacinto Campián, que dejaron 50 reales y 10 ducados respectivamente para la obra de la Capilla del Rosario (10-11-1629, prot. 5297/341v), y Juana Diguero, viuda de Deodato Imperial, encargó un retablo para la misma capilla del Rosario en 1637 (prot. 5301).

También la Cofradía de Jesús Nazareno recibió

parecidas donaciones, pero ya en el siguiente reinado, el de Carlos II (1665-1700), como la de un manto negro por Ana de Soria para la imagen de la Virgen de la Soledad (3-10-1672, prot. 5443/385).

Por último, la Cofradía de Jesús Nazareno está entre las que en la primera mitad del siglo XVII se fundaron en conventos de religiosos, probablemente por influencia de los frailes mendicantes de Andalucía, pues tanto el Convento de San Isidoro de Cartagena como el de Nuestra Señora de la Arrixaca de Murcia pertenecían entonces a las provincias de Andalucía de dominicos y agustinos, respectivamente.

Vicente Montojo Montojo

Técnico Responsable del Archivo General de la Región de Murcia

Bibliografía:

JOAQUÍN SÁEZ VIDAL, *Sor Úrsula Micaela Morata (1628-1703)*, Alicante, CAAM, 1987.

FEDERICO MAESTRE DE SAN JUAN PELEGRÍN Y VICENTE MONTOJO MONTOJO, *La Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno (Marrajos) en la Edad Moderna*, Cartagena, Real e Ilustre Cofradía de N. P. Jesús Nazareno, 2007.

Fuentes:

Entre paréntesis va señalada la fecha y el número del protocolo y del folio inicial de cada escritura notarial referida, todas en el Archivo Histórico Provincial de Murcia.

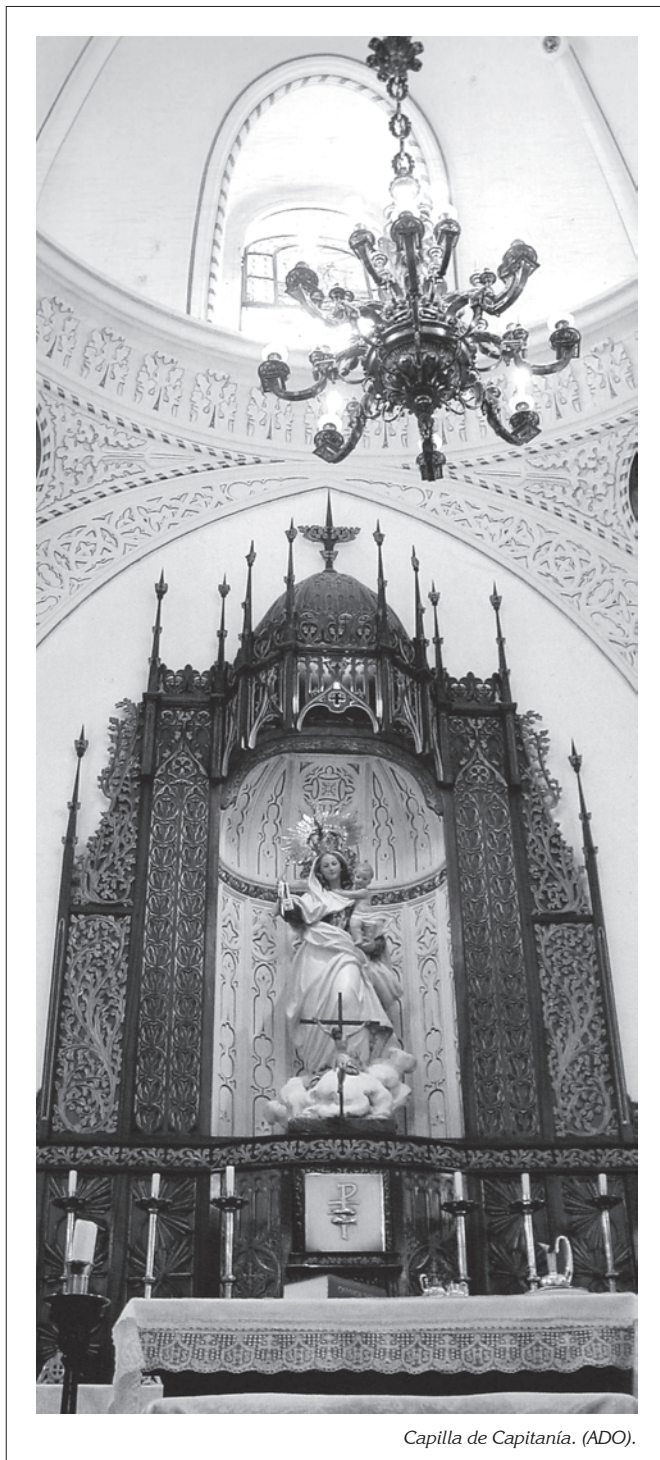
ALADINO FERRER, TALLISTA Y MARRAJO. SU PRODUCCIÓN ARTÍSTICA ANTERIOR A LA GUERRA CIVIL

Aladino Ferrer nació en la localidad murciana de Ricote hacia 1885, ya que en un censo municipal redactado en 1924 declaraba tener 39 años.⁽¹⁾ El curioso nombre elegido por sus progenitores hizo que al no poder ser bautizado con él tuviera que serlo con el de Mariano, aunque sería aquel el que utilizaría a lo largo de toda su vida.⁽²⁾ Sus inicios en el mundo del arte tuvieron lugar en Archena donde como él mismo cuenta *había un taller de tallado, y cada vez que iba a este pueblo me gustaba ver como trabajaban, hasta que un día ingresé de aprendiz, y cuando retiraron a mi padre de su empleo, me quedé definitivamente en el taller. Entonces contaba 19 años y me tenía que levantar todos los días a las cuatro de la mañana para trasladarme al pueblo, el cual distaba unos 12 kms.*⁽³⁾

Dicho taller estaba regentado por Enrique Salas Coll, un artista mallorquín afincado en Archena, convirtiéndose éste en el primer maestro de Aladino Ferrer. Después se trasladó a Murcia, donde cursó estudios de dibujo en la Real Sociedad Económica de Amigos del País y de modelado en el Círculo de Bellas Artes.⁽⁴⁾ Cuando Enrique Salas Coll se trasladó a Cartagena, Ferrer lo siguió y cuando aquel se marchó a Argentina junto al pintor Inocencio Medina Vera -al que le unían lazos de parentesco-, se encargó del taller y se estableció definitivamente en nuestra ciudad. Ello debió ocurrir en torno a 1912 ya que la fecha de 1900 que cita Pérez Rojas es claramente errónea.⁽⁵⁾

Del taller de la calle Canales de Enrique Salas, Aladino Ferrer se trasladó, en el año 1918, a unas nuevas instalaciones en el número 4 de la calle Gisbert. Allí ofrecía a sus clientes toda clase de muebles en todos los estilos, retablos y altares para templos. Para entonces ya debía gozar de un gran prestigio en la ciudad, toda vez que en el suelto periodístico se le califica como de *reconocido y reputado*.⁽⁶⁾

La primera obra del escultor de la que tenemos constancia documental data de 1921 y aunque no era de carácter religioso si que había sido encargada por una hermandad pasionaria de la ciudad, la de los marrajos. Consistía en una placa tallada en madera –y con chapa de plata a cargo del platero Gregorio Andrés- que los cofrades



Capilla de Capitanía. (ADO).



Aladino Ferrer. (ADO).

de Jesús Nazareno regalaban a una de sus benefactoras, la marquesa de Fuente González, y que fue expuesta en los escaparates de Llagostera en la calle Mayor.⁽⁷⁾ Fue este un tipo de trabajo que realizó en varias ocasiones más. Así, en febrero de 1927 dio forma a la placa que la Federación de Dependientes regaló al alcalde Alfonso Torres, que era presidente honorario de la misma.⁽⁸⁾ A finales de ese mismo año también hizo la Sociedad Española de Construcciones Navales iba a regalar a los buques argentinos, construidos en los astilleros de nuestra ciudad, “Cervantes” y “Garay”. En ellas, en las que de nuevo la parte de orfebrería había correspondido a Gregorio Andrés, Aladino Ferrer realizó, en nogal, una *talla Renacimiento, sobria y elegante, severa y señorial que adorna el conjunto en donde destacan el busto de Cervantes y una escena de don Quijote atacando a los molinos de viento, en la tabla dedicada al “Cervantes” y el busto de Juan de Garay y la escena de la fundación de Buenos Aires, en la dedicada al “Garay”*.⁽⁹⁾

Pero mucho más interés para nuestro estudio tienen trabajos como el realizado en 1922 junto al pintor Vicente Ros. Era éste un altar portátil que mereció elogiosos comentarios en las páginas de *El Porvenir* y donde la labor de Aladino Ferrer se centró en el *arco rodeado de dos columnas de laborioso estilo corintio, con las perfecciones de capiteles, fustes y bases, fino cincelado en madera, que nimbaba las pinturas de Ros*.⁽¹⁰⁾

Al año siguiente el tallista se instaló en un nuevo taller que se hallaba situado en la calle del Arco de la Caridad.⁽¹¹⁾ Fecha ésta de 1923 en la que el que la revista *Cartagena Industrial y Comercial* se refería a la obra de

Aladino Ferrer en unos términos que indican el reconocimiento que su obra, en especial en ese momento en lo que a mobiliario se refiere, había logrado entre los cartageneros: *En el mueble moderno, en ese elegante, bello y práctico producto del arte decorativo y la ebanistería (...) es Aladino Ferrer uno de los que más valen en Cartagena, pues proyecta sus obras con refinada elegancia en el estilo, en el que llegó a hacerse una personalidad propia ejecutando sus creaciones tan delicadamente, que llega a dar a la madera tallada en forma de flor la suavidad y justeza de dibujo de la flor misma*.⁽¹²⁾ Y es que Ferrer realizaba unos muebles que eran verdaderas obras de arte y que merecían, incluso, elogiosos artículos en la prensa local, como el que publicó en 1925 José Fuentes Ruiz respecto a un bargueño de estilo *Renacimiento español* que se pudo ver expuesto en unos escaparates de la calle Mayor.⁽¹³⁾

Por esas fechas, según el anteriormente referido censo municipal de 1924, residía Aladino Ferrer en el número 16 de la calle Mayor de San Antón y estaba casado con la cartagenera Ana García García, con la que tenía un hijo, Alberto, de ocho años de edad. Es curioso que en este documento no se recoja la existencia de otro hijo, Imerio, nacido el 28 de agosto de 1920.⁽¹⁴⁾ En dicha residencia viviría poco tiempo más, ya que sabemos que en 1928 ya estaba domiciliado en el número 3 de la calle Villalba según nos comunicó su hijo y figura en un parte de asistencia a este, Imerio, por la amputación traumática de la extremidad del pulgar izquierdo que sufrió en agosto de dicho año, cuando éste contaba con siete de edad.⁽¹⁵⁾ El arquitecto Víctor Beltrí construiría, en 1925 una casa para Aladino Ferrer en el número 3 de la calle San Cristóbal La Larga que, un año más tarde, sería modificada, por el propio Beltrí, para añadirle dos pisos.⁽¹⁶⁾ Allí, según el testimonio de Imerio Ferrer, llegó a tener el tallista su taller tras su paso por el Arco de la Caridad.

Una de las facetas en las que destacaba Aladino Ferrer era en la de decoración de interiores. En este tipo de trabajos sabemos, por su propio testimonio, que llevó a cabo los del despacho del almirante, el comedor de gala, el salón del trono y el oratorio del palacio de Capitanía General.⁽¹⁷⁾ Los del salón del trono pudieron tener lugar en torno a 1923 porque *El Eco de Cartagena* en su edición del 2 de marzo de dicho año hacía mención a que este espacio había sido recientemente restaurado.⁽¹⁸⁾ Por su parte, los de la capilla se fecharían, según Aureliano y Juan Antonio Gómez Vizcaíno, entre los años 1925 y 1928, siendo capitán general del departamento el almirante Juan Bautista Aznar.⁽¹⁹⁾

Pérez Rojas y su hijo Imerio nos han transmitido datos sobre otras posibles intervenciones de Aladino Ferrer en establecimientos militares. Así, el primero sitúa en 1916, muy al inicio del trabajo en solitario del artista, la decoración y el mobiliario del Aeródromo de Los Alcázares,⁽²⁰⁾ en tanto



Placa de la Federación de dependientes en homenaje al Alcalde Alfonso Torres. (ADO).

que el segundo nos aseguró hace años que su padre realizó trabajos en la Academia General del Aire, Cuartel de Instrucción de Marinería y Penal Militar.⁽²¹⁾

No sabemos en que consistieron dichos trabajos, ni tan siquiera si realmente los llevó a cabo. Sin embargo, si que tenemos constancia de los que efectuó en 1924 para decorar el Café Excelsior de la calle Mayor –en la crónica de cuya inauguración, por cierto, se habla de que Aladino Ferrer se había difundido con su obra más allá de los reducidos límites de la ciudad, para abrirse amplio camino fuera de ella-⁽²²⁾ y en 1935 en la Camisería Britania de la plaza de San Sebastián esquina a calle Mayor.⁽²³⁾

Es a partir de 1929 cuando Aladino Ferrer comienza a dar a la luz las obras de carácter religioso. En dicho año se estrenó el nuevo trono de La Piedad. Su prestigio y el hecho de que formara parte de la cofradía serían los motivos para que se le encargara esta obra. El trono fue tallado en madera de caoba –sin dorar, pese a que Aladino también doraba personalmente algunas de sus creaciones- aunque con algunos toques plateados. Según la prensa local había sido diseñado por el pintor gaditano afincado en Cartagena Francisco Portela de la Llera. Una importante mejora para las procesiones marrajas que era recogida en las páginas de *El Porvenir* con el siguiente comentario:

Entre las novedades que la simpática Cofradía Marraja introducirá este año en sus artísticas y suntuosas

procesiones, figura en primer término, el magnífico trono que construye el reputado tallista cartagenero Aladino Ferrer, para la bellísima imagen de La Piedad, obra del genial escultor Capuz.

Este trono, elegante y severo, cuyo proyecto es original del distinguido pintor don Francisco Portela, es todo de caoba y plata, siendo su estilo del más puro Renacimiento, y los emblemas de la letanía que ostenta, así como los atributos de la cofradía, son preciosas tallas en plata, que llamaron la atención por lo perfecto y original de su confección.

En los cuatro ángulos del trono van unos ángeles en plata, de tamaño natural, ofreciendo a la Divina Imagen sendos ramos de flores y contribuyendo con su ornamentación a la mayor grandiosidad de esta obra maestra. Los marrajos pueden estar orgullosos de este nuevo trono, que seguramente merecerá los aplausos del público cuando salga en la procesión del Viernes Santo, si es que antes no ha podido ser expuesto en un local espacioso para la admiración del vecindario, que así lo desea.

Con este trono han demostrado los cofrades marrajos, que en Cartagena hay sobrados elementos para construir obras bellas, y que no es preciso acudir a otros sitios cuando aquí contamos con excelentes artistas.⁽²⁴⁾



Trono de San Juan. (ADO).

Obviando la pulla que el articulista dedica a los californios, que habían encargado varios tronos al granadino Luis de Vicente y al valenciano Aurelio Ureña, en dicho artículo se reclamaba una exposición pública del trono, lo que se llevó a cabo a partir del 25 de marzo en los bajos del Palacio Consistorial,²⁵ realizando éste su primera salida en procesión cuatro días más tarde, en la noche del Viernes Santo. El trono fue costado por medio de una suscripción popular y su coste ascendió a 2.850 pesetas.⁽²⁶⁾ En la actualidad sigue siendo procesionado por la Agrupación de Santa María Magdalena tras haber sido sometido, en el año 1972, a una ampliación por el tallista cartagenero Rafael Eleuterio Aguilar, discípulo del propio Aladino Ferrer.

En ese mismo año de 1929 y para la festividad de la Virgen del Carmen, patrona de la Marina, realizó un "altar tabernáculo" y un sagrario para la Iglesia de Santo Domingo. Igualmente, llevó a cabo Aladino trabajos de restauración del retablo y el camarín donde se encontraba la imagen de la patrona de la Marina. En estas labores contó con la colaboración de otros artistas locales, caso de los pintores Sánchez Rosique y el decorador Santiago García.⁽²⁷⁾

Un nuevo retablo salió de las manos de Aladino Ferrer en 1933. En esta ocasión se trataba del que iría en la capilla mayor de la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (San Diego) y que ejecutó siguiendo un diseño del arquitecto Víctor Beltrí.⁽²⁸⁾ En ese mismo año también

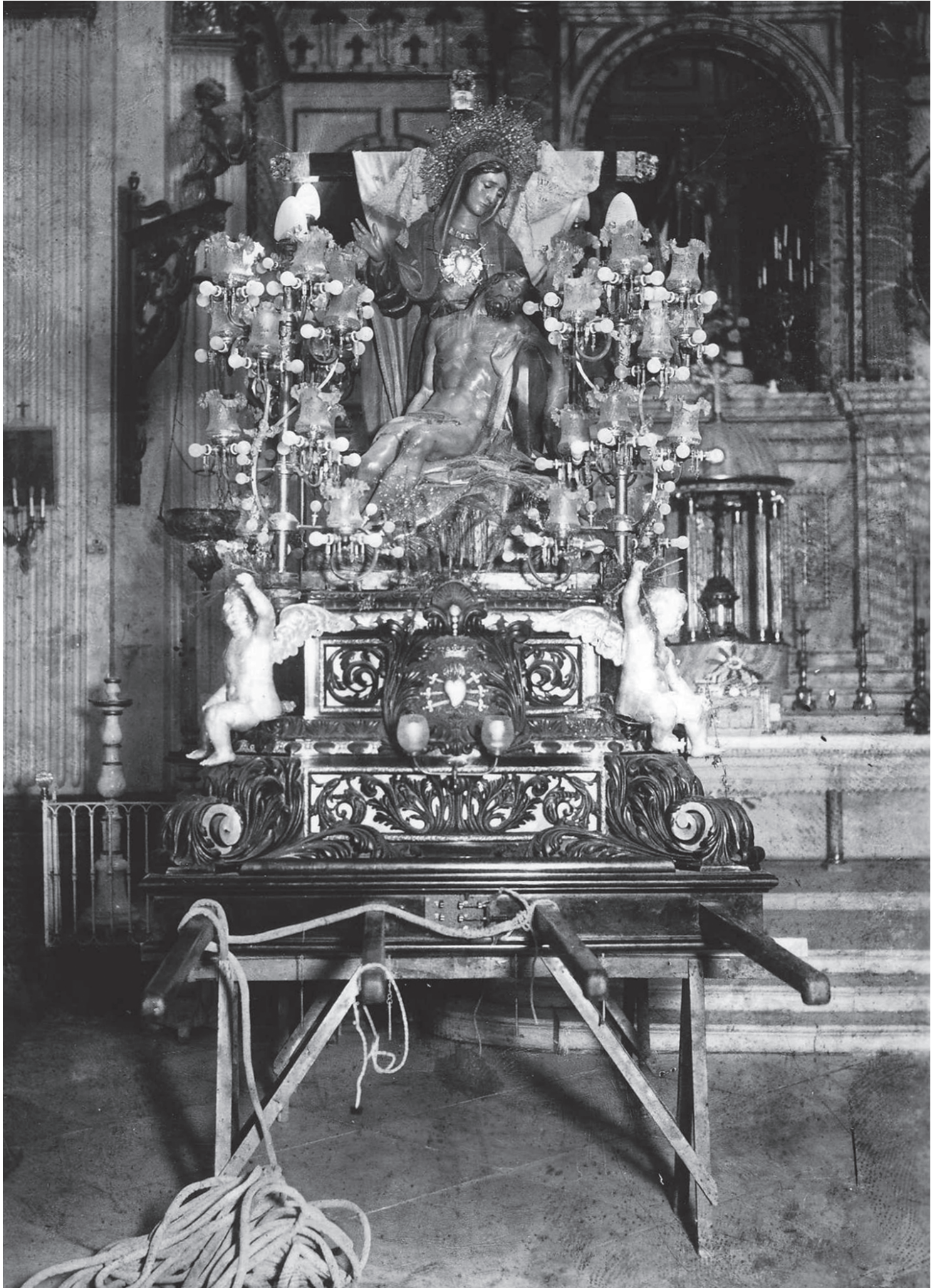
construyó un sagrario con destino a la capilla de la Cofradía Marraja en la Iglesia de Santo Domingo. Una obra por la que percibió 126 pesetas y que realizó al mismo tiempo que un armario para guardar el ajuar de capilla y de procesión de la imagen titular de la hermandad, por el que cobró 247 pesetas. También llevó a cabo diversos e indeterminados trabajos para las procesiones marrajas, lo que le reportó unos ingresos de 107 pesetas.⁽²⁹⁾

Para los marrajos volvió a trabajar en 1935 cuando concluyó el nuevo trono que se destinaba a procesionar la imagen de San Juan Evangelista de Francisco Salzillo. Con él colaboraron los artesanos locales Santiago Monterde y Rafael Baillo. El trono tuvo un coste de 14.292 pesetas, contando para su financiación con importantes donativos de destacados cofrades, tales como Juan Antonio Gómez Quiles, que entregó 4.000 pesetas en un nuevo acto de generoso mecenazgo, y Miguel Maestre Zapata, que aportó 1.000.⁽³⁰⁾ Un periódico de la época destacaba que el trono, tallado en madera de pino albar, *se debe al pueblo cartagenero* y que todos sus trabajos estaban realizados en Cartagena y por obreros cartageneros.⁽³¹⁾

La vinculación entre artista y cofradía, a la que como hemos comentado pertenecía, era tan intensa que Aladino Ferrer fue, incluso, comisionado para viajar a Madrid a recoger el nuevo grupo del Descendimiento que, en 1930, había culminado José Capuz.⁽³²⁾ Según su hijo también había viajado cinco años antes, en 1925, a hacerse cargo de La Piedad.

Según el propio artista a estas realizaciones de tronos para la Semana Santa de Cartagena habría que unir las que llevó a cabo para las localidades de La Unión y Cieza, de las que no tenemos más noticias que la referencia hecha por Aladino Ferrer.⁽³³⁾ El que no salió de sus manos con total seguridad fue el que sirvió en 1930 para la primera salida de la Agrupación de la Santa Agonía, creada por los Hijos de María del Patronato del Sagrado Corazón de Jesús. Así, aunque algún autor lo ha atribuido a este tallista,⁽³⁴⁾ sabemos que fue realizado en 1914 por Juan Miguel Cervantes⁽³⁵⁾. Por cierto que, para llevar a buen término sus decoraciones, Aladino Ferrer poseía, como otros tantos artistas de la época, repertorios ornamentales, como recuerda su hijo, de los que extraía ideas para sus propios diseños y bocetos.

No queremos cerrar el catálogo de obras conocidas de Aladino Ferrer ejecutadas con anterioridad a la Guerra Civil sin dejar de hacer mención a dos ocupaciones que se pueden considerar, cuando menos, como curiosas. Una, que hemos podido documentar en el año 1928, consistía en la conversión de los coches abiertos característicos de la época en vehículos cerrados. Los trabajos, que se publicitaban en la prensa mostrando el estado en el que había quedado el coche de Eugenio



Trono de la Piedad. (ADO).



Trono de San Juan. (MRC).

Pina Brotons, los realizaba conjuntamente con la Casa Sánchez Rosique, bien en los talleres de éste en la Calle Ángel Bruna, letra B o en el de Aladino, sito todavía en el Arco de la Caridad.⁽³⁶⁾

La otra consistió en la realización de una gran maqueta del Puerto de Cartagena que figuraría en la Exposición Iberoamericana de Sevilla en 1929.⁽³⁷⁾ Expuesta en la planta baja del edificio de las Obras del Puerto, era de grandes dimensiones, ofrece al fondo la vista de la Muralla del Mar con sus jardines y balaustradas, destacándose de entre sus edificios el de la Intendencia de Marina, hábilmente reproducido. De la muralla arranca la magnífica escalera que se construyó en tiempos del Ingeniero Albacete, de tan grato recuerdo, y cuya escalera también es un prodigio de naturalidad y acierto. Ya en el muelle, vemos los paseos y jardines que también se crearon por el citado Ingeniero Albacete, la estación eléctrica para las grúas y transbordadores – obra del Ingeniero señor Maese, que está transformando nuestro Puerto; los tinglados para las mercancías, etc., etc., debiendo mencionar por la propiedad con que han sido confeccionadas las diminutas grúas en las que no falta el menor detalle y las vías y transbordadores mecánicos que también son copiados con fidelidad y primor.⁽³⁸⁾ Junto a nuestro tallista habían tomado parte en su creación los talleres de carpintería y ebanistería de la Viuda de Coloma, el platero Gregorio Andrés, los para nosotros hoy desconocidos Ramón Rodenas y José Navarro, y operarios de la Junta de Obras del Puerto.

Diego Ortiz Martínez

Notas:

- (1) AMC: Libro 195. Padrón municipal de San Antonio Abad, Barrio de Peral y Barrio de la Concepción (1924) f. 119.
- (2) Conversación con Imerio Ferrer García 4-III-1999.
- (3) Linares Botella, L.: "Al habla con el tallista Aladino Ferrer. Tallista de tronos". *El Noticiero* 7-V-1962.
- (4) Ídem.
- (5) Pérez Rojas, F.J.: *Cartagena 1874-1936 (Transformación urbana y arquitectura)*. Murcia 1986 p. 511.
- (6) *El Porvenir* 18-V-1918.
- (7) Ídem 2-III-1921.
- (8) *Cartagena Nueva* 15-II-1927 y *Cartagena Ilustrada* nº 43 (15-II-1927) pp. 3 y 6, donde se publicó una foto de la placa.
- (9) *Cartagena Nueva* 24-XII-1927 y 10-I-1928 y *Carthago Nova* 1928 s.p.
- (10) *El Porvenir* 6-IV-1922.
- (11) Casal Martínez, F.: *El libro de la ciudad de Cartagena*. Cartagena 1923 p. 312.
- (12) Tomado de Pérez Rojas, F.J.: Op. cit. p. 511.
- (13) Fuentes Ruiz, J.: "Ante un mueble artístico". *El Porvenir* 9-X-1925.
- (14) Conversación con Imerio Ferrer García 4-III-1999.
- (15) *La Tierra* 28-VIII-1928.
- (16) Cegarra Beltrí, G. y Morales Martínez, S. (Colab.): *Adelante siempre. Arquitecto Víctor Beltrí y Roqueta (Tortosa 1862-Cartagena 1935)*. Murcia 2005 pp. 402-403.
- (17) Linares Botella, L.: Op. cit.
- (18) *El Eco de Cartagena* 2-III-1923.
- (19) Gómez Vizcaíno, A. y Gómez Vizcaíno, J.A.: "Las instalaciones del Departamento Marítimo" en Tornel Cobacho, C. (Coord.): *Patrimonio de Cartagena II*. Cartagena 2001 pp. 36-51.
- (20) Pérez Rojas, F.J.: Op. cit. p. 511.
- (21) Conversación con Imerio Ferrer García 4-III-1999.
- (22) *La Voz de Cartagena* 18-VII-1924.
- (23) *Cartagena Nueva* 28-XI-1935.
- (24) *El Porvenir* 21-III-1929. También *El Eco de Cartagena* 8-II Y 4 y 21-III-1929.
- (25) *El Eco de Cartagena* 25-III-1929.
- (26) Ruiz Vinader, E.: *Historia de la Piedad de Cartagena*. Cartagena 1995 p. 39.
- (27) *El Eco de Cartagena* 26-VII-1929.
- (28) *Cartagena Nueva* 30-XII-1933. Recientemente se ha referido a esta obra Ferrández García, J.I.: "La obra de Beltrí en Cartagena y las procesiones". *Madrugada* año XVII. Cartagena 2010 pp. 8-9.
- (29) ACNPJN: Caja 24 "Cofradía. Estados de Cuentas", Carpeta 3. *Cuenta General de los ejercicios 1932-33; 1933-34 y 1934-35*. pp. 4-5.
- (30) Mínguez Lasheras, F.: *Águilas Marrajas*. Cartagena 1992 p. 29.
- (31) *El Noticiero* 17-IV-1935. Tomado de Mínguez Lasheras, F.: *Recuerdo de la Semana Santa de Cartagena*. Cartagena 2001 p. 397.
- (32) *El Eco de Cartagena* 9-IV-1930.
- (33) Linares Botella, L.: Op. cit.
- (34) Pérez Antón, M.: *Pregón del 75 Aniversario de la Agrupación de la Santa Agonía (Marrajas)*. Cartagena 2004 p. 5.
- (35) *El Liberal de Murcia* 11-IV-1914
- (36) *Cartagena Nueva* 21 y 25-XII-1928.
- (37) Creemos que esa maqueta, fotografiada por José Casaú, es la que figura en Aznar Acosta, F.: *Historia Gráfica de Cartagena*. Murcia 1992 p. 212.
- (38) *El Porvenir* 2-IV-1929.

REAL E ILUSTRE COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

MEMORIA 2011

(17 de Abril de 2010 - 13 de Mayo de 2011)

La presente Memoria de la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno (Marrajos) corresponde a la Semana Santa 2011, y al espacio de tiempo comprendido entre las fechas del 17 de abril de 2010 y el 13 de mayo de 2011. En ese día del mes de mayo la Cofradía celebraba la primera Junta de Mesa posterior a la Semana Santa, una Junta en la que tradicionalmente y como principal asunto en su orden del día se realiza puntual balance de lo acontecido en el desarrollo de la misma y de todo cuanto ha supuesto en este año, para la Cofradía Marraja, la celebración pasionaria en Cartagena. La reunión del máximo órgano de gobierno de los marrajos en la noche del 13 de mayo de 2011 cerraba un año más en la historia de la Cofradía, dando testimonio y recogiendo en estas páginas los hechos más destacables que en ese periodo han tenido lugar.

Entre estos hechos debemos referirnos en primer lugar por su importancia, a la definitiva aplicación y la plena vigencia de los nuevos Estatutos de la Cofradía aprobados y refrendados por el obispado en el mes de marzo de 2009. Con su entrada en vigor, y a partir de ese momento, se ponía en marcha todo el trámite de aprobación de normas complementarias, elección de consiliarios representando a los Hermanos de Patente, y designación de miembros de Junta de Mesa que junto a los presidentes de las agrupaciones correspondían a cada una de ellas, para desembocar en la constitución, el 13 de diciembre de 2010, de la nueva Junta de Mesa de los marrajos llamada a jugar un papel decisivo en el futuro gobierno de la Cofradía.

Ese mismo día por otra parte se producía otro de los hechos significativos y de mayor relevancia de cuantos contiene esta Memoria, al presentar el Hermano Mayor José Miguel Méndez Martínez su dimisión del cargo, cerrando de forma inesperada para todos una etapa trascendental de la historia de la Cofradía Marraja, y poniendo fin a un periodo de casi 16 años en los que ha tenido la responsabilidad de estar al frente de todos los marrajos. La Cofradía vivía, derivada de esta circunstancia y por cuarta vez en este siglo XXI un proceso de elección de Hermano Mayor, resultado del cual inevitablemente, al renunciar José Miguel Méndez Martínez a presentarse y optar a la reelección, un nuevo hermano marrajo asumiría al ser elegido, el gobierno de la Cofradía.

Así, el 21 de diciembre de 2010, y es por ello el tercer hito en la Memoria de la Cofradía del año 2011, Domingo Andrés Bastida Martínez, hermano de la agrupación de

N.P. Jesús Nazareno y hasta ese día presidente de la misma, recibía el apoyo mayoritario de los Consiliarios y Comisarios Generales de la Cofradía reunidos esa noche y era proclamado Hermano Mayor de los marrajos para, apenas transcurridos cuatro meses desde ese momento de imborrable recuerdo en él, tomar la cruz doble y presidir la salida procesional de la Cofradía Marraja y de sus cortejos en su encuentro anual con la ciudad y con las calles de Cartagena. Procesiones marrajas las de este año que una vez más sufrieron los inconvenientes de la climatología y de la lluvia, con un tiempo revuelto que amenazó y estuvo presente afectando de una u otra forma al desarrollo de toda la Semana Santa, pero que finalmente no llegó a provocar la suspensión o la disolución de ninguna de ellas. Pero sí el retraso en la salida de las procesiones del Lunes Santo y la Madrugada del Viernes Santo, y la adopción en general de precauciones en todos los cortejos en aras de preservar y conservar adecuadamente nuestro valioso patrimonio. En relación al mismo, y con esta misma finalidad pero buscando también a su vez la mejora y el enriquecimiento de todo el conjunto de elementos y piezas artísticas que lo integran y que los marrajos procesionamos, el Patrimonio de la Cofradía se completaba este año con un nuevo trono para la Santísima Virgen de la Soledad, la Madre de los marrajos, estrenado en la noche del Viernes Santo.

Junto a los tres hechos señalados, merecedores por su trascendencia de una mención especial en la exposición del relato de la presente Memoria, cabe reseñar el cumplimiento en la Semana Santa de 2011, del 250 aniversario de la celebración por primera vez en el año

1761 dentro del espacio de la entrañable plaza de la Merced, del Encuentro de Jesús y su Madre la Virgen Dolorosa en la procesión de la madrugada del Viernes Santo. Los marrajos de aquel entonces buscando la mayor «majestad y seriedad» que el momento requería, y en definitiva aspirando a dignificar y realzar si cabía aún más en aquel entonces la procesión que les identificaba y en la que se encontraba su origen, la del Encuentro del Hijo con su Madre en la calle de la Amargura, solicitaron por medio de su Hermano Mayor D. Juan Martín de Iturburúa al Concejo de la ciudad, la autorización para trasladar esa «función del paso del Viernes Santo» desde la plaza principal, la plaza del Ayuntamiento donde hasta entonces se venía realizando, a la plaza de la Merced. Así, el cabildo del Concejo celebrado el día 3 de marzo de 1761, presidido por el corregidor y gobernador de la plaza, Conde de Bolognino, accedía a la petición de los marrajos imponiendo a su vez la condición de que el Encuentro se realizara en la madrugada tanto en la solicitada plaza de la Merced como en la del Ayuntamiento, circunstancia que con el tiempo se perdería, para quedar circunscrito el esperado instante en la amanecida del día grande de los marrajos a la plaza de la Merced donde cada año asistimos admirados a ese maravilloso momento. Con ocasión de esta efemérides y de su celebración, la Cofradía Marraja programó y llevó a cabo un ciclo de conferencias en Cuaresma en torno al Encuentro, e inauguraría en la primera hora de la madrugada del Viernes Santo, después de la salida del pasacalle de Granaderos y Judíos, una placa en la fachada de un edificio de la plaza de la Merced en recuerdo del 250 aniversario de tan «feliz encuentro» entre la «procesión más antigua y entrañable de las que se celebran en nuestra ciudad y un espacio urbano tan emblemático de la misma como la Plaza de la Merced».

Importante por otro lado finalmente dentro de los hechos que debe quedar recogidos en la presentación de esta Memoria, y un motivo de satisfacción para todos, es la elección de la Cofradía Marraja como tema del cartel anunciador de nuestra Semana Santa para el año 2011. En esta ocasión el protagonismo y el privilegio correspondió a la agrupación de la Santísima Virgen de la Soledad, y al magnífico trabajo del fotógrafo cartagenero Moisés Ruiz Cantero presentado y seleccionado, de entre un total de treinta que concurrieron a la edición de este año, por el jurado formado por representantes de la Concejalía de Cultura, el director y el coordinador de cultura, y de la Junta de Cofradías, con la presencia del Hermano Mayor y vicepresidente de la Junta José Miguel Méndez Martínez y miembros de la Comisión de Arte de la Cofradía. El fallo se hizo público el día 26 de octubre de 2010 y el cartel recoge una espléndida imagen del trono de la Virgen de la Soledad en la noche del Viernes Santo a su paso por la Iglesia de la Caridad. El jurado del cartel destacó junto a la excelencia del motivo, la composición

limpia y sencilla que redundaba en la mayor efectividad y claridad del mensaje que se le debe atribuir a un buen cartel. El concurso del cartel se convocó por la Concejalía de Cultura y la Junta de Cofradías el 26 de abril de 2010, siendo el plazo de presentación de los trabajos desde ese día 26 de abril al 28 de mayo de 2010, y el requisito primordial el de resaltar los rasgos característicos de la Semana Santa de nuestra ciudad en general, y en esta ocasión de la Cofradía Marraja y sus procesiones en particular.

La Última Junta de Mesa de José Miguel Méndez Martínez

Entrando en los hechos de esta Memoria debemos para ello remontarnos en el tiempo al día 12 de junio de 1995. En el Salón de Actos de la Caja de Ahorros del Mediterráneo, la Junta de Mesa de la Cofradía elegía nuevo Hermano Mayor a José Miguel Méndez Martínez, y diez días después, el 12 de junio, el recién nombrado Hermano Mayor celebraba y presidía ya como máximo representante de todos los marrajos, la primera Junta de Mesa de las que, a lo largo de quince años y medio y en los cuatro mandatos en los que de manera consecutiva ha estado al frente de la Cofradía, ha convocado a los Comisarios Generales y Consiliarios que en todo ese tiempo y en cada momento la han integrado.

Una primera Junta de Mesa por otra parte, la de aquel mes de junio de 1995, donde como punto más importante daba a conocer a las personas que durante todo este tiempo habrían de acompañarle en su labor: Gregorio Saura Vilar, como Primer Comisario General y José Lázaro Arias Paredes, Secretario General de la Cofradía. Si aquel día supuso el inicio de una importante etapa en la historia de la Cofradía, el pasado 13 de diciembre de 2010 y como se ha señalado, su principal protagonista, José Miguel Méndez Martínez, ponía punto final de alguna forma a la misma presentando su dimisión como Hermano Mayor.

Tres días antes, el viernes 10 de diciembre de 2010, el Local Social de la Cofradía acogía la celebración de la Junta de Mesa integrada por los miembros que habían votado y aprobado los nuevos Estatutos de la Cofradía (5 de junio de 2008), refrendados por el Obispo Reig Plá el 5 de marzo de 2009, y que de hecho suponía el cambio fundamental en la composición y en la forma de elección de los consiliarios que en el futuro integraran este órgano de gobierno. Y como paso previo para ello, la disolución de esa Junta de Mesa que aquel viernes tenía su última reunión, y que hizo posible el cambio auspiciado por la Cofradía e iniciado a finales del año 2004 con los primeros trabajos para la reforma de los Estatutos de 1992. Una circunstancia que no quiso dejar pasar José Miguel Méndez al manifestar su agradecimiento al grupo de marrajos que supieron tomar una sabia decisión

pensando en lo mejor para la Cofradía. También reconoció el apoyo con el que siempre había contado, tanto él personalmente como la Cofradía, por parte de la Junta de Mesa que concluía su ciclo, de la que siempre había esperado y recibido como principio la unidad entre todos, que no unanimidad, y en cuyo papel, su trabajo y su presencia en el día a día de los marrajos residía la clave del sustento y la pervivencia de la Cofradía en todos estos años. Esta fue la última Junta de Mesa para el grupo de Comisarios Generales y Consiliarios que la integraban y pocos días después, el lunes día 13, constituida la nueva Junta, era la última de estas reuniones para el Hermano Mayor que había pilotado todo el proceso de transformación del gobierno de la Cofradía.

Con arreglo a los nuevos Estatutos y sus disposiciones, las diferentes agrupaciones eligieron, finalizada la Semana Santa de 2010, a los consiliarios en representación de los Hermanos de Patente que junto a los presidentes (Comisarios Generales de la Cofradía) y los consiliarios directivos de cada una de las agrupaciones debían integrar el grueso de la nueva Junta de Mesa. Todo este proceso, como los relacionados con las diferentes elecciones de presidentes, ha estado dirigido y coordinado a partir de la entrada en vigor de los Estatutos, por la Junta Electoral designada por la Junta de Mesa, y sólo cabe reseñar alguna incidencia que obligó a repetir la elección de consiliario en una agrupación, y las vacantes no cubiertas (9) de los consiliarios correspondientes a los Hermanos de Patente no adscritos a una u otra agrupación al no presentarse ningún hermano a la reunión convocado al objeto de proceder a su elección. Con todo ello se culminaba el proceso estatutario en lo relativo a su puesta en marcha y su aplicación a la conformación de una nueva Junta de Mesa, Junta de Mesa que se constituía como principal punto del orden del día de la reunión celebrada el 13 de diciembre.

Tras la constitución de la Junta fue el Hermano Mayor el que se dirigió a los nuevos miembros para poner de manifiesto la importancia y el momento histórico que se vivía al dar la bienvenida a una Junta de Mesa, donde la elección de componentes ha correspondido por primera vez a los Hermanos de Patente que han querido participar en ella. Señaló «las esperanzas depositadas en esta Junta para conseguir la llegada de aire fresco, ideas nuevas y progreso de la Cofradía, siendo necesario para cumplir las expectativas, que todos sus miembros entendieran su condición no como un derecho sino como un deber, y por tanto el compromiso firme y personal de cada uno en el convencimiento de que lo que podamos hacer y no hagamos será una pérdida para la Cofradía». Reiteró la responsabilidad que les incumbía a la nueva Junta de Mesa y a sus componentes en el éxito de los Estatutos, en el progreso de la Cofradía Marraja para que siga «en ese privilegiado primer lugar en el que siempre estuvo»,

y apeló a la primera obligación de participar en las reuniones de la Junta de Mesa, en los actos litúrgicos, culturales, y sociales como algo fundamental y servir de este modo de ejemplo y estímulo para la participación de todos los marrajos.

La conclusión de todo el proceso tras la aprobación de los Estatutos y la constitución de esta nueva Junta de Mesa depositaria de la confianza de todos los marrajos y en cuyas manos «quedaba el futuro de la Cofradía», fue una de las razones que exponía el Hermano Mayor a continuación para justificar su decisión irrevocable de dimitir y no optar en cualquier caso a su reelección. La nueva Junta de Mesa de los nuevos Estatutos debía elegir a su Hermano Mayor y esta era una condición para que los Estatutos pudieran desplegar toda su eficacia y la estructura de la Cofradía se adaptara plenamente a ellos. Daba por concluida una etapa larga y apasionada de su vida dedicada a la Cofradía, señalando el Hermano Mayor la satisfacción por haber podido trabajar en algo que le gustaba y en lo que siempre creyó. Trabajar por una Cofradía «a la que quiero tanto y tanto y por la que siempre estuve dispuesto a sacrificar lo que hiciera falta, a lo mejor en algunos casos más allá de lo razonable», manifestó José Miguel Méndez en esta su despedida.

Concluía una etapa de amistad y trato con muchos marrajos, de conocimiento y aprendizaje de la Cofradía Marraja y de la Semana Santa de Cartagena. De «sufrir y gozar» y de afrontar situaciones difíciles con el respaldo siempre de la Junta de Mesa. Y empezaba una nueva etapa que el Hermano Mayor entendía debía encabezar otra persona para conseguir darle un nuevo impulso a la Cofradía Marraja, y para ese nuevo Hermano Mayor pedía el mismo apoyo y la misma lealtad que él había tenido. «No lo dejo por cansancio, ni por falta de tiempo, ni por falta de ideas sobre nuevos proyectos a acometer, sino por ser el momento adecuado después de casi 16 años en este puesto», prosiguió José Miguel Méndez.

Quiso terminar sus palabras el Hermano Mayor en el momento de su despedida, para mostrar el agradecimiento a todo el equipo de la Cofradía y a todos los que han colaborado con él durante todo este tiempo, puesto que «ellos con su trabajo, su tesón y su apoyo, son los artífices de todos los logros conseguidos» que nos permiten afrontar el futuro con optimismo y «el convencimiento de que la Cofradía Marraja seguirá en ese privilegiado primer lugar en la Semana Santa de Cartagena». Con un Gracias a todos y hasta siempre cerraba sus palabras José Miguel Méndez Martínez que recibía una fuerte, emocionada, y larga ovación de todos los miembros de la Junta de Mesa allí presentes, para muchos de ellos su primera Junta de Mesa y su primer encuentro con la reunión de gobierno de los marrajos, y para el Hermano Mayor que se despedía su última Junta.

Si José Miguel Méndez Martínez cerraba esa noche una etapa de su vida de entrega y dedicación a su gran pasión, la Semana Santa y la Cofradía, los marrajos no quisimos dejar pasar la oportunidad de ofrecerle el enorme reconocimiento que sus años de Hermano Mayor merecían. Así, en la Junta de Mesa celebrada el día 27 de enero de 2011, a propuesta del Hermano Mayor Domingo Andrés Bastida Martínez, se acordaba por unanimidad de todos los asistentes, el nombramiento de José Miguel Méndez Martínez como Hermano Mayor Honorario de la Cofradía. La entrega del nombramiento tendría lugar en el trascurso de la cena-homenaje celebrada el viernes día 18 de febrero en los salones de la Dama de Oro, en la que una masiva asistencia de hermanos de la cofradía, amigos marrajos en definitiva, acompañó a José Miguel Méndez y a su familia en esa noche tan especial en la que quien fuera su Hermano Mayor recibía el tributo de agradecimiento de la Cofradía. Al acto se sumaron todas las agrupaciones que hicieron entrega de diversos obsequios y recuerdos al nuevo Hermano Mayor Honorario, e intervinieron tomando la palabra para glosar la figura del homenajeado y dedicarle unas cariñosas palabras, Domingo Andrés Bastida, que le hizo entrega del cuadro con el nombramiento, y Pedro Ferrández Flores, también Hermano Mayor Honorario de la Cofradía, cerrando las intervenciones el propio José Miguel Méndez Martínez que emocionado dio las gracias más sinceras a todos y por todo.

Elección de Hermano Mayor

El día 13 de diciembre de 2010 la repentina dimisión de José Miguel Méndez Martínez como Hermano Mayor abrió el proceso para la elección del nuevo máximo representante de los marrajos con arreglo a las disposiciones de los nuevos Estatutos y con la celeridad que sus normas prevén. Así, esa misma noche Antonio Rafael Ferrández García, presidente de la Junta Electoral recibía de Gregorio Saura Vilar, Primer Comisario General y la persona que tras la dimisión del Hermano Mayor correspondía sustituirle en sus funciones, la notificación del vacío de gobierno de la Cofradía. A partir de ese momento, cumpliendo con los plazos que fijan la celebración de la Junta de Mesa de elección de la terna entre los días 7º y 14º siguientes al de la vacante efectiva, el secretario de la Junta Electoral citaba a los 250 marrajos con derecho a pertenecer a la Mesa de elección de Hermano Mayor, Comisarios Generales y Consiliarios de la nueva Junta de Mesa y Comisarios Generales vitalicios de la anterior Junta, a la reunión que tendría lugar el lunes 20 de diciembre de 2010 en el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros del Mediterráneo de la calle Mayor. Se reunía ese día por primera vez la Mesa de la Cofradía contemplada en los nuevos Estatutos para este cometido, y tras proceder a la votación y el escrutinio de los votos emitidos por los 196 hermanos asistentes resultaron los tres hermanos más votados para integrar la terna José Lázaro Arias Paredes

con 67 votos, Francisco Pagan Martín-Portugués, presidente de la agrupación de Santa María Magdalena, con 55 votos, y Domingo Andrés Bastida Martínez, presidente de la agrupación de N.P. Jesús Nazareno, con 32. Pese a ser el más votado, el ya ex Secretario General de la Cofradía presente en la junta, manifestaba su renuncia a ser incluido en la terna, circunstancia que motivaba que pasara a formar parte de la misma el siguiente hermano más votado, José Jesús Guillén, presidente de la agrupación de Portapasos Promesas de la Virgen de la Piedad, que había obtenido 11 votos.

Completada de esta manera la terna preceptiva, y publicados los nombres de sus integrantes, correspondía citar de nuevo para el día siguiente, 21 de diciembre de 2010, y en el mismo lugar a los miembros de la Junta de Mesa con el fin último de determinar y elegir de entre la terna, a la persona que por mandato de cuatro años estuviera al frente de la Cofradía, resultando elegido concluido el recuento de votos Domingo Andrés Bastida Martínez, al obtener 106 votos del total de los 206 emitidos, frente a los 78 de Francisco Pagan Martín-Portugués y los 16 de José Jesús Guillén Pérez.

Bajo la dirección del presidente de la Junta Electoral, las dos Juntas de Mesa estuvieron presididas de acuerdo a lo dispuesto por los cánones estatutarios, por el miembro de la Mesa de mayor edad, Fulgencio Madrid Méndez, actuando como secretario el de menor edad, en este caso Eduardo Pérez Bódalo, y actuaron como escrutadores Ángel Gómez Gómez y Juan Martínez Jumilla. Señalar por otra parte que una vez designado el nuevo Hermano Mayor y levantada acta, el presidente de la Junta Electoral comunicaría el nombramiento al Obispo de la Diócesis para su confirmación.

Domingo Andrés Bastida Martínez, nuevo Hermano Mayor de la Cofradía, era desde el año 2001 presidente de la agrupación de Nuestro Padre Jesús Nazareno, y un entusiasta procesionista marrajo casi desde su nacimiento. De su padre, el recordado Andrés Bastida Sánchez, heredaría la pasión por la Semana Santa y la Cofradía, y él fue quien desde muy niño le llevó a la agrupación «familiar» del Jesús. Miembro de la Junta de Mesa, Consiliario desde 1980 y Comisario General desde 1999, Domingo Andrés Bastida Martínez trabajó desde muy joven tanto en su agrupación, ocupando diversos cargos y responsabilidades, como en la Cofradía, y durante 15 años formó parte de su equipo de guiones. En una noche tan especial para él, y con el recuerdo muy presente sin duda de las figuras de su padre como también la de sus tíos Pedro y Diego Martínez Egea, marrajos de los que tanto aprendió, Domingo Andrés Bastida quiso en sus primeras palabras de agradecimiento y de felicitación por el desarrollo de todo el proceso, sereno y sin diferencias, reclamar de la Junta de Mesa la unidad de toda la Cofradía Marraja, recogiendo

el aplauso unánime de todos los marrajos a quien desde esa noche del 21 de diciembre de 2010 era su Hermano Mayor.

Con motivo de su nombramiento, Domingo Andrés Bastida Martínez realizaría el día 8 de febrero de 2011 una visita protocolaria de presentación a la alcaldesa de Cartagena, Pilar Barreiro Álvarez. En el transcurso de la visita el Hermano Mayor, que estuvo acompañado del Primer Comisario General José Lázaro Arias Paredes, y del Secretario General de la Cofradía José Luis Sáez Hernández, manifestó la disposición de la Cofradía Marraja, una vez más, a continuar trabajando por Cartagena y ofreció, como no podía ser de otro modo, su plena colaboración con este objetivo al Ayuntamiento de la ciudad.

Por otra parte y tras la elección de Domingo Andrés Bastida Martínez como Hermano Mayor, los nuevos nombramientos efectuados en la Cofradía, y así mismo el cambio de cargos directivos recientemente producidos en la Cofradía California, se reunía la Junta de Cofradías por primera vez para proceder a su constitución incorporando los nuevos miembros en representación de marrajos y californios. La reunión tuvo lugar el día 12 de febrero de 2011 y contó con la asistencia a la misma junto a los miembros que con arreglo a sus disposiciones la integran, de los capellanes de las cuatro cofradías, así como la presencia en la reunión de D. José Abellán Ibáñez, Vicario de la Diócesis en Cartagena, y D. Silvestre del Amor García, Delegado Episcopal de Hermandades y Cofradías. Por otra parte y de acuerdo al turno rotatorio previsto en las normas de la Junta de Cofradías, y correspondiendo a la Cofradía Marraja la vicepresidencia de la misma, el Hermano Mayor Domingo Andrés Bastida Martínez tomó posesión como nuevo vicepresidente de la Junta de Cofradías. Desde el mes de julio de 2010 en el que se produjo el relevo en la vicepresidencia de este órgano los marrajos por medio de su Hermano Mayor José Miquel Méndez Martínez ejercían esta responsabilidad en la Junta por el plazo establecido de dos años, y tras el relevo en la dirección de la Cofradía Marraja correspondía hacer formalmente lo mismo en la Junta de Cofradías de la Semana Santa de Cartagena.

Participación de la Cofradía

Entrando en este apartado de participación de la Cofradía Marraja en diversos actos, manifestaciones, encuentros, y actividades sociales que tienen que ver con la misma y con los fines que le son inherentes debemos referirnos en primer lugar al acto de bendición e inauguración por parte del obispo de la Diócesis de Cartagena, D. José Manuel Lorca Planes el día 3 de mayo de 2010 del Economato Social «Los Panes y los Peces» sito en la calle Carlos V número 4 de esta ciudad, acto al que asistieron el Hermano Mayor José Miquel Méndez

Martínez, directivos de la Cofradía, presidentes de agrupaciones y marrajos en general. Se trataba de la puesta en marcha de un proyecto social de Cáritas, impulsado y dirigido por el Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos, destinado a prestar ayuda a familias sin ingresos y en situación de necesidad para que por medio de esta iniciativa solidaria y este economato social pudieran adquirir a un precio y un coste reducido, alimentos y artículos de primera necesidad. La iniciativa de Cáritas, necesaria en la situación actual de grave crisis económica, contaba para su puesta en marcha con la colaboración de la Junta de Cofradías, y la participación desinteresada fruto de la misma de hermanos cofrades integrados en el grupo de voluntariado que presta ayuda en el centro, en su organización, y en las labores que requiere la atención al servicio que presta. En este sentido D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos presentó el proyecto a la Cofradía en la Junta de Mesa celebrada el día 5 de octubre de 2010, solicitando en especial la colaboración de los marrajos para esta labor solidaria. Y atendiendo este llamamiento, y desde su apertura, hermanos de la Cofradía forman parte del equipo de voluntarios del economato y brindan su esfuerzo al servicio de esta importante obra social.

En la ciudad de Valladolid y en el marco de la celebración de las V Jornadas de Restauración y Conservación del Patrimonio de la Semana Santa tuvo lugar el día 16 de octubre de 2010 la firma de la Carta del Patrimonio Cultural de la Semana Santa. El documento, por iniciativa e impulso de la Junta de Cofradías de Semana Santa de Valladolid, recoge unas pautas generales referentes al rico patrimonio cultural que han generado las cofradías de Semana Santa en España, con la intención de servir de declaración de intenciones y marco al que se deben acoger las cofradías con el fin de mantener en sus genuinas características y en el mejor estado de conservación, todos aquellos elementos tanto de carácter material como inmaterial, que constituyen el variado legado histórico de una de las tradiciones de mayor raigambre. Ciudades como Medina de Rioseco, Cuenca, Cartagena, Salamanca, Valladolid o León, rubricaron el documento que quedó abierto a que otras ciudades no presentes en ese acto se adhirieran al mismo con posterioridad. Señalar en este sentido el hecho de que en nombre de la Semana Santa de Cartagena y su Junta de Cofradías firmó el documento de la Carta del Patrimonio Cultural el Comisario de Arte de la Cofradía Marraja José Francisco López Martínez.

El día 17 de octubre de 2010 y con motivo del Año Jubilar tuvo lugar, organizada por el obispado, la «Peregrinación de las Cofradías y Hermandades de la Diócesis de Cartagena» a Caravaca de la Cruz. La Cofradía representada por un numeroso grupo de hermanos y con el Hermano Mayor José Miquel Méndez al frente, acudió

ese día a la Ciudad Santa para peregrinar atendiendo el llamamiento del obispo junto a más de seis mil cofrades de la diócesis y ganar de esta forma el jubileo. La Jornada, bajo el lema de «Unidos a nuestro Obispo y abrazados a la Cruz» se inició en la popular Glorieta del Templete de esta localidad con la ceremonia de la renovación de bautismo y posteriormente, y tras la firma en el Libro del Peregrino, se efectuó la procesión de todos los peregrinos hasta la Basílica de la Vera Cruz, situada en la plaza del Castillo, donde tendría lugar la solemne eucaristía concelebrada y presidida por el obispo de la diócesis D. José Manuel Lorca Planes. Finalizada la santa misa, y la posterior Adoración de la Cruz por todos aquellos que así lo desearon la jornada, auténtica jornada de convivencia, se completó con la celebración de una Comida de Hermandad en esta ciudad de Caravaca.

También con motivo de la celebración del Año Santo Jacobeo en la parroquia de Santiago Apóstol de Santa Lucía, por concesión del Papa Benedicto XVI a la Diócesis de Cartagena para que en esta parroquia se pudieran obtener las indulgencias del año jubilar para todos aquellos que peregrinaron hasta este lugar, la imagen de la Virgen de la Caridad se sumó a esta conmemoración y llevó a cabo su peregrinación a este barrio y a esta popular iglesia de nuestra ciudad los días 23 y 24 de octubre de 2010. La Cofradía Marraja quiso estar presente en los actos que con ocasión de la salida de la Caridad y su visita a la parroquia se llevaron a cabo y hermanos de las agrupaciones de portapasos y marrajos en general portaron a hombros a la patrona en los tramos asignados en cada uno de los trayectos efectuados, de ida el día 23 y de regreso de la Virgen el 24 a su templo. De la misma forma los marrajos participaron en las eucaristías celebradas esos dos días, la primera del sábado 23, oficiada por el Obispo de la Diócesis D. José Manuel Lorca Planes y la segunda el domingo 24 presidida por el Vicario episcopal de la Diócesis de Cartagena D. Juan Tudela García, y en el rosario de la aurora, encuentros con niños, jóvenes, y movimientos eclesiales, conciertos y demás actos que durante estas jornadas del fin de semana se desarrollaron en la parroquia de Santa Lucía.

Por último y dentro de los actos de esta celebración el Hermano Mayor Domingo Andrés Bastida Martínez participó en nombre de la Cofradía accediendo a la invitación formulada en este sentido, en la eucaristía de clausura del Año Santo Jacobeo que organizada por la agrupación de Santiago Apóstol de la Cofradía California, tuvo lugar el día 30 de diciembre en la Iglesia de Santa María de Gracia. Con anterioridad, el 12 de octubre de 2010, la agrupación California realizó una peregrinación llevando a su titular hasta Santa Lucía en la que participó en representación de la Cofradía el Primer Comisario General.

Por otra parte la Cofradía Marraja estuvo presente en el «Encuentro Diocesano de Familias» organizado por

la Diócesis de Cartagena que tuvo lugar el día 27 de febrero de 2011 en el Palacio de Deportes de Murcia. En este acto, y junto al obispo de la diócesis D. José Manuel Lorca Planes asistió el obispo de la diócesis de Teruel-Albarracín D. Carlos Escribano Subías, quien pronunció una conferencia, terminando la jornada con la celebración de una eucaristía.

Durante los días 3, 4, 5 y 6 de febrero de 2011 se celebró en la ciudad de León el «IV Congreso Nacional de Cofradías bajo la advocación de Jesús Nazareno». La Cofradía Marraja y por ende la Semana Santa de Cartagena estuvo representada y participó en las sesiones de trabajo del congreso con una comunicación bajo el título «Breve aproximación a la Historia de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la ciudad de Cartagena», escrita por el Hermano Mayor Domingo Andrés Bastida Martínez y leída en su nombre por el hermano de la agrupación de N. P. Jesús Nazareno Pedro Negroles Sánchez. Otra interesante comunicación de este congreso corrió a cargo de los historiadores Vicente Montojo Montojo y Federico Maestre de San Juan Pelegrín, vinculados por sus excelentes trabajos con nuestra Cofradía, que disertaron sobre «Las cofradías de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Cartagena y Murcia en el siglo XVII».

Ya en plena Cuaresma el día 12 de marzo de 2011, en el salón de actos de la Facultad de Ciencias de la Empresa (antiguo Cuartel de Instrucción de Marinería) de la Universidad Politécnica de Cartagena, y organizado por la agrupación de N.P. Jesús Nazareno de la cofradía tuvo lugar el primer «Encuentro de Jóvenes Cofrades de la Diócesis de Cartagena». El encuentro, bajo el lema «que alguien se ponga en pie», constituyó todo un éxito de participación con la presencia de más de un centenar de jóvenes pertenecientes a cofradías de Semana Santa de la diócesis de Cartagena, y a lo largo de toda la jornada y de diferentes ponencias y mesas redondas realizadas, abordó y analizó la problemática de la juventud en el mundo de las cofradías, su grado de implicación, y su preparación para asumir el reto, a medio y largo plazo, del relevo generacional en los cargos de responsabilidad en las hermandades y cofradías pasionarias de nuestra región. En el encuentro, con sendas ponencias, participaron D. Manuel Verdú Moreno, Delegado Diocesano de Pastoral Juvenil, y D. Silvestre del Amor García, Delegado Episcopal de Hermandades y Cofradías, y concluyó con una eucaristía celebrada por el Obispo de la Diócesis D. José Manuel Lorca Planes en la iglesia castrense de Santo Domingo y una visita posterior a la Capilla Marraja.

Patrimonio

Dentro del apartado de Patrimonio de la Cofradía Marraja y en lo que se refiere al periodo que abarca esta

Memoria de 2011 se debe señalar como aportación más importante, la realización del nuevo trono de la Virgen de la Soledad para la noche del Viernes Santo.

El nuevo trono, en realidad una profunda reforma y remodelación del anterior, perseguía un doble objetivo expuesto por la Junta de Arte de la Cofradía con motivo de la exposición del proyecto (aprobado definitivamente en la Junta de Mesa de 15 de junio de 2009): funcional y estético. Hacer más fácilmente transportable el trono, reduciendo su peso y bajando su centro de gravedad y devolverle el perfil esbelto piramidal característico del trono cartagenero, y hacer más visible la imagen de la Virgen. Se procedió por ello a eliminar el cajón añadido para montar el trono sobre la estructura a hombros, fundiendo las dos primeras plantas en un solo cuerpo de perfil cóncavo, desarrollado con talla y que albergara unos relieves alusivos a los siete Dolores de la Virgen. Del trono anterior se han conservado y adaptado a la nueva estructura el templete y la peana sobre la que desfila la Virgen, dos joyas presentes ya en el primitivo trono de la Virgen realizado en 1890 por el escultor cartagenero Francisco Requena que han sido restauradas y el autor del diseño y ejecutor de la obra que remodela y reforma el conjunto, el escultor Arturo Serra Gómez ha realizado una nueva estructura general, el cajón, los relieves de bronce alrededor de la base, y toda la talla que enlaza con la base del templete, siendo los laterales de formas curvilíneas con formas cóncavas convexas a modo de olas en cuyo interior van los seis Dolores de la Virgen. Por otra parte el número de cartelas pasaba de seis a ocho ampliando las cuatro superiores longitudinalmente, recuperando la nube de pan de plata que va a los pies de la Virgen y ganando todo el conjunto, como era la intención del proyecto, en esbeltez. La nueva peana tiene un peso de 265 kilos menos que la anterior y cuenta con una vara más, hasta seis, para los portapasos, suprimiéndose el carro de baterías que figuraba detrás del trono y que en este nuevo trono va debajo, ganándose de esta forma en vistosidad. Problemas de fundición en bronce de los relieves realizados por Arturo Serra impidieron que pudieran estar completamente acabados, posponiendo con ello su definitiva conclusión a la Semana Santa del año 2012.

El trono de la Virgen de la Soledad por otra parte, a partir del trabajo de Francisco Requena de 1890 y hasta este último, sufrió una profunda transformación y reforma en 1983 incorporando una nueva peana tallada y dorada, otra posterior en 1987-88, y la última acometida en 1989 para reformar el trono y adaptarlo para ser llevado a hombros.

El nuevo trono de la Virgen de la Soledad fue bendecido poco antes de su salida en procesión en la tarde del Viernes Santo, 22 de abril de 2011, en la iglesia de Santa María de Gracia por el Comisario General de la

Cofradía y párroco de la iglesia de los Padres de la calle Sagasta Fernando Gutiérrez Reche. Al acto junto al Hermano Mayor Domingo Andrés Bastida Martínez, presidente de la agrupación Manuel Ponce López, Hermano Mayor Honorario de la Cofradía José Miguel Méndez Martínez, directivos de la Cofradía y miembros de la Junta de Mesa, asistieron un buen número de hermanos marrajos y de la agrupación, y concluyó después de las palabras y la bendición de D. Fernando Gutiérrez Reche con el canto de la Salve.

Así mismo la Capilla Marraja, joya del patrimonio de la Cofradía y de la ciudad de Cartagena, volvió a ser objeto en este ejercicio, de cuidados y de los trabajos necesarios para su mejor conservación. En esta ocasión se trataba de solucionar los problemas de humedad que desde hace tanto tiempo viene arrastrando el recinto y que fueron afrontados de manera decidida en el año 2004 sin que el resultado final hubiera sido el adecuado. A lo largo de estos años, y a cargo de la misma empresa que efectuara en aquel entonces las obras, la Capilla ha sido tratada para paliar los efectos de la humedad y el salitre sin éxito, siendo así que después de diferentes controversias y diferencias con la empresa responsable respecto al resultado y la correcta realización del trabajo, nuevamente y ante la aparición de grietas en el revestimiento de la pared se tuvieron que realizar obras en la Capilla. Los trabajos fueron llevados a cabo por dicha empresa entre los meses de enero y febrero de 2011, retirándose el revestimiento afectado por el salobre y procediéndose a la limpieza de los muros. Se colocó un enlucido nuevo a base de cemento blanco, cal, y arena reforzado con una malla especial para que sea más duradero el tratamiento evitando la aparición de grietas, manteniéndose el sistema de desecación de muros por electro-ósmosis conectada a la red eléctrica que, al detectar el nivel de humedad se activa automáticamente para generar un aumento de temperatura en los muros y compensar y contrarrestar el efecto de la humedad. Señalar que estos trabajos contaron con la colaboración de forma desinteresada en la dirección técnica de D. Juan Isidro Ros Espín.

Debido a la ejecución de estas obras, que una vez acabadas permitieron el uso y la disponibilidad de la Capilla Marraja llegada la Cuaresma, todas las imágenes que reciben culto en ella fueron retiradas y trasladadas provisionalmente al almacén de la Cofradía.

Por otra parte también se realizaron en la Capilla Marraja y en la contigua del Santísimo donde recibe culto la Virgen de la Soledad, trabajos de arreglo y mejora del sistema de iluminación, como también la restauración de la lámpara de la capilla, que quedaron finalizados coincidiendo con la puesta a disposición de la Cofradía del recinto, como se ha señalado, al inicio de los actos cuaresmales.

La Cofradía Marraja en este apartado patrimonial ha continuado en este año con la labor de cuidado, conservación y en su caso restauración del patrimonio artístico, tallas, esculturas e imágenes, que atesora. En este sentido la imagen de San Juan, realizada por Capuz para los marrajos en 1943, presentaba problemas debido al ataque de xilófagos que motivó su traslado al Centro de Restauración de la Región de Murcia en los meses finales de 2010. En este centro fue sometida a un procedimiento de anoxia por el cual se encapsuló durante un mes sin oxígeno para asegurar la eliminación de cualquier organismo vivo, aplicándosele con posterioridad un tratamiento preventivo. La imagen regresaría a Cartagena y a la Capilla Marraja a tiempo para presidir la misa celebrada el día 27 de diciembre de 2010 con ocasión de la festividad de San Juan Evangelista.

Actos Culturales

En relación a los actos culturales de este año el 25 de noviembre de 2010 y dentro de los que concitaron la conmemoración del 50 aniversario de la salida en procesión de la Virgen de la Soledad de los Pobres, el archivero de la Cofradía Alfonso Pagán Pérez pronunció una conferencia bajo el título «La Virgen de la Soledad de Los Pobres y la procesión del Sábado Santo», referida la circunstancia de la llegada de la maravillosa imagen de González Moreno a nuestra Semana Santa y su incorporación a nuestros desfiles en la procesión del Sábado Santo que en esos años se configuraba y comenzaba su andadura. La conferencia, una amena charla que supuso por otra parte un acercamiento más a la historia de la agrupación de la Virgen de la Soledad, tuvo lugar a las 20,15 horas de ese día en el Salón de Actos del Aula de Cultura de Cajamurcia.

También y formando parte de la celebración de esta efemérides, la agrupación de la Virgen de la Soledad realizaba este año una magnífica exposición en la Capilla Marraja, exposición inaugurada el día 22 de noviembre de 2010 a las 20,30 horas, que recoge todos los pormenores de la presencia en la Semana Santa de Cartagena y su trayectoria en sus salidas procesionales, enseres, bordados, imágenes, y demás, y que pudo ser visitada por un gran número de personas durante los días que permaneció abierta, desde esa fecha y hasta su cierre el 30 de noviembre de 2010.

Los locales del emblemático edificio del Casino de Cartagena fueron el escenario para la celebración de la exposición fotográfica «Una Mirada Marraja» que se inauguró el día 5 de marzo de 2011, a las 12,00 horas, y que permanecería abierta hasta el 19 de marzo de este año. La muestra recogía un total de 32 trabajos desde diferentes puntos de vista acerca de nuestras procesiones, con imágenes, tronos, desfile, detalles e instantáneas de

indudable calidad reflejo de todo ello, realizados y ofrecidos de forma desinteresada por sus autores (David Berruezo, Andrés Hernández Martínez, Andrés Hernández Bouzada, Ángel Maciá, Encarni Martínez, Jesús Muñoz, Jorge Espín, Juan Calero, Juan Luis Aguirre de la Monja y Manuel Pascual), marrajos, procesionistas, o aficionados en general a la fotografía, para que fueran expuestos en la muestra y pudieran ser adquiridas por cualquier persona interesada, siendo el resultado de su venta y del conjunto de la exposición a beneficio de la Fundación Marraja.

El día 10 de marzo de 2011, a las 20,30 horas, la Capilla Marraja, en el primer acto celebrado en ella después de los trabajos y reformas llevados a cabo en los meses de enero y febrero de ese año, acogió nuevamente la lectura en su IV edición, del «Pregón de la Juventud» al Nazareno organizado por la agrupación de N.P. Jesús Nazareno. El pregón fue pronunciado por la hermana de la agrupación María del Carmen Pérez Gutiérrez y contó con la asistencia de un numeroso público que llenaba la capilla, poniendo de manifiesto la consolidación de un acto que cada año va a más.

Por otra parte y dentro de los actos de celebración de la efemérides del 250 aniversario de la celebración del Encuentro entre N.P. Jesús y la Virgen Dolorosa en la Plaza de la Merced y como ya quedó referido, la Cofradía organizó un ciclo de conferencias los días 15, 16 y 17 de marzo de 2011 que tuvieron lugar a las 20,30 horas en el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros del Mediterráneo.

El ciclo dio comienzo el martes día 15 de marzo con la conferencia pronunciada por el hermano de la cofradía Agustín Alcaraz Peragón bajo el título «1761: El Encuentro en el arrabal de San Diego», quien realizó una interesante aproximación histórica a la Cartagena del siglo XVIII y la época en la que tiene lugar el primer Encuentro en la Plaza de la Merced.

La segunda conferencia, programada para el miércoles 16 de marzo, corrió a cargo del profesor Francisco Henares Díaz que disertó sobre «La vida es un encuentro. La dramatización visual del Encuentro Marrajo», abordando la liturgia popular de la procesión, la representación y el significado religioso de la misma.

Por último cerró este ciclo de charlas José Francisco López Martínez, Comisario de Arte de la Cofradía, que en su conferencia, impartida el jueves 17 de marzo, se refirió a «El tiempo Sagrado en el escenario urbano: La calle de la Amargura de los Marrajos de Cartagena», analizando la evolución del Encuentro en relación con la ciudad y viceversa desde un punto de vista artístico.

Este año, y como una efemérides más de la Cofradía y de sus agrupaciones, se cumplió la X salida desde el

Rectorado de la Universidad Politécnica de Cartagena (UPCT) del tercio de las Santas Mujeres en la procesión de la Vera Cruz, y con este motivo la agrupación de Los Estudiantes a la que pertenece, realizó una exposición fotográfica en los locales de la Casa del Estudiante, situada en el bulevar José Hierro, de la UPCT. La muestra fue inaugurada el día 28 de marzo de 2011 por el Rector de la UPCT Félix Faura, el vicerrector de Estudiantes y Extensión Universitaria Francisco Martínez, junto al Hermano Mayor Domingo A. Bastida y el presidente de la agrupación Ángel Carrillo, y permaneció abierta al público para poder ser visitada hasta el día 13 de abril de 2011. El material expuesto recoge un total de 24 trabajos fotográficos realizados sobre este tercio por el hermano de la Cofradía David Berruezo Adelantado, y en el acto inaugural el historiador y hermano de la agrupación de los Estudiantes Luis Miguel Pérez Adán, presentó una ponencia sobre el tercio de las Santas Mujeres, descubriéndose así mismo un mosaico conmemorativo del aniversario colocado en el inmueble.

También con ocasión de este aniversario y de su celebración, la agrupación inauguró y donó a la UPCT unas esculturas representativas de un capirote y una portapasos del tercio de las Santas Mujeres que quedaron instaladas en la pared de la alameda que da entrada al Rectorado, antiguo edificio de «La Milagrosa». La obra, realizada en acero corten por el escultor Fernando Sáenz Elorrieta, fue inaugurada el Sábado de Pasión, 23 de abril de 2011, a las 13,00 horas.

El día 31 de marzo de 2011, a las 20,30 horas, la Iglesia de la Caridad acogió la celebración del acto Paralitúrgico de «Las Siete Palabras del Redentor en la Cruz» que por tercera vez celebró la agrupación de la Santa Agonía, Vera Cruz y Condena de Jesús. Un acto que combinó palabra y oración, reviviendo las últimas horas de Cristo en la Cruz, su agonía y su muerte, y la música para acompañar y ayudar a la meditación sobre las palabras que pronunció Cristo en la Cruz. D. Francisco Montesinos Pérez-Chironos, Capellán de la Cofradía dirigió la oración con la intervención como oradores de Rosario del Carmen García Romero, José García Carrasco, Juan Zamora Segura, Juan Francisco Guillén Pastor y Felipe Vilas Botana. Por su parte la «Orquesta de Cámara de Cartagena» dirigida por Andrés Pérez Bernabé interpretó durante la celebración «Las Siete Últimas Palabras de Nuestro Salvador en la Cruz», obra compuesta por Franz Joseph Haydn en el año 1786. La agrupación de la Santa Agonía, Vera Cruz y Condena de Jesús, organizó por primera vez este acto en la Cuaresma de 2009, entroncando con la celebración y predicación del llamado «Sermón de las Siete Palabras» que tradicionalmente tiene lugar en la mañana y mediodía del Viernes Santo en multitud de lugares y ciudades. Y recuperaba de alguna forma el que la Cofradía Marraja celebrara en el año 1984 y durante unos años hasta que

dejó de realizarse, y que tenía como marco la Plaza del Ayuntamiento después de que en procesión se marchara hasta este lugar donde se desarrollaba todo el acto, desde la Capilla Marraja de la calle Mayor.

En el salón de actos del Centro Cultural de Cajamurcia tuvo lugar el día 12 de abril de 2011 a las 20,30 horas la «Exaltación Poética y Musical a la Dolorosa» que anualmente organiza la agrupación de Portapasos Promesas de la Virgen Dolorosa que llegaba este año a su vigésima quinta edición. Dentro del programa del acto, coordinado por Rosario del Carmen García Romero, junto a la lectura de poemas y las interpretaciones musicales que la acompañan y en conmemoración de cumplirse el veinticinco aniversario de su celebración, se presentó la publicación «Exaltación a la Dolorosa. XXV años de poesía a la Santísima Virgen Dolorosa» presentación realizada por el Secretario General de la Cofradía José Luis Sáez Hernández. El libro, editado por la propia agrupación, es un homenaje a este acto cultural, poético y musical tan arraigado y de tanta significación para la agrupación, la Cofradía, y en general para la Semana Santa de nuestra ciudad que cada Cuaresma se celebra, y recoge una poesía escogida de cada uno de estos veinticinco años de exaltación a la Virgen Dolorosa. Intervinieron leyendo sus poemas Miguel Alberto Guillén Pérez, Ana Ros Serrano, José García Carrasco, Antonio Navarro Zamora y Rosario del Carmen García Romero.

Por otra parte el concurso «Dibuja las procesiones marrajas» llegaba este año a su décima edición y el sábado 9 de abril de 2011 tenía lugar su celebración en el marco del entrañable, y emblemático para todos los procesionistas marrajos, Callejón de Bretau, junto al local social de la Cofradía de la calle Jara. Desde las 10,30 horas y hasta las 13,00 horas el concurso reunió ese día a un buen número de niños y niñas procesionistas marrajos que pusieron de manifiesto sus habilidades y su particular visión artística de nuestras procesiones, en el desarrollo de una estupenda iniciativa cultural concebida en todo caso como forma de acercamiento a la Cofradía de los mas pequeños y de convivencia en el seno de la misma. Los premios del concurso de este año al igual que en las otras ediciones fueron entregados durante la celebración del Cabildo de las Yemas del Jueves Santo el día 21 de abril de 2011, siendo sus ganadores Marta Martínez Martínez (Primer premio), Cristina Yuste Tosina (finalista) y Marta Fernández Gómez (finalista).

Publicaciones

Continuando con la labor editorial desplegada por la Cofradía y sus agrupaciones, fueron numerosas las revistas y boletines editados este año 2011 que vinieron a incrementar los fondos documentales y bibliográficos existentes dedicados a recoger la historia, la actualidad,

las crónicas o los más diversos artículos de investigación y opinión acerca de nuestra Semana Santa, y de manera especial referidos a la Cofradía y las diferentes agrupaciones que en ella se integran.

En primer lugar, y puntual a la cita anual iniciada en la Semana Santa de 1980 en la que apareciera su primera edición, la revista de la Real e Ilustre Cofradía de N.P. Jesús Nazareno «Ecos del Nazareno», con el número 32 de los editados correspondiente a la Semana Santa de 2011. La publicación, coordinada por José Francisco López Martínez, Comisario de Arte de la Cofradía, fue presentada el día 13 de abril de 2011 a las 19,00 horas en la sede social de la Cofradía por el Hermano Mayor Domingo Andrés Bastida Martínez, siendo este año especial el motivo de la portada ya que su composición correspondía a la imagen del busto del Jesús Nazareno, realizado por el escultor Arturo Serra Gómez y fundido en bronce, que figura en la placa conmemorativa del 250 aniversario del Encuentro en la Plaza de la Merced colocada en este lugar en recuerdo de la efemérides. La publicación, emblema de la Cofradía en este apartado y referencia en la labor cultural para la Semana Santa de Cartagena, recogía en su interior diferentes e interesantes colaboraciones abordando en todas ellas la temática de la pasionaria cartagenera y la marraja en particular en sus más variados aspectos dentro de la línea de rigor y calidad que caracteriza a la revista.

La agrupación de N.P. Jesús Nazareno continuó igualmente con la labor editorial y de publicaciones comenzada en el año 2001 cuando apareciera el primero de sus boletines «EL Nazareno». Un nuevo ejemplar vería la luz en el mes de junio de 2010, el número 12, recogiendo la Crónica de la agrupación del último año, artículos diversos, junto al resumen de la intensa actividad desplegada por sus hermanos.

El día 16 de marzo de 2011 a las 20,30 la agrupación de la Santa Agonía, Vera Cruz y Condena de Jesús presentó en Iglesia de la Caridad la edición número 7 de su publicación «Agonía». La presentación fue efectuada por Rosario del Carmen García Romero, hermana de la Cofradía responsable de Formación, Pastoral y Culto de la misma. Finalizada la presentación, y siguiendo la iniciativa de la agrupación de enmarcar este acto dentro de la completa actividad cultural que le caracteriza, participó el conjunto instrumental «Ensemble la Danserye» que cuando se conmemora el cuarto centenario de la muerte del genial compositor Tomás Luis de Victoria, interpretó de manera brillante y para deleite de todos los que llenaban el templo asistiendo a este acto, fragmentos de su «Missa de Beata María», una de las misas compuestas por el músico publicada en su «Liber Primus» en 1756, entre ellos el Kyrie, Benedictus y Agnus Dei de esta obra.

Por su parte, la Agrupación de la Santísima Virgen de la Piedad publicaba de nuevo en este año su boletín informativo «La Piedad». La publicación, que dirige y coordina su presidente José Luis Sáez Martínez, alcanzaba su edición número 30 y se presentaba en la sede social de la Cofradía el día 5 de abril de 2011 a las 20,30 horas. El encargado de la presentación fue el hermano de la agrupación y Secretario General de la Cofradía José Luis Sáez Hernández.

El local social de la Cofradía Marraja fue también y de nuevo el marco elegido para la presentación del número 9, correspondiente a este año 2011 en su segunda época, de la revista «El Pomo», publicación que edita anualmente la agrupación de Santa María Magdalena. El hermano de la agrupación Miguel Fernández Gómez fue el encargado de efectuar la presentación que tuvo lugar el día 4 de abril de 2011 a las 21,00 horas.

El Centro Cultural de Cajamurcia acogió la presentación de la revista «Madrugada», en su edición número dieciocho, que con carácter anual publica la agrupación de Portapasos Promesas de la Santísima Virgen Dolorosa. El acto, que tuvo lugar el viernes 8 de abril de 2011, dio comienzo a las 20,30 horas coordinado por María Martínez Aranda y la presentación corrió a cargo del Consiliario de la Cofradía Jesús Triviño Pérez.

El jueves día 7 de abril de 2011 la agrupación del Santo Cáliz presentó un nuevo número de la revista El «Cáliz». La joven publicación, que coordina Rebeca Ros, alcanzaba su cuarto número y el Hermano Mayor Honorario de la Cofradía Pedro Ferrández Flores fue el encargado de presentar la edición de este año que tuvo lugar en la sede social de la Cofradía a las 21,00 horas de ese día.

La agrupación de La Lanzada llevó a cabo el jueves 14 de abril de 2011, a las 20,30 horas, la presentación de una nueva edición de su libro en el salón de actos del Aula de Cultura de la Caja de Ahorros del Mediterráneo. La publicación, decana de cuantas realizan las agrupaciones de las diferentes cofradías de la Semana Santa de Cartagena que desde los primeros años ochenta edita la agrupación de La Lanzada, y coordinada por Diego Ortíz Martínez, cumplía con «La Lanzada 2011» su edición número veintinueve.

Como cada año en la mañana del Sábado de Pasión, el 16 de abril de 2011, la agrupación de Portapasos Promesas de la Virgen de la Piedad presentaba una nueva edición, la número 18, de su revista «Arriba el Trono», publicación que coordina Pedro de Jodar Úbeda. La presentación de la revista fue efectuada este año por el Comisario General de la Cofradía y párroco de la iglesia de San Antonio María Claret de la calle Sagasta D. Fernando Gutiérrez Reche. El acto tuvo lugar a las 12,30 horas de ese día en el Palacio de Molina de la calle Jara.

Por otra parte esta agrupación añadía en la Semana Santa de 2011 una nueva obra al catálogo de publicaciones editadas en torno a nuestra Semana Santa, y en especial referidas a la historia de la Cofradía Marraja y sus agrupaciones. En la mañana del Lunes Santo a las 13,00 horas y en la Iglesia de Santa María de Gracia, delante del trono de la Piedad preparado para su salida procesional esa noche, se presentaba el libro «Los Portapasos Promesas de la Santísima Virgen de la Piedad, una Agrupación Marraja» del que son autores los hermanos de la agrupación José Eduardo Pérez Madrid y Javier Pérez Bódalo. La obra recoge en sus páginas toda la historia de la agrupación, desde que se fundara en 1943, con sus hitos principales y los hechos históricos más significativos, y de manera pormenorizada contiene multitud de detalles de distinta índole y de los más variados aspectos de la agrupación, junto a la impronta dejada por una cantidad enorme de hermanos que todo este tiempo han pasado por ella y que de una u otra forma han contribuido a configurar la personalidad singular que le caracteriza. La presentación del libro estuvo a cargo del hermano de la agrupación Miguel Alberto Guillén Pérez.

Para completar la labor cultural de esta agrupación hay que señalar que entre los días 16 y 24 de abril de 2011, las paredes de la cafetería «El Barril del Tapeo» sita en la calle del Aire acogieron, organizada por la agrupación, una exposición de fotografía bajo el título «Camino de Plata» que exhibe diferentes trabajos fotográficos con la temática de la agrupación y de la imagen de la Piedad y su salida procesional cuyo autor es el fotógrafo aficionado José Carlos Níguez Carbonell. La muestra, con un total de 17 trabajos, se inauguró el sábado 16 de abril de 2011 a continuación de la presentación de la revista «Arriba el Trono», y el conjunto de la obra ha sido donada por el autor a la agrupación para colaborar con la obra social que esta lleva a cabo.

La agrupación de San Juan Evangelista continuó con su labor editorial y una nueva edición de su boletín «Prisma», la número 7 se publicó este año, recogiendo entrevistas, actualidad, historia, novedades, y los más diversos temas referidos a la agrupación.

La agrupación del Santo Sepulcro y Expolio de Jesús editó este año dos nuevos ejemplares de su Boletín Informativo «Capirote». El primero de ellos, número 112 y correspondiente a la Navidad, en diciembre de 2010, y el número 113, edición especial dedicado a la Semana Santa en abril de 2011 con un amplio tratamiento y cuatricromía en portada, contraportada y páginas centrales, en el mes de abril de 2011.

Por otra parte el día 26 de noviembre de 2010, la Iglesia de la Caridad acogió la presentación del libro «Haced lo que mi Hijo os diga», publicación que reúne las predicaciones dominicales realizadas en los últimos años

por el Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos, junto a reflexiones personales. El libro ha sido sufragado por la Cofradía Marraja y es un regalo y obsequio a D. Francisco Montesinos al cumplir, en el mes de abril de 2011, veinticinco años de capellán de los marrajos. D. Juan Tudela García, Vicario General de la Diócesis de Cartagena fue el encargado de llevar a cabo la presentación del libro en un acto que reunió en torno a su capellán, a gran número de hermanos de la Cofradía.

La agrupación de la Santísima Virgen de la Soledad, continuando con su actividad cultural y de publicaciones presentó el día 11 de abril de 2011, a las 21,00 horas en el salón de actos del Centro ISEN Formación, el número 5, en su año VI, de la revista «Soledad» que con periodicidad anual edita la agrupación. Tras el número 0 y las siguientes publicaciones, la nueva edición de este año continuaba con la labor emprendida buscando recoger la actualidad y la crónica de la agrupación, junto a artículos de investigación e históricos, y a la vez convertirse en el medio de expresión en el seno de la misma y entre todos los hermanos que la forman. La presentación de la revista de este año correspondió al Comisario General de la Cofradía y expresidente de la agrupación, Julio Valera López.

La agrupación de N. P. Jesús Nazareno llevo a cabo el día 13 de abril de 2011 a las 20,30 horas en la sede social de la Cofradía de la calle Jara, la presentación del libro «El dolor del Alma; la muerte de Cristo», cuyo autor es Andrés Hernández Martínez. La publicación, dedicada a la Cofradía Marraja con la intención de presentar de manera acorde la leyenda y el culto, así como las representaciones artísticas y su evolución a lo largo de los siglos, ha sido editada y costeada por la agrupación y los beneficios de su venta irán destinados a la Fundación Marraja.

Para concluir este apartado y en cuanto a lo que tiene que ver con el acceso a la información, conocimiento, divulgación y comunicación de la Cofradía y en general de la Semana Santa en sus diferentes aspectos debemos destacar la presentación el día 9 de marzo de 2011, Miércoles de Ceniza, de la página Web de la Cofradía www.marrajos.es. La presentación en la tarde de ese día y en la sede social, fue realizada por el Hermano Mayor acompañado del Primer Comisario y Secretario General de la Cofradía, junto a Manuel Maturana Cremades, hermano de la Cofradía que sido el artífice de la creación de la página y su diseño general. El objetivo de esta nueva herramienta de comunicación como señaló Domingo Andrés Bastida Martínez es ser punto de encuentro para todos los hermanos de la Cofradía y cualquier persona interesada, con acceso a su historia, actualidad, noticias y archivo documental y visual de los marrajos. Junto a la página Web la Cofradía se ha incorporado a las redes sociales Twitter y Facebook como medio de estar al tanto de manera inmediata sobre la actualidad marraja.

Actos Litúrgicos

Entrando en el capítulo de los diferentes actos litúrgicos de la Cofradía Marraja y de sus agrupaciones a lo largo de este periodo, el 3 de mayo de 2010 la Junta de Damas de la Santísima Virgen de la Piedad celebraba en la Iglesia de Santa María de Gracia, a las 19,30 horas, su tradicional misa de imposición de medallas y ofrenda floral en el mes de María, eucaristía que la Junta lleva a cabo cada año.

El día 6 de Mayo de 2010 tenía lugar, organizada por la agrupación de San Juan Evangelista, la misa en recuerdo del martirio de San Juan Ante Portam Latinam. La ceremonia, oficiada por el Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos tuvo como marco la Capilla Marraja de la Iglesia de Santo Domingo y en ella se recordó a todos los hermanos de la agrupación fallecidos en el último año. La Capilla Musical Francisco Zabala que dirige Alfonso Martínez Bernal acompañó musicalmente la celebración.

Un día más tarde El viernes 7 de mayo de 2010 la agrupación de la Santísima Virgen de la Soledad recordaba el aniversario de la Coronación Canónica de la Virgen, de la que se cumplía el XV aniversario, y celebraba una misa con este motivo en la Capilla Marraja de la iglesia de Santo Domingo, eucaristía oficiada por el Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos, con la presencia de la imagen de la Soledad a la derecha del altar.

También en este mes de mayo la Junta de Damas del Cristo de la Agonía celebró el día 21 de mayo, una eucaristía en la capilla del Patronato y ante la imagen del Cristo que fue oficiada por el Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos.

El día 24 de mayo de 2010 a las 20,30 horas la agrupación de Portapasos Promesas de la Santísima Virgen de la Piedad realizó un Rosario ante la imagen de la Virgen en su Capilla de la iglesia de Santa María de Gracia. Durante el rezo del rosario intervino el Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos y a su conclusión, antes del canto de la Salve, Rosario del Carmen García Romero leyó unos poemas dedicados a la Virgen de la Piedad.

Por otra parte el día 29 del mismo mes de mayo, sábado, la iglesia de Santo Domingo acogía a las 21,00 horas el Solemne Besamanos a la Virgen de la Soledad organizado igualmente por la agrupación de la Santísima Virgen de la Soledad. El Capellán de la Cofradía fue el encargado de llevar a cabo la celebración de la Santa Misa, y a su conclusión tuvo lugar el Besamanos de la Virgen por parte de todos aquellos asistentes a este acto que así lo desearon. La imagen de la Soledad presidía el

altar de la iglesia y todo el conjunto ornamental fue primorosamente dispuesto por el Comisario de Capilla Eduardo Vilar Rico.

En cuanto a las habituales Misas de primer viernes de cada mes que las diferentes agrupaciones llevan a cabo, el día 4 de Junio de 2010 correspondió a la agrupación del Santo Cáliz la celebración de una eucaristía en la Iglesia de Santo Domingo a las 20,30 horas oficiada por el Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos.

La Diócesis de Cartagena celebró el domingo 6 de Junio de 2010 en nuestra ciudad la festividad del Corpus Christi con la participación de la Cofradía Marraja. La celebración de la Santa Misa en la iglesia de Santa María de Gracia suponía el inicio de la jornada del Corpus, eucaristía que fue oficiada por el Obispo de la diócesis D. José Manuel Lorca Planes, e igualmente la iglesia de Santo Domingo acogió a la misma hora la misa que cada año reúne a los niños y niñas que ha celebrado su Primera Comunión en este año, dentro del desarrollo de una liturgia especialmente preparada para ellos y con su participación. Tras las celebraciones eucarísticas, que tuvieron lugar a las 18,30 horas, dio inicio una hora más tarde, a las 19,30 horas, la procesión por las calles del centro de la ciudad con salida y llegada a la iglesia de Santa María de Gracia. Como otros años, El Santísimo realizó el desfile procesional en el trono de la Agrupación Marraja del Santo Cáliz, dando escolta a la sagrada Custodia el tercio de la agrupación de Granaderos Marrajos cuyos componentes vestían el uniforme blanco y que actuaron a manera de piquete. El recorrido de la procesión por las calles de Cartagena se engalanaba con los altares instalados al paso del Santísimo, entre los que se encontraba el de la Cofradía Marraja. El altar de los marrajos, situado por primera vez este año en la Capilla Marraja al transcurrir la procesión que variaba su recorrido este año por la calle Mayor, fue instalado por el equipo de capilla y vestuario de la Cofradía bajo la dirección y el diseño como es habitual del Comisario de Capilla Eduardo Vilar Rico. Enmarcado en la puerta de la capilla y bajo el dintel, presidía el altar la imagen de la Virgen del Rosario, dentro de un precioso conjunto ornamental que pudo admirarse al paso de la procesión y por cuantos cartageneros pasaron frente a la Capilla Marraja. Así mismo en el cortejo de la procesión, y tras el sudario de la Cofradía del que pendían cintas portadas por los niños y niñas de la Cofradía que ese año habían recibido su Primera Comunión, figuraba una amplia representación de la Cofradía, representación que cerraba el Hermano Mayor, Primer Comisario General y Secretario General, que finalizada la procesión recibieron junto a todos los fieles la bendición con el Santísimo realizada por el Obispo a todos los fieles, bendición que cerraba un año más la celebración del Corpus Christi.

El día 22 de Julio de 2010, festividad de Santa María Magdalena, la agrupación titular de la Santa, celebró una misa en su honor en la Capilla Marraja de la iglesia de Santo Domingo.

Por otro lado y tras el paréntesis veraniego, la cofradía y sus agrupaciones continuaron con la celebración de sus actos litúrgicos, teniendo lugar el primero de ellos el día 14 de Septiembre de 2010 a las 20,30 horas con la Misa de Exaltación de la Cruz, que tradicionalmente lleva a cabo la Agrupación de la Santa Agonía, Vera Cruz y Condena de Jesús. La eucaristía, conmemoración del aniversario del día en el que por intercesión de Santa Elena fue encontrada la Cruz de Jesucristo, tuvo el marco habitual de la capilla del Colegio del Patronato oficiada por el Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos y estuvo presidida por la imagen del Cristo de la Agonía situada a la izquierda del altar, adornada de flor.

El día 1 de octubre de 2010, a las 20,30 horas, se celebró en la Iglesia castrense de Santo Domingo la Santa Misa y Solemne Besamanos en honor a la Santísima Virgen Dolorosa. La ceremonia fue oficiada por el Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos, y finalizada la misma se procedió a la presentación de los niños nacidos en el último año y al besamanos a la Virgen, cuya imagen, adornada de flor y sobre un magnífico catafalco realizado por el Comisario de Capilla Eduardo Vilar Rico, presidía el altar del templo.

El viernes día 22 de octubre de 2010 tuvo lugar, en la Iglesia de Santa María de Gracia, la tradicional eucaristía organizada por la Agrupación de la Stma. Virgen de La Piedad ofrecida en sufragio de las almas y memoria de los hermanos fallecidos de la misma y familiares. Numerosos marrajos, directiva de la Agrupación y Junta de Damas asistieron a la emotiva ceremonia religiosa. Al finalizar se cantó la Salve cartagenera ante la imagen Titular de la Agrupación, bellamente adornada de flor.

La Lonja de Pescados de Santa Lucia acogió un año más la entrañable celebración de la misa en honor de la Virgen de la Soledad de los Pobres, misa que tuvo lugar el sábado 30 de octubre de 2010 en la nave principal de la lonja a las 20,30 horas. La imagen de la Virgen presidía el altar adornada de flor y la eucaristía fue oficiada por el Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos, con la participación como ya es tradicional en el acompañamiento musical, del Coro Parroquial de la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (San Diego). Finalizada la celebración y enmarcada en el 50 aniversario de la llegada de la imagen, Rosario del Carmen García Romero realizó una bellísima exaltación poética de la Virgen.

Organizada por la agrupación del Santo Sepulcro y Expolio de Jesús se celebró el día 2 de Noviembre de 2010 la Misa en Conmemoración de los Fieles Difuntos

y recuerdo de todos los fallecidos de la Cofradía. La eucaristía tuvo lugar a las 20,30 horas en la Iglesia de Santo Domingo y fue oficiada por el Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos, y la imagen del Cristo Yacente fue situada a la derecha del altar sobre un catafalco magníficamente ornamentado por el Comisario de Capilla de la Cofradía Eduardo Vilar Rico. En el acompañamiento musical de la ceremonia participó el coro de la Iglesia de la Caridad.

El sábado 20 de noviembre de 2010 la agrupación de la Santísima Virgen de la Piedad llevó a cabo en la iglesia de Santa María de Gracia, a las 20,30 horas, el Solemne Besamanos y Eucaristía en Honor de la Virgen de la Piedad. El Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos fue el encargado de officiar la misa, y la imagen de la Piedad como es tradicional presidía la ceremonia situada a la izquierda del altar sobre una peana primorosamente adornada de flores. Finalizada la eucaristía, que contó en el acompañamiento musical con la Coral Polifónica Carthagonova, numerosas personas se acercaron para realizar el besamanos a la Virgen de la Piedad.

La iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (San Diego) acogió un año más la entrañable Misa del Kilo, que organizada por la agrupación de la Santísima Virgen de la Soledad, tuvo lugar el Sábado 27 de noviembre de 2011, a las 20,30 horas, eucaristía que por otro lado tiene la finalidad de recoger alimentos destinados a la Campaña de Navidad de la Cofradía, de ayuda a las personas más necesitadas y que junto con la colecta de la Cofradía son entregados para su distribución a Cáritas de Cartagena. La misa fue celebrada por el párroco de San Diego Joaquín Ferrando Ros-Olivares.

La agrupación del Santísimo Descendimiento de Cristo y Paso de la Primera Caída, realizó una Santa Misa, Misa de la Agrupación, el día 10 de Diciembre de 2010 a las 20,30 horas, en la Iglesia de Santo Domingo. La Eucaristía, fue oficiada por el Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos.

El día 26 de Diciembre de 2011 la agrupación de Santa María Magdalena celebró en la Capilla Marraja la Misa de Navidad que cada año en estas fechas tiene lugar. La eucaristía estuvo a cargo de D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos, Capellán de la Cofradía.

Con motivo de la Festividad de San Juan Evangelista, el 27 de Diciembre de 2011, la agrupación de San Juan celebró en la Iglesia de Santo Domingo, a las 20,30 horas de ese día, una eucaristía conmemorativa y en honor de su titular. La ceremonia fue oficiada por el Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos y en el transcurso de la misma se hicieron entrega de diplomas a los nuevos hermanos de la agrupación nacidos en el

año. La celebración reunió a numerosos hermanos de la agrupación, marrajos, procesionistas y fieles en general, y la coral Carthagonova intervino en el apartado musical interpretando música sacra y también y como corresponde a las fechas algunos villancicos.

El día 28 de diciembre de 2011 tuvo lugar, organizada por la agrupación del Santo Sudario, de la tradicional eucaristía (Misa de Infantes) que en la festividad de los Santos Inocentes lleva a cabo esta agrupación. La liturgia, oficiada por el Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos, se celebró en la Capilla Marraja. A su finalización, fueron presentados los niños y niñas de nuevo ingreso en la Agrupación, a los que se hizo entrega del correspondiente diploma acreditativo así como diversos recuerdos alusivos a la Agrupación que preside la hermana Paquita Clemente Martínez. Posteriormente el numeroso grupo de personas asistentes compartió la alegría por el Nacimiento del Niño Dios degustando, una vez que se procedió a besar al Niño, sabrosos y variados dulces navideños en la sede de la Cofradía.

El día 1 de enero de 2011, a las 20,30 horas, la Capilla Marraja de la Iglesia de Santo Domingo acogió la celebración de la misa organizada por la agrupación de N.P. Jesús Nazareno en honor de su titular. La eucaristía, oficiada por el Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos, reunió a numerosos hermanos de la agrupación y de la Cofradía en esta tradicional eucaristía del primer día del año.

Dentro de las misas de primer viernes de mes, el día 4 de febrero de 2011 tuvo lugar en la Iglesia de Santo Domingo organizada por la agrupación de la Verónica la celebración eucarística anual en Honor de su Titular, eucaristía oficiada por el Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos. Por las obras de la Capilla Marraja, la misa se realizó en el recinto de la capilla contigua del Santísimo de este templo de Santo Domingo.

El día 24 de febrero de 2011, y como viene siendo habitual en los últimos años, se celebró a las 20,30 horas la «Misa Cuaresmal» que organiza la Junta de Cofradías. La eucaristía tuvo lugar en la consagrada iglesia de la Caridad, presidida por el delegado episcopal de Hermandades y Cofradías D. Silvestre del Amor García acompañado y auxiliado por el Rector de la misma y Capellán de la Cofradía Marraja D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos, y por los capellanes de las restantes cofradías, siendo una celebración que pretende ser un punto de encuentro de los miembros de las cuatro hermandades pasionarias de la ciudad y de preparación para la intensa actividad religiosa que

en este tiempo tiene lugar. En la ceremonia y a ambos lados del altar, figuran los sudarios de las cuatro cofradías de Cartagena.

El viernes 4 de marzo de 2011, coincidiendo con la celebración del tradicional Besapié al Cristo de Medinaceli, la agrupación de Los Estudiantes realizó, a las 21,00 horas y dentro de los cultos que tienen lugar durante toda la jornada en la iglesia de Santa María de Gracia, una misa en Honor de su titular el Cristo de Medinaceli, imagen que procesionan y que es cedida por la Asociación Piadosa de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli que en ese templo tiene su capilla y recibe culto todo el año, y de manera muy especial en la celebración del Solemne Besapié del primer viernes de marzo de cada año.

El sábado 12 de marzo de 2011 a las 20,30 horas La Junta de Damas de la Santísima Virgen de la Piedad celebró como cada año su «Misa Cuaresmal» en honor de la Santísima Virgen de la Piedad. La ceremonia tuvo lugar en la Iglesia de Santa María de Gracia oficiada por el capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos, interviniendo en el acompañamiento musical la Coral «Harmonía» de la Asociación de Amas de Casa.

La agrupación de la Lanzada celebró el sábado 2 de abril de 2011, a las 20,30 horas en la Iglesia de Santa María de Gracia, la Misa en Honor de su titular que anualmente lleva a cabo. La ceremonia eucarística, con la presencia junto al altar de la imagen del Cristo de La Lanzada, fue oficiada por el párroco de este templo y vicario episcopal de Cartagena, D. José Abellán Ibáñez, con la participación de la Masa Coral Tomás Luis de Victoria en el acompañamiento musical.

Al día siguiente, domingo 3 de abril de 2011 y a las 19,30 horas La agrupación de los Estudiantes, Cristo de Medinaceli y Santas Mujeres, realizaba a las 19,30 horas en la iglesia de Santa María, su tradicional Misa en Honor de las Santas Mujeres, grupo de la Soledad, María de Cleofás y María Magdalena que presidía la eucaristía situada a la derecha del altar adornado de flor. La eucaristía fue oficiada por el sacerdote D. Antonio Guillén Campillo.

La agrupación de Santa María Magdalena celebró en la Iglesia de Santo Domingo el sábado día 9 de abril de 2011, a las 21,00 horas, la Misa en Honor de la Santa siendo la eucaristía oficiada por el Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos y con la presencia de D. Silvestre del Amor García, delegado diocesano de Hermandades y Cofradías nombrado Hermano de Honor de la agrupación este año. La imagen de la Santa figuraba a la derecha del altar con un magnífico arreglo floral presidiendo la ceremonia, que contó con la masa coral de Alcantarilla dirigida por Blas Soto en el acompañamiento musical.

El Sábado de Pasión, 16 de abril de 2011, y a las 21 horas, tuvo lugar la Misa de la Agrupación del Santo Sepulcro y Expolio de Jesús en la Iglesia de Santo Domingo. La eucaristía, aplicada por el alma de los hermanos fallecidos, fue oficiada por el Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos, contando en el trascurso de la misma con la participación musical del coro de la Iglesia de la Caridad.

La agrupación de Portapasos-Promesas de la Santísima Virgen de la Piedad celebró el 18 de abril de 2011, en la tarde del Lunes Santo, su anual Misa de la Agrupación, ceremonia que una vez más tuvo como marco el de la Iglesia de la Caridad a las 19,00 horas y cercano ya el momento de la salida de la procesión de ese día, la de las Promesas de la Virgen de la Piedad. La eucaristía fue oficiada por el rector del templo y Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos. Como es tradicional se hizo entrega durante la ceremonia de los escapularios a los nuevos hermanos portapasos de la agrupación que van a portar el trono en su primer año, y finalizada la Santa Misa los galardonados con el premio «Sexta Vara» que en una nueva edición otorgó la agrupación, Julio Sarabia Ros y José Segado Uribe recibieron la imposición de la reproducción de la punta de vara del trono de manos del Capellán de la Cofradía. En el trascurso de la ceremonia intervino en la parte musical el organista de la Iglesia de la Caridad Carlos Rafael Pérez, que entre otras piezas interpretó al órgano la marcha «Caridad Chica».

Dentro de los días de Semana Santa y en la festividad del Jueves Santo día 21 de abril de 2011, los hermanos de la Cofradía cumpliendo con la tradición y tras los oficios de ese día, la Misa de la Cena del Señor y celebración de la institución del sacramento de la Eucaristía, realizaron la vela del Santísimo en la Capilla Marraja. Concluidos los Oficios de Jueves Santo en la Iglesia de Santo Domingo, el Santísimo fue trasladado para su vela al monumento reservado instalado y dispuesto en la Capilla, para allí recibir la adoración, la meditación y la oración de todos los fieles.

Por último, en cuanto a los actos litúrgicos de la Cofradía en este año 2011, el sábado 30 de abril de 2011 a las 20,30 horas y en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (San Diego) tuvo lugar, organizada por la agrupación del Santo Sepulcro y Expolio de Jesús, La Misa en Honor del Cristo del Expolio. D. Joaquín Ferrando Ros-Olivares, sacerdote a cargo de esta entrañable parroquia cartagenera donde la imagen del Cristo de Abascal recibe culto a lo largo de todo el año, fue el oficiante de la ceremonia y el Cristo del Expolio presidió la misa situado a la derecha del altar con un adorno de flor.

Régimen Interior

Referido al régimen interior y gobierno de los marrajos, y en lo que hace a la Memoria de 2011 de la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se celebraron Juntas de Mesa en el periodo que comprende y bajo la presidencia del Hermano Mayor José Miguel Méndez Martínez, acompañado en la misma por el Primer Comisario General, Gregorio Saura Vilar, Secretario General, José Lázaro Arias Paredes, y actuando como Secretario de Actas de la Cofradía Rafael Ferrández Flores, los días 17 de Junio de 2010, 7 de Octubre de 2010, 10 de Diciembre de 2010, y 13 de Diciembre de 2010.

Elegido Hermano Mayor el día 21 de diciembre de 2011, correspondía a Domingo Andrés Bastida Martínez presidir, siendo Primer Comisario General José Lázaro Arias Paredes, Secretario General José Luis Sáez Hernández, y Secretaria de Actas Ana Allegue Cremades, las Juntas de Mesa siguientes, los días 27 de Enero de 2011, 3 de marzo de 2011 y 13 de Mayo de 2011, que los marrajos celebraron en el tiempo que comprende esta memoria.

El día 17 de junio de 2010 tuvo lugar la primera de las juntas de este ejercicio y entre otros asuntos dio cuenta en su informe el Hermano Mayor de las celebraciones pasadas de la Cruz de Mayo, Cena de Cuñas y Rampas, y festividad del Corpus Christi. También de la invitación del Obispado para participar en la peregrinación a Caravaca con motivo del Año Jubilar y que tendría lugar el 17 de octubre de 2010 y en la que participaría la Cofradía, y de la llegada a la ciudad el 21 de junio de la 2011 de la Cruz que Juan Pablo II regaló a la juventud, cruz y símbolo que, a su paso por la ciudad dentro de los actos preparatorios de la Jornada Mundial de la Juventud a celebrar en Madrid en el venidero mes de agosto de 2011, fue procesionada con la participación de los jóvenes de la Cofradía. Comunicó por otro lado el Hermano Mayor la elección y el nombramiento como Cartagenero del Año, del marrajo y Comisario General de la Cofradía Fabián Martínez Juárez, habiendo sido presentada por la Cofradía la propuesta para esta distinción al Excmo. Ayuntamiento de Cartagena, e informó a la Mesa de las elecciones de presidentes en distintas agrupaciones, y del proceso de elección de consiliarios llevado a cabo de acuerdo a lo previsto en los nuevos Estatutos para integrar la Junta de Mesa de la Cofradía salida de la aplicación de esta norma. En este sentido y en relación a los consiliarios representando a los Hermanos de Patente, y dado que por no asistir ningún hermano con derecho a participar en su elección a la reunión convocada no se pudieron designar, propone y así se acuerda dejar vacantes estos puestos de consiliarios en la próxima constitución de la nueva Junta de Mesa de la Cofradía.

Tras el periodo estival, se reúne la Junta de Mesa de la Cofradía el día 7 de octubre de 2010. El Hermano Mayor informa entre las diversas cuestiones tratadas, de la designación del marrajo y Comisario General de la Cofradía, Rvdo. Fernando Gutiérrez Reche, como nuevo párroco de la iglesia de Los Padres de la calle Sagasta (Parroquia de los Misioneros del Inmaculado Corazón de María), teniendo lugar la toma de posesión de este nuevo destino e iglesia el día 18 de septiembre de 2010, emotiva celebración a la que acudieron y en la que le acompañaron numerosos hermanos marrajos. Así mismo de la realización de un libro recogiendo las homilias dominicales de nuestro capellán, D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos que la Cofradía, al cumplirse 25 años desempeñando esta labor en los marrajos en el año 2011, ha querido sufragar su coste y regalar a nuestro capellán la edición de este libro. Pone en conocimiento de la junta la finalización de la campaña de equipamiento de la Casa-Hogar Betania, su coste final, y las aportaciones y donativos efectuados para poder completar esta labor, y la participación de la Cofradía en el traslado de la imagen de la Virgen de la Caridad a Santa Lucía y su regreso a su iglesia entre los días 23 y 25 de octubre de 2010 con motivo del Año Jubilar.

Así mismo en esta reunión se presentaron y aprobaron, junto a diversas propuestas de la Junta de Arte, el proyecto de confección de nuevos hachotes para el tercio del Medinaceli de la agrupación de los Estudiantes, el proyecto igualmente de cuatro nuevos evangelios en el tercio del Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen del Sábado Santo, y la propuesta de nuevas tulipas para el trono del Descendimiento adaptadas a la tecnología de iluminación LED. Por último, Fabián Martínez Juárez recibió esa noche de manos del Hermano Mayor, y con motivo de su nombramiento como Cartagenero de Año, el Escudo de Oro de la Cofradía.

Ya en el mes de diciembre la Cofradía celebró dos Juntas de Mesa. La primera tuvo lugar el 10 de diciembre de 2010, y en su informe el Hermano Mayor expuso en detalle la situación económica de la Cofradía que consideraba saneada pero que en estos momentos afectada por la situación económica general, con disminución de ayudas y subvenciones, y los gastos extraordinarios recientemente afrontados relacionados con el equipamiento final de Bretau, y la Capilla y los diversos trabajos de mejora de su sistema de iluminación. Comunica la decisión del cartel anunciador de la Semana Santa del 2011, con el motivo de una imagen del trono de la Virgen de la Soledad, la visita a la Cofradía del Almirante Jefe del Arsenal Jaime Muñoz-Delgado y Díaz del Río, nieto del que fuera Hermano Mayor de los marrajos Juan Muñoz-Delgado Garrido, y diversos asuntos pendientes de la Cofradía a esa fecha referidos a la capilla y el arreglo de los desperfectos que arrastra las obras realizadas en su día por la empresa LORQUIMUR, que finalmente concluirán en enero

próximo, la situación del contencioso judicial sobre el uso de la denominación de Casa- Hogar Betania, o el que afecta a las mesas instaladas y los servicios de comida en la calle Sagasta al paso de la procesión del Viernes Santo son abordados por el Hermano Mayor en esta junta.

Finalmente se refiere a la constitución de la nueva Junta de Mesa de la Cofradía salida de la aplicación de los nuevos Estatutos, prevista su celebración para el día 13 de diciembre de 2010, agradeciendo a la actual su trabajo y su comportamiento, su participación y su esfuerzo capaz de sacar adelante tan importantes proyectos como han sido la Fundación, la nueva sede, la reforma de Bretau o los Estatutos. Termina esperando y deseando que los nuevos miembros entiendan que no sólo tienes derechos sino especialmente deberes para con la Cofradía y todos los marrajos.

La segunda y trascendental Junta de Mesa en este mes de diciembre se lleva a cabo el día 13 de diciembre de 2010 y, por motivo del número de asistentes a esta reunión se desarrolla no en la sede social de la Cofradía sino el Salón de Actos del Aula de Cultura de la Caja de Ahorros del Mediterráneo de la calle Mayor. Dentro del orden del día y como primer punto se procede al acto de constitución de la nueva Junta de Mesa de la Cofradía de acuerdo a lo dispuesto en los nuevos Estatutos, aprobados y vigentes desde el día 5 de marzo de 2009 en el que fueron refrendados por el Obispo de la Diócesis de Cartagena D. Juan Antonio Reig Plá, concluidos todos los procesos de elección de consiliarios correspondientes a los Hermanos de Patente de las agrupaciones así como el nombramiento de aquellos consiliarios en representación de cada una de ellas.

Una vez nombrados todos los nuevos miembros de la Junta de Mesa y declarada constituida la misma, da cuenta el Hermano Mayor a la reunión de la nueva Mesa de las diferentes cuestiones así mismo informadas en la Junta de Mesa precedente, y a otros más, como la situación legal del edificio del Callejón de Bretau pendiente del usufructo del obispado a favor de la Cofradía, o los trabajos de desinsectación de la imagen de San Juan que se encuentra debido a ello en el Centro de Restauración de la Comunidad Autónoma.

Pero si por algo cabe calificar de trascendental esta última junta del año 2011, es porque igualmente fue, después de más de 15 años al frente de la Cofradía, la última Junta de Mesa de José Miguel Méndez Martínez como Hermano Mayor de los marrajos. Finalizado su informe, y como ha quedado referido y expuesto de manera extensa con anterioridad en esta Memoria en relación a esta Junta de Mesa, presentaba su dimisión del cargo y anunciaba su marcha de la máxima responsabilidad de la Cofradía que durante este largo periodo de tiempo había ostentado.

Debido a todo ello y una vez efectuado, como así mismo se recoge en esta Memoria en su lugar correspondiente, el proceso de elección, y nombrado en su consecuencia el nuevo Hermano Mayor de la Cofradía, Domingo Andrés Bastida Martínez preside su primera Junta de Mesa el día 27 de enero de 2011, reunión del órgano de gobierno de los marrajos que tuvo lugar, como de igual forma las siguientes reuniones celebradas en el presente ejercicio de 2011, no en la sede social de la Cofradía sino en el salón de actos de la Residencia Universitaria Alberto Colao, sita en la calle Doctor Pérez Espejo nº 4, por cuestión de espacio disponible para acoger y acomodar de forma adecuada a los miembros de Junta de Mesa que pudieran por uso de su derecho asistir, hasta un total de 198 en la actualidad, así como a los hermanos de la Cofradía que sin ser miembros natos la Junta de Mesa puedan participar y asistir a sus reuniones, como es el caso de los Comisarios Generales Vitalicios de la Cofradía. El Hermano Mayor en sus primeras palabras de bienvenida pidió a la Mesa un reconocimiento al trabajo y el esfuerzo, en especial en la Fundación Marraja y la Casa-Hogar Betania, de Gregorio Saura Vilar, anterior Primer Comisario General, y por lo mismo y por su decisiva labor en la secretaría de la Cofradía como Secretario General de la misma para José Lázaro Arias Paredes. A continuación procedió al nombramiento de la nueva Junta Directiva conformada de la manera siguiente: Capellán, Rvdo. D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos; Primer Comisario General, José Lázaro Arias Paredes; Secretario General, José Luis Sáez Hernández; Comisario Ecónomo, Bernardo García Rosique; Comisario Tesorero, Francisco Victoria Navas; Comisario Contador, José Luis Martínez González; Comisario Secretario de Actas, Ana Allegue Cremades; Comisario de Protocolo, Manuel Rico Fernández; Comisario de Capilla, Eduardo Vilar Rico; Comisario de Vestuario, Juan Luis Aguirre de la Monja; Comisario de Iglesia, Jerónimo Gutiérrez Carmona; Comisario de Arte, José Francisco López Martínez; Comisario de Electricidad, José López García; Comisario Archivero, Alfonso Pagán Pérez; Comisario Cronista, Pedro María Ferrández García; Comisario Guión, José Asensio Norte; Comisario de la Observancia de la Regla, Julio Valera López; Responsable Comisión Pastoral y Culto, Rosario del Carmen García Romero; Responsable Comisión de Caridad, Mariana Larios Andreu; Responsable Comisión de Juventud, Pedro José Fernández Sánchez; Presidente Fundación Marraja N. P. Jesús Nazareno, Manuel Ponce López. También en esta junta se comunicaron los nombramientos de nuevos patronos de la Fundación junto a su presidente y patrono por delegación permanente del Hermano Mayor: capellán, D. Francisco Montesinos-Pérez Chirinos, por designación del Hermano Mayor, Rafael Fenollar Amate; por designación de la Junta de Mesa y aprobado por la misma, Ángel Monteagudo Bonet; por designación de los presidentes, Inés Rodríguez Gómez, y por delegación permanente de la Junta de Damas María José Soler Celdrán.

Como primera de sus propuestas, Domingo Andrés Bastida presentó a la junta el nombramiento, aceptado por unanimidad de los presentes, de José Miguel Méndez Martínez como Hermano Mayor Honorario de la Cofradía, anunciando la entrega de dicho nombramiento en el transcurso de la Cena Homenaje que con este motivo se le tributaría el día 18 de febrero de 2011. Junto a otras cuestiones, concluye este su primer informe a la Junta de Mesa el Hermano Mayor señalando y destacando las líneas generales de la Cofradía en la nueva etapa iniciada basada en el respeto, el diálogo y la tolerancia por la unidad de todos, la ausencia de todo protagonismo particular, el esfuerzo en la labor social junto a los más desfavorecidos no siendo por ello las procesiones nuestro único objeto ni el único fin, la participación en los actos litúrgicos, sociales y culturales, y el trabajo para mantener nuestras tradiciones, sin olvidar la vida interior y la labor de apostolado.

También en esta junta intervino el presidente de la Fundación Marraja, Manuel Ponce López, dando cuenta de la situación a todos los niveles de la Casa-Hogar Betania, como un proyecto consolidado pero necesitado del apoyo de todos, invitando a todos los marrajos a conocer la realidad de esta obra social visitando las instalaciones y ayudando y colaborando cada uno en la medida de sus posibilidades.

Por otra parte y como tradicionalmente corresponde en el orden del día a esta primera Junta de Mesa de cada año se presentaron, y se dieron lectura por parte del Comisario Tesorero de la Cofradía Francisco Victoria Navas, las Cuentas Anuales del ejercicio 2010 que son aprobadas por la unanimidad de los asistentes, y a continuación el Comisario Ecónomo Bernardo García Rosique realizó la presentación del Presupuesto de ingresos y gastos previstos para el ejercicio de 2011, que de la misma forma quedó aprobado por unanimidad de la Junta de Mesa.

De nuevo los Comisarios Generales y Consiliarios de la Cofradía fueron convocados el 3 de marzo de 2011, en la reunión de Junta de Mesa que tradicionalmente tiene lugar, cercano ya el Miércoles de Ceniza, para preparación de la Cuaresma y de los actos litúrgicos y de las procesiones marrajas para este año. Domingo Andrés Bastida Martínez se refirió entre otros puntos de su informe a los nombramientos de Nazarena Mayor de la Semana Santa 2011, distinción recaída en la persona de María Luisa Ferrando Albaladejo, hermana de la Cofradía California y esposa del ilustre procesionista californio Luis Linares Botella, y así mismo al nombramiento de Pregonero de la Semana Santa, encargo de pregonar de nuestra pasionaria para el que este año ha sido designado Fray Carlos Amigo Vallejo, cardenal y arzobispo emérito de Sevilla, que gustosamente aceptó el ofrecimiento de la Junta de Cofradías. También comunica a la Mesa la finalización de las obras de arreglo de los desperfectos de la Capilla y la participación de la Cofradía en el

Economato social «Los Panes y los Peces» junto a un balance de esta obra social en el año. Comenta la próxima celebración del «I Encuentro de Jóvenes Cofrades de la Diócesis de Cartagena», y otros actos culturales, como exposiciones, presentación del ciclo de conferencias programado con motivo del 250 aniversario del Encuentro y la colocación de una placa conmemorativa en la Plaza de la Merced, o la primera marcha solidaria «Marchamarra» que tendrá lugar este año, antes de recordar como es habitual en esta reunión los días de celebración de los actos litúrgicos de la Cuaresma de los marrajos, Vía Crucis, Triduo, Miserere, para el que ruega el uso de chaqué dada su solemnidad, Vigilia de la Juventud y Misa de la Cofradía, realizando un llamamiento especial al Hermano Mayor a los miembros de la Junta de Mesa para solicitar su presencia en todos estos actos y en general en todos los actos de la Cofradía. En cuanto al tema de traslados y procesiones y junto al recordatorio de las normas de procesión de carácter general referidas a nazarenos, tronos, tercios, flor, música, horarios, etc., normas que en definitiva corresponden al comportamiento que caracteriza el desarrollo de los desfiles de la Cofradía Marraja, informa así mismo de la posición y el proceder de la Cofradía respecto a bares y cafeterías al paso de los desfiles para solicitar nuevamente de todos los establecimientos el mayor respeto. Se comentan por otra parte pormenores que afectan a los recorridos de las procesiones en función de su situación, estado de las calles, andamios, y demás previendo su desfile sin mayores contratiempos.

En cuanto al orden del día de esta reunión en el apartado de Junta de Arte, se presenta por la comisión correspondiente el proyecto de reforma del trono de San Juan procesionado en la noche del Viernes Santo. Tanto por parte del Comisario de Arte como por la agrupación se explican los pormenores de la reforma que pretende en síntesis darle una configuración más esbelta, restarle peso, y añadir una vara más. El proyecto es aprobado por la unanimidad de los presentes y debido al inmediato inicio de los trabajos de reforma del trono, la agrupación solicita de forma excepcional para esta Semana Santa de 2011 procesionar el trono de San Juan de la Madrugada también en la noche del Viernes Santo en sustitución del que va a ser reformado, propuesta que es aprobada por la Junta de Mesa.

Por último hay que señalar que en esta Junta de Mesa previa a la Semana Santa se presentó la nueva página Web de la Cofradía Marraja, bajo el dominio www.cofradiamarraja.es presentación que estuvo a cargo de Manuel Maturana Cremades, verdadero artífice junto a otros hermanos, y de manera especial entre ellos Agustín Alcaraz Peragón, de la puesta en marcha y el diseño de la Web, exponiendo todas las posibilidades que esta herramienta de comunicación puede ofrecer a todos los marrajos, sus contenidos y su utilidad, y aclarando

dudas, solicitudes, y explicaciones que le fueron solicitadas y planteadas por los miembros de la Junta de Mesa.

El nuevo portal en Internet de la Cofradía Marraja y el seguimiento de las actividades marrajas a través de las redes sociales Facebook y Twitter, después de la presentación a la Junta de Mesa sería presentado pública y oficialmente el día 9 de marzo de 2011, Miércoles de Ceniza, en la sede social de la Cofradía, manifestando la importancia de estas herramientas informáticas como un punto de encuentro más entre todos los marrajos.

Para finalizar el capítulo de las Juntas de Mesa, dentro del periodo que comprende la presente Memoria, el día 13 de mayo de 2011 se reunió el máximo órgano de la Cofradía teniendo como punto principal de su orden del día llevar cabo el examen y análisis de cuanto ha supuesto la celebración de la Semana Santa de este año para los marrajos. Previamente informa el Hermano Mayor de la próxima celebración de las Jornadas Mundiales de la Juventud realizando un llamamiento a la participación de los jóvenes de la Cofradía, a los que por otra parte felicita por su colaboración como ya es tradicional en la fiesta de la Cruz de Mayo. También se refiere a diversos actos y eventos que tuvieron lugar desde la última Junta de Mesa, especialmente en la Cuaresma y Semana Santa, con los actos litúrgicos de la Cofradía y la afluencia de hermanos en todos ellos, el éxito de la «I Marchamarra», o la colocación de la placa conmemorativa del 250 aniversario del Encuentro, dando las gracias a este respecto al escultor y autor de la placa Arturo Serra por la donación de su trabajo, a Juan Isidro Ros Espín por la entrega del importe de la obra de colocación a la Fundación Marraja, y a la Asociación de Vecinos del Barrio Universitario y la Comunidad de Propietarios del Edificio Puerto Rico por permitir su colocación. Informó así mismo de la apertura del plazo hasta el 30 de septiembre para presentación de enmiendas a los Estatutos, actualmente «ad experimentum» por plazo de tres años, para su aprobación definitiva, y la preparación y presentación en breve de un programa de actividades en las áreas de trabajo de Formación, Juventud, y Caridad, propiciando la mayor implicación en la Cofradía y de la misma forma en la Fundación Marraja.

Entrando en el análisis de la Semana Santa el Hermano Mayor felicita a todos por su desarrollo, tanto de los traslados del Sábado de Pasión como de las procesiones, señalando la actitud de nazarenos y de cuantos integraron los desfiles, penitentes y portapasos, y refiriéndose a diferentes aspectos puntuales de los mismos con la intervención y el comentario en este sentido de algunos de los asistentes a la junta. Tiene un capítulo especial en este apartado para referirse a la climatología de la Semana Santa y la manera en la que afectó a los desfiles marrajos con las decisiones que se

tuvieron que tomar en cada momento, de atrasar la salida de las procesiones de Lunes Santo y Madrugada de Viernes Santo, y de adoptar las medidas de protección del patrimonio en el cortejo del Sábado Santo. Agradece el Hermano Mayor la colaboración y asesoramiento en cuanto al tiempo y sus previsiones prestados por Juan de Dios Sáez, y el trabajo y la entrega de los equipos de Iglesia, Capilla y Vestuario por el trabajo realizado ante los contratiempos surgidos.

En otro orden de cosas se procedió en esta Junta a la elección del Presidente y miembros de la Junta Electoral de la Cofradía, dando como resultado de todo el proceso la designación de José Fulgencio Angosto Sáez como presidente de la Junta Electoral y quedando integrada la misma por los hermanos Antonio Alarcón Martínez, Pablo González Serrano, Pedro Martínez Andujar y José Ramón Rosell Franco.

Finalmente y tras el fallecimiento el día 1 de abril de 2011 de Jerónimo Gutiérrez Carmona, Comisario de Iglesia, comunica el nombramiento de Ernesto Martín Barceló como nuevo Comisario de Iglesia, agradeciendo la labor que este año ha realizado al frente de la Comisión de Iglesia el hermano Benito Mulero.

Por otra parte la Cofradía Marraja celebró en el periodo de tiempo que comprende esta Memoria los dos Cabildos Generales que tradicionalmente tienen lugar en el año, el Cabildo del Miércoles de Ceniza previo a la «Llamada» de los procesionistas, y el de Jueves Santo, el popular «Cabildo de las Yemas» que en día tan significativo de la Semana de Pasión, un día por ello marcadamente marrajo, se celebra.

Así, el día 9 de marzo de 2011 tenía lugar en el local social de la calle Jara a las 19,30 horas el primero de estos cabildos generales, la Asamblea máxima y reunión de todos los marrajos, que en el día de inicio para el tiempo de Cuaresma convoca el Hermano Mayor de la Cofradía. La esperada cita, ya en la cuenta atrás de una nueva Semana Santa, dejó pequeña como es habitual la sede social para acoger a los procesionistas marrajos que acudieron a la llamada y que llenaban el salón de actos, teniendo que seguir el desarrollo del cabildo gran parte de los asistentes desde la calle Jara. En el orden del día y como punto principal la aprobación a la salida de las procesiones marrajas en ese año de 2011. Previamente el Hermano Mayor Domingo Andrés Bastida Martínez, que presidía su primer cabildo marrajo una vez elegido para el cargo y en su informe, puso en conocimiento de los marrajos las cuestiones más importantes y las novedades acaecidas desde la última asamblea plenaria de los marrajos, la circunstancia especial de la nueva etapa que se iniciaba en la Cofradía con la elección de un nuevo Hermano Mayor y lo que él esperaba de todos los marrajos, y mencionó de manera muy significativa

los nombramientos conocidos de Nazarena Mayor y Pregonero de la Semana Santa, efectuados por la Junta de Cofradías, en las personas de D.^a María Luisa Ferrando Albaladejo y Fray Carlos Amigo Vallejo, cardenal y arzobispo emérito de Sevilla. Se refirió de la misma forma a los actos litúrgicos de la Cuaresma de los marrajos, sus fechas y horarios, y pidió la presencia en todos ellos de los hermanos de la Cofradía. Informó de diferentes actos, exposiciones y encuentros, que tendrían lugar en estos días previos a la Semana Santa, y de la presentación oficial de la nueva Pagina Web de la Cofradía que había tenido lugar esa misma tarde. Antes de finalizar el Cabildo y como marca la tradición, el Hermano Mayor requirió de los marrajos su pronunciamiento acerca la salida de las procesiones moradas en la venidera Semana Santa, propuesta que un año más contó con la aprobación entusiasta de todos los procesionistas y cofrades allí reunidos, terminando con la invitación para realizar la «Llamada» al pueblo de Cartagena al grito de «Música y a la Calle». Finalizada la reunión, el Hermano Mayor, acompañado de la Directiva de la Cofradía, miembros de la Junta de Mesa y marrajos que como queda dicho en gran número acudieron al acto, se unió a las restantes cofradías para iniciar la tradicional «Llamada» y comunicar a la ciudad, y a la alcaldesa como primera autoridad de la misma, la decisión de cada una de las cofradías, Marraja, California, Resucitado y del Socorro, de «echar las procesiones a la calle» en la Semana Santa de este año.

El anuncio oficial, reunidos con la primera autoridad municipal tuvo lugar en el interior del Palacio Consistorial y El Hermano Mayor Domingo Andrés Bastida Martínez en su calidad de vicepresidente de la Junta de Cofradías, fue el encargado de informar de la esperada decisión a la alcaldesa y a los cientos de procesionistas que abarrotaban el interior del Ayuntamiento y que se congregaban no pudiendo acceder al interior en la plaza del Ayuntamiento.

Tras las palabras de la alcaldesa Pilar Barreiro, que en el acto entregó la ayuda municipal destinada a la Semana Santa que ascendió este año a la cantidad de 203.400.- euros y el esperado «Música y a la calle» que protocolariamente pronuncia y pone fin al acto en el Ayuntamiento, autoridades y procesionistas, acompañados de los sonidos de las marchas de granaderos y judíos, continuaron la tradicional Llamada del Miércoles de Ceniza dirigiéndose por las calles de Cartagena hasta la Iglesia de la Caridad donde, como es tradición en esa noche, las cofradías realizaron como primer acto la ofrenda de la Semana Santa a la Patrona de los cartageneros.

En plena Semana Santa el día 21 de abril de 2011, Jueves Santo, el Paraninfo de la Universidad Politécnica de Cartagena situado en el antiguo Hospital de Marina

acogió a partir de las 16,30 horas la celebración un año más del tradicional «Cabildo de las Yemas» de la Cofradía Marraja. La más emblemática de las reuniones que la Cofradía celebra en el año congregó, en el recinto en el que por primera vez tenía lugar esta reunión plenaria de los marrajos, a cientos de hermanos que acudieron en ese día «Grande» de la Semana de Pasión a la llamada de la Cofradía. En el trascurso del acto, que constituye en cada ocasión una verdadera manifestación del sentimiento marrajo, el Hermano Mayor Domingo Andrés Bastida Martínez se refirió en su informe entre otros asuntos a los últimos acontecimientos en la Cofradía y la Semana Santa: constitución de la nueva Junta de Mesa de acuerdo a los nuevos Estatutos y agradecimiento a la anterior por su generosidad que hizo posible la norma de gobierno aprobada y la renovación de la Junta, elección de Hermano Mayor y el merecido homenaje y reconocimiento para uno de los más grandes hermanos mayores en la historia de la Cofradía como lo ha sido José Miguel Méndez Martínez al que la Junta de Mesa nombró Hermano Mayor Honorario. Y como consecuencia de todo ello el inicio de una nueva etapa para los marrajos y para la Cofradía en la que solicita la colaboración y la participación de todos para continuar «haciendo Cofradía», dando testimonio de la palabra de Jesús Nazareno, y manifestando que «ser cartagenero es un orgullo pero ser marrajos es un honor», y pidiendo para nuestros desfiles y procesiones que «sean actos de catequesis, llenos de respeto y solemnidad» observando para ellos las Normas de Procesión de la Cofradía. Se refiere a la Fundación Marraja y su importancia y la implicación que necesita de todos, y en este sentido recuerda los actos, exposiciones y publicaciones, realizados en Cuaresma a su beneficio, como también tiene unas palabras recordando la efemérides este año del 250 aniversario del Encuentro de Jesús con su Madre en la Plaza de la Merced, el ciclo de conferencias celebrado en torno al Encuentro, y la placa que en recuerdo de esta conmemoración se descubriría en la primera hora de la madrugada del Viernes Santo tras la salida del pasacalles de granaderos y judíos en esta plaza.

La puesta en marcha y presentación de la página Web de la Cofradía, el «I Encuentro de Jóvenes Cofrades de la Diócesis de Cartagena» con una referencia especial a lo que espera de la juventud marraja, y la celebración de la primera «Marchamarra» son cuestiones, junto a los nombramientos de Semana Santa de los que destaca la distinción de Procesionista del Año otorgada tan merecidamente al Comisario de Capilla Eduardo Vilar Rico, a las que se refiere el Hermano Mayor. Continúa Domingo Andrés Bastida Martínez entrando en el apartado de procesiones marrajas para explicar las circunstancias del Lunes Santo, majestuosa procesión como todos los años pese a la lluvia que obligó a retrasar su salida hora y media, y la previsión climatológica para viernes y sábado, la amenaza de la lluvia latente, y la confianza en que no interfieran en su desarrollo.

Como corresponde a este cabildo de Jueves Santo es obligada su referencia a las procesiones de las otras cofradías destacando su brillantez, para concluir como no podía ser de otro modo que «lo mejor está por llegar ya que los marrajos vamos a llenar las calles de Cartagena de arte, tradición, solemnidad y devoción el Viernes y Sábado Santo».

Junto a la entrega de los premios del concurso «Dibuja las Procesiones Marrajas» también se entregó en el transcurso de esta entrañable reunión el Marrajo de Honor de este año, reconocimiento que de forma muy merecida y con el aplauso entusiasta de todos los allí reunidos recibió Gregorio Saura Vilar, anterior Primer Comisario General de la Cofradía y presidente e impulsor de la Fundación Marraja y su obra social de la Casa-Hogar Betania desde su inicio, quien recibió la distinción de manos de José Miguel Méndez Martínez. El tradicional Vivan los Marrajos y Viva Cartagena, puso fin al Cabildo y dio paso al esperado reparto de las yemas entre los asistentes.

Para finalizar este capítulo, en otro orden de cosas y referido al gobierno de la Cofradía y de sus agrupaciones, hay que señalar que una vez finalizada la Semana Santa de 2010, diferentes agrupaciones procedieron a celebrar, de acuerdo a lo previsto en los Estatutos de la Cofradía y el Reglamento de Junta de Mesa de Elección de Presidentes, elecciones a la presidencia, al cumplirse en todos los casos el mandato de cuatro años establecido para ocupar el cargo por sus actuales máximos responsables.

La agrupación de la Santísima Virgen de la Soledad celebró elecciones a la presidencia de la misma resultando reelegido como presidente en la Junta General llevada a cabo, Manuel Ponce López.

La agrupación de la Santa María Magdalena por su parte reelegía igualmente para ocupar la presidencia por un nuevo periodo de cuatro años a su actual presidente Francisco Pagán Martín-Portugués.

Y por último también la agrupación de Granaderos, cumplido el mandato de su presidente Tomás del Pozo García, celebró elecciones a presidente y como resultado de la Junta General celebrada al efecto volvía a renovar la confianza en la persona de su actual máximo responsable.

También y por lo que hace a presidentes de las distintas agrupaciones, fuera del periodo normalmente establecido y al ser nombrado Hermano Mayor de la Cofradía su máximo responsable, hay que señalar que la agrupación de N.P. Jesús Nazareno llevó a cabo el 15 de enero de 2011 el proceso de elección de nuevo presidente, resultando elegido para el cargo por el preceptivo mandato de cuatro años el hermano Pedro Sixto Martínez Moral.

Actos Sociales y Galardones

Dentro de este apartado de actos sociales de la presente Memoria, en este caso con marcado carácter festivo, la Cofradía Marraja celebró el día 8 de mayo de 2010 la tradicional Festividad de la Cruz, la fiesta de la Cruz de Mayo. Como en años anteriores la calle Jara, frente al local social de la Cofradía, y el emblemático Callejón de Bretau fueron el espléndido marco para la celebración. Una calle y un rincón entrañable, primorosamente adornado y engalanado para la ocasión por el equipo de la Comisión de Iglesia, Vestuario, y Capilla, donde se desarrollaron durante toda la jornada los actos de una fiesta primaveral muy querida y ya profundamente arraigada entre las celebraciones marrajas. La artística Cruz, instalada en el frente del edificio del almacén de Bretau, sobre el dintel la cruz y a sus pies y frente a la puerta principal de Bretau el altar, fue debida como cada año al buen hacer en la dirección y el diseño de la misma del Comisario de Capilla de la Cofradía Eduardo Vilar Rico con la ayuda de todo el equipo de colaboradores mencionado. Entre los adornos, motivos y enseres a los pies de la cruz figuraba el capote de paseo que perteneció al matador de toros Antonio Bienvenida donado en 1978 a la Virgen Dolorosa y a la agrupación por D. Amaro Celdrán.

La celebración de la Cruz dio comienzo a las 13,00 horas de ese día con la degustación del «Aperitivo típico cartagenero» que se prolongó todo el mediodía y hasta entrada la tarde, para continuar llegada la noche con la lectura del pregón a partir de las 21,00 horas.

El Pregón de la Cruz de Mayo de este año fue pronunciado por el hermano de la agrupación de N.P. Jesús Nazareno Guillermo Vivero Salmerón, y la presentación corrió a cargo del Hermano mayor de la Cofradía Domingo Andrés Bastida Martínez. Una vez finalizada la lectura del pregón, el Hermano Mayor hizo entrega al Pregonero de la Cruz de Mayo marraja, de un cuadro con la imagen de N.P. Jesús Nazareno cerrando este acto antes de dar inicio a la parte más festiva de la celebración con unas breves palabras de bienvenida y agradecimiento a todos los allí congregados, invitando a disfrutar de la noche y de la fiesta que a continuación daba comienzo. La Cruz de Mayo resultó de nuevo una agradable velada para todos y un motivo para festejar que reunió durante toda la jornada, mañana y noche, a un gran número de marrajos y cartageneros que hasta allí quisieron acercarse, y que en el transcurso de ese día pudieron degustar la comida y la bebida servida en la barra instalada por la Cofradía y atendida por los Jóvenes Marrajos cuyos beneficios cada año se destinan a la Fundación Marraja y a la Casa-Hogar Betania. Como también es tradicional en esta fiesta no faltó la música, el animado baile y el esperado concurso de Pasodobles

que contribuyó un año más a que la Cruz de Mayo de los marrajos inundara de alegría, celebración y hermandad la ciudad de Cartagena en esta fiesta primaveral tan singular. La velada estuvo amenizada por Pepe Torres «Valentí».

Siguiendo con este apartado un año más los marrajos celebraron su tradicional cena de «Cuñas y Rampas» el acto de hermandad que de alguna forma culmina la Semana Santa y las actividades de la Cofradía antes del verano. El entrañable encuentro festivo que tiene lugar desde la mitad de la década de los setenta del pasado siglo cuando se inició su celebración en el recordado Palacio de Herodes, el antiguo almacén de tronos de la Cofradía de calle Peroniño, reunió a un gran número de hermanos en la noche del 4 de junio de 2010 en el salón de celebraciones de la Dama de Oro. En el transcurso de una siempre animada velada se entregaron las Rampas de la Cofradía por su colaboración de una u otra forma con la misma y sus procesiones a Juan Buendía López, Lucía Sánchez Maestre, Antonio Saura Torres y Luis Tebas Ramírez. Por su parte el entusiasta hermano de la Cofradía Vicente José Berruezo Adelantado, coordinador de la Comisión de Nazareno y de otras actividades para los marrajos más pequeños, como es el concurso de dibujo «Dibuja las Procesiones Marrajas» o la primera edición celebrada este año de «Marchamarra», recibió la distinción como Rampa de la Cofradía de 2011. Como ya ocurriera el año anterior se concedió el premio «Tintero» para reconocer a los hermanos marrajos que mas estrechamente colaboran y ayudan con su trabajo en las tareas de administración y secretaría de la Cofradía, recayendo en este año este galardón en la persona de Francisco Victoria Navas.

De nuevo el compromiso de la obra social y la solidaridad de los marrajos se pusieron de manifiesto este año con la celebración, cercanas ya las fiestas navideñas, el día 11 de diciembre de 2011, de la Campaña de Navidad de recogida de alimentos de la Cofradía. La campaña tuvo lugar durante toda la jornada y como es habitual en el almacén de tronos del Palacio de Nicodemo, almacén de tronos adornado con la instalación del tradicional Belén y hasta donde se acercaron un gran número de marrajos que quisieron participar y colaborar con esta causa. Como resultado de la campaña se recogieron un total de 3.500 Kg, cantidad de alimentos que fueron repartidos entre las delegaciones de Cáritas de Santa María y de San Diego, más una cantidad de dinero recaudada destinada a la Fundación Marraja y su proyecto de la Casa-Hogar Betania. Cabe destacar en este sentido de colaboración con la obra social de los marrajos, la labor y el trabajo del taller de costura de la Cofradía durante todo el año, con la confección de vestuarios, túnicas, y otras labores, y cuyos beneficios van a parar a la Fundación.

Ya en plena celebración de la Navidad y fiesta de los Reyes Magos la agrupación de Granaderos con motivo de la llegada de sus Majestades de Oriente y como viene realizando en los últimos años llevó a cabo en la mañana del 5 de enero de 2011, la representación del Belén Viviente que protagonizan los granaderos cadetes de la agrupación. La puesta en escena del singular montaje, con los distintos cuadros y motivos que lo integran, tuvo como marco el habitual de la Plaza del Ayuntamiento donde recibieron la visita de los Reyes Magos tras su desembarco en el Puerto, y bajo la dirección de su presidente, infatigable y entusiasta promotor del acto, Tomás del Pozo García, la representación gozó del aplauso y el reconocimiento admirado de los cientos de cartageneros, sobre todo los niños, que en un día tan señalado se acercaron a contemplarla.

En cuanto a reconocimientos y galardones en esta Semana Santa la agrupación de Portapasos Promesas de la Virgen de la Piedad concedió de nuevo su distinción «Sexta Vara» en este año 2011, una distinción, reproducción en oro del puntal de una vara del trono a hombros de la Santísima Virgen de la Piedad, entregada a la finalización de la Misa del Lunes Santo que en ese día, y previo a la salida de la procesión la agrupación celebra en la Iglesia de la Caridad. Los nombramientos recayeron en la persona de Julio Sarabia Ros y José Segado Uribe, dos veteranos y queridos hermanos portapasos de la agrupación.

La agrupación de Santa María Magdalena, entre los nombramientos que tradicionalmente otorga, concedió este año el título de Hermano de Honor a D. Silvestre del Amor García, delegado episcopal de Hermandades y Cofradías de la Diócesis de Cartagena. Por su parte el hermano de la agrupación Clemente López Barreto fue distinguido con el Pomo de Oro, galardón más importante de cuantos concede la agrupación, y Paqui Bueno, esposa del Hermano Mayor de la Cofradía del Resucitado, recibió el título de Madrina de la agrupación.

La Junta de Damas de la agrupación de San Juan Evangelista distinguió en el año 2011 al hermano de la agrupación José Francisco López Martínez con el galardón «Palma de Oro». Es este el máximo reconocimiento dentro de la agrupación y la entrega del mismo por parte del presidente de la agrupación José Luis Martínez González tuvo lugar el día 16 de abril de 2011, Sábado de Pasión, con motivo de la anual Cena de Hermandad que celebró la agrupación en ese día.

La agrupación de Nuestro Padre Jesús Nazareno concedió el Escudo de Oro en esta Semana Santa de 2011 al veterano hermano Julio Vallejo Hernández, siendo nombrada Madrina de este año María Rosa Mateo Pena, quienes junto a la Pregonera de la Exaltación al Nazareno,

Ana Ros Serrano, y pregonera del Pregón de la Juventud, María del Carmen Pérez Gutiérrez, recibieron el homenaje de todos los hermanos del Nazareno en la Cena de Hermandad que tuvo lugar el día 18 de marzo de 2011 finalizado el acto del Pregón de Exaltación y posterior Besapié al Jesús.

La agrupación de La Lanzada concedió en este año 2011 el premio «Lanza de Oro» al hermano de la agrupación y directivo de la misma Antonio Aguilar, y el nombramiento de Hermana de Honor para la Sociedad Artístico Musical de Picassent, banda de música que acompaña a la agrupación en procesión.

Dentro también de este capítulo de distinciones en la Semana Santa de 2011 la agrupación de la Virgen de la Soledad nombró Madrina de la Soledad a María Dolores García, de su tercio a Susana Hermoso, Caballero de Honor a Miguel Ángel Cuevas de Aldasoro y Dama de Honor a María Mendoza García. El nombramiento de Madrina de la Dolorosa recayó en Julia Martínez, y de su tercio en Encarnación García.

Por su parte la agrupación del Santísimo Descendimiento de Cristo y Paso de la Primera Caída concedió este año la Insignia de Oro de la agrupación al hermano Pedro Marín Coloma, distinción que recibió en la tradicional comida de la agrupación que tiene lugar el Miércoles Santo. También otro histórico hermano del Descendimiento, Fulgencio Ruiz Clemente fue objeto de un merecido homenaje y reconocimiento de la agrupación en la cena celebrada el día 14 de abril de 2011, víspera del Viernes de Dolores, haciéndole entrega de un cuadro con la reproducción en pequeño del sudario bordado del tercio del Descendimiento. Esa misma noche también fue el momento para igualmente homenajear a la Madrina de la agrupación Manoli Jiménez Murcia.

Por otra parte la agrupación de la Santa Agonía, Vera Cruz y Condena de Jesús concedía sus nombramientos y distinciones, y así el hermano de la misma Pedro Martínez Solano recibía el Escudo de Oro de la agrupación, y María José Soler Martínez era nombrada Madrina de los Tercios en este año.

La agrupación de Granaderos concedió en esta Semana Santa el Escudo de Oro al hermano de la agrupación José Salguero Colmena. De otra parte Cristal Maite Ramos Velázquez fue nombrada Madrina de la agrupación este año.

La agrupación de Portapasos Promesas de la Santísima Virgen Dolorosa distinguió este año con el nombramiento de Portapaso de Honor a José Miguel Méndez Martínez, Hermano Mayor Honorario de la Cofradía, y entregó el Anagrama de Oro de la agrupación al hermano Miguel Acosta García.

En este año la agrupación de Soldados Romanos que preside Fulgencio Madrid Méndez distinguió a Ángel Márquez Delgado, presidente de la agrupación de La Lanzada como «Tribuno de Honor», y nombró Madrina de la agrupación en la Semana Santa de 2011 a María Jesús Gómez Soto, recibiendo sus nombramientos el día 3 de abril de 2011 en los salones del Casino de Cartagena y dentro de los actos que ese día tienen lugar con motivo del tradicional pasacalle cuaresmal que tradicionalmente realiza la agrupación.

Y en la agrupación del Santo Sepulcro y Expolio de Jesús correspondía el nombramiento de Vara de Honor del tercio del Expolio de Jesús a Sonia Enríquez Alcina, que acompañó de penitente junto al trono la salida del tercio en la noche del Viernes Santo. Por su parte el hermano de la agrupación y Primer Comisario General de la Cofradía José Lázaro Arias Paredes recibía como reconocimiento a su labor el Hachote de Plata del Santo Sepulcro.

El día 20 de marzo de 2011 a las 10,00 horas se celebraba por primera vez «Marchamarra», una marcha solidaria organizada por la Cofradía, y dentro de ella y de manera especial por la Comisión de Nazarenos, que transcurrió desde el callejón de Bretau hasta el Palacio de Nicodemo (almacén de tronos de la calle Mahón). El objetivo principal de esta marcha era el recabar fondos para la Fundación Marraja, siendo destinado a la misma el montante económico de las inscripciones, al precio de un euro, de todos aquellos que participaron y se sumaron a la iniciativa. Por otra parte la actividad, todo un éxito y llamada a tener continuidad en años venideros, perseguía junto a la apuesta por la obra social de la Cofradía la invitación a participar activamente en la vida cofrade, y en este sentido estuvo enfocada a la presencia de los más pequeños, los niños, y a la implicación de las familias, que en gran número acudieron a la marcha. Así mismo cada asistente a la actividad, acto festivo y de convivencia por demás, recibió una pañoleta morada conmemorativa del evento y una papeleta para participar en el sorteo que se celebró de un balón de fútbol firmado por todos los jugadores del Cartagena F.C..

Debe recogerse también dentro de este apartado la celebración un año más de la simpática Fiesta Infantil organizada por la agrupación de Granaderos en la tarde del día 9 de abril de 2011 que tuvo lugar en la asociación de vecinos de Ciudad Jardín, sita en la calle Antonio Oliver. El encuentro, dedicado especialmente a los más pequeños de la agrupación, los integrantes del tercio de granaderos cadetes y a los pequeños familiares y marrajos en general que les acompañaron, contó con multitud de juegos y concursos para diversión de todos los niños que acudieron a la cita. Los pequeños pudieron disfrutar de una merienda, ofrecida igualmente por la agrupación de Granaderos, y toda la tarde constituyó una estupenda

reunión infantil de marrajos. Una estupenda cita en suma que fue posible gracias al empuje y la ilusión puesta en ella por toda la agrupación de Granaderos, con su presidente Tomás del Pozo García a la cabeza, sin duda el verdadero artífice de la fiesta, y una magnífica ocasión ofrecida por esta agrupación de «Hacer Cofradía» entre los más pequeños de nuestros hermanos.

También tuvo lugar en este año una actividad social de carácter deportiva destinada a colaborar con la obra social de los marrajos. Así, organizado por la agrupación de Portapasos Promesas de la Santísima Virgen de la Piedad se celebró entre los días 5 y 6 de marzo de 2011 en las instalaciones del Club de Padel Cartagena el I Torneo de Padel a beneficio de la Fundación Marraja. Los vencedores absolutos del torneo, entre un total de 16 parejas de diferentes agrupaciones marrajas que lo disputaron, fue la pareja perteneciente al Santo Sepulcro y Expolio de Jesús formada por José Ramón Egea Gil y Alberto Egea Gil.

En este apartado de actos sociales y galardones debemos recoger el nombramiento de Procesionista del Año que concede la Asociación Premio Procesionista del Año y que en la Semana Santa de 2011 recayó en la persona del Comisario de Capilla de la Cofradía Eduardo Vilar Rico. El acto institucional de proclamación del Procesionista del Año 2011 tendría lugar en el Palacio Consistorial el día 8 de abril de 2011, recibiendo así mismo Eduardo Vilar Rico la Medalla de la asociación el día 12 de marzo de 2011 en el transcurso de la Misa Solemne que cada año celebra la asociación.

Por último cabe señalar y mencionar el nombramiento de D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos, Capellán de la Cofradía, como Pregonero de la Semana Santa de este año de Lorca, su ciudad natal, y con este motivo pronunció su pregón en esta localidad y en el marco de la Colegiata de San Patricio el día 8 de abril de 2011.

Reformas y Novedades

En el apartado correspondiente a las reformas y novedades realizadas por las agrupaciones en este ejercicio, fueron muchos los trabajos efectuados por el conjunto de las que integran la Cofradía.

La agrupación de la Virgen de la Soledad, junto a la importante novedad ya referida del nuevo trono para la noche del Viernes Santo, presentó diferentes mejoras y novedades. En especial la nueva túnica de la Soledad bordada en el taller de la artesana unionense Ana María Cánovas Fernández y que ha sido regalada por la Junta de Damas de la agrupación. Por otra parte y como novedad importante se estrenó en la Semana Santa de 2011 una nueva marcha, «Soledad», compuesta por el compositor cartagenero Adolfo Fernández Martínez

expresamente para la Virgen. También hubo mejoras en el tercio de la Soledad de los Pobres que estrenó los capuces del vestuario de sus penitentes

La agrupación de Los Estudiantes realizó un juego nuevo de hachotes para el tercio del Cristo de Medinaceli estrenado y procesionado, junto a dos nuevos faroles, en la madrugada del Viernes Santo. Los hachotes, cuyas piezas han sido realizadas en un taller de orfebrería de Alicante para ser montados e instalados por los hermanos de la agrupación, suponen una reducción considerable de peso respecto a los anteriores e incorporan la tecnología LED para su iluminación suprimiendo las pilas, y conservan el elemento característico de la caña iluminada del antiguo hachote. En la base de la vela iluminada figuran unos ángeles dorados y los escudos de los tercios de la agrupación, Cristo de Medinaceli y Santas Mujeres.

La agrupación de la Lanzada presentó la novedad de nuevos hachotes para los penitentes del tercio. Los hachotes son reproducción de los actuales de la agrupación pero mejorando los elementos ornamentales y aligerando de manera importante el peso de los mismos. En la unión entre el cabezal de la pieza y la caña de apoyo figuran los escudos de la Cofradía, la agrupación, y el Regimiento de Artillería Antiaérea 73 y el trabajo ha sido realizado por la empresa cartagenera Miniaturas Díaz.

También la agrupación del Santo Cáliz realizó reforma en sus hachotes que este año después del trabajo efectuado incorporaron la tecnología LED para su iluminación. Además estrenaron manguitos en su vestuario y nuevos bordados en sus cíngulos.

La agrupación del Descendimiento y Paso de la Primera Caída desfiló con nuevos capuces de raso para el vestuario de los penitentes del tercio del Descendimiento la noche del Viernes Santo, y la reforma de las tulipas del trono con unas nuevas adaptadas a la tecnología LED, así como la reforma de los fajines del vestuario de la banda de música que acompaña en procesión al tercio de la Primera Caída.

La agrupación de San Juan estrenó en el tercio del Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen cuatro nuevos evangelios pintados sobre raso con reproducción de los pintados por el pintor cartagenero Vicente Ros.

La agrupación del Santo Sepulcro y Expolio de Jesús presentó este año dentro de este capítulo de reformas y novedades la principal de la restauración de la Cruz-sudario del tercio del Santo Sepulcro realizada por la Casa Orrico de Valencia en 1968, con el reforzamiento de su armazón y su aligeramiento de peso, el cambio del sistema de iluminación a LED, y la sustitución de piezas dañadas.

En la agrupación de Granaderos estrenaron este año los escudos que figuran en la manga del uniforme y el tercio de ganaderos cadetes desfiló con una nueva bandera traspassando el escudo bordado a una nueva base de tela de raso al estar la anterior muy deteriorada.

Actos Cuaresmales

El conjunto de los actos cuaresmales de la Cofradía que en este año de 2011 tuvieron lugar, darían comienzo la noche del viernes 18 de marzo de 2011 a las 21,00 horas con la lectura del «Pregón de Exaltación a Jesús Nazareno». El pregón llegaba a su décima edición poniendo de relieve un año más su carácter de auténtico pórtico a la semana de actos litúrgicos en tiempo de Cuaresma de los marrajos. En esta ocasión fue una procesionista hermana de la agrupación de la Virgen del Amor Hermoso de la Cofradía del Resucitado, Ana Ros Serrano, la encargada de dar lectura al Pregón en honor de Nuestro Padre Jesús Nazareno que se celebró en la iglesia de Santo Domingo, abarrotada por la gran cantidad de asistentes, y ante la imagen del titular de la Cofradía situada a los pies del altar de la iglesia. A su conclusión se procedió al Solemne Besamano a Nuestro Padre Jesús Nazareno, besamano que desde que se viene realizando este acto cierra el mismo.

Ya entrando de lleno en la semana de actos litúrgicos, el lunes 21 de marzo de 2011, a las 20,30 horas y en la iglesia de Santo Domingo, la Cofradía celebraba el «Vía Crucis» y daba comienzo con ello a la intensa semana de cultos religiosos cuaresmales en honor de nuestro titular, y de preparación espiritual para la Semana Santa. Portada por los cofrades marrajos, la Cruz del Nazareno recorrió la nave de la iglesia para rezar ante cada una de las catorce estaciones de penitencia en un acto oficiado por el Capellán de la Cofradía Francisco Montesinos Pérez-Chirinos. Finalizado el Vía Crucis, la cruz fue impuesta sobre el hombro de la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

En los tres días siguiente el 22, 23 y 24 de marzo de 2011, la semana de actos continuó, en el mismo lugar y hora, con la realización del «Triduo» en honor de nuestro titular, presidiendo su imagen el altar del templo. Las tres eucaristías, al igual que el Vía Crucis, fueron oficiadas y predicadas por el Capellán de la Cofradía y contaron todos los días con la asistencia de gran número de cofrades marrajos que llenaron la Iglesia de Santo Domingo. La coral de la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (San Diego) realizó el acompañamiento musical de las eucaristías.

Los actos litúrgicos de la Cofradía en la Cuaresma de este año, que tuvieron lugar a lo largo de la semana de cultos, alcanzaron su culmen en la noche del viernes 25 de marzo de 2011 con la celebración en la Iglesia de

Santo Domingo del «Solemne Miserere» a Nuestro Padre Jesús Nazareno. D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos volvía a celebrar el acto litúrgico más importante de la Cuaresma para los marrajos auxiliado por los capellanes de las otras tres cofradías de la Semana Santa de Cartagena. En un templo abarrotado en el que «no cabía un alma» y que se quedó pequeño para acoger el acto más importante de la Cuaresma Marraja, daba comienzo a las 21,00 horas la procesión de alumbrantes que encabezada por el sudario de la Cofradía, portado como es tradicional por los secretarios generales de la cofradía californiana, del resucitado y del socorro salía por la puerta de la Capilla Marraja a la calle Mayor para hacer su entrada en Santo Domingo. En medio del silencio y el respeto de todos los asistentes reunidos esa noche en torno a la figura del Nazareno, las primeras notas del «Coro de Peregrinos» del Tannhäuser de Richard Wagner en las voces de la Masa Coral Tomas Luis de Victoria, dirigida por Cristóbal Vogumil Abellán de la Rosa, acompañaron el desfile de los penitentes con luz de cera y marcaban el inicio de la solemne ceremonia.

El Capellán de la Cofradía insistió en sus palabras en la necesidad de «arrinconar las palabras que llevan al odio, a criticar con mala intención y a mentir» subrayando que «el verdadero protagonista de las procesiones es Cristo, muerto y resucitado», y poniendo de manifiesto cómo «la sociedad y la juventud no se enteran de que es la Semana Santa, porque en las cofradías se mezclan los intereses de Dios con los nuestros». Recordó D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos en la homilía que «el perdón es la asignatura pendiente de las familias, de la sociedad» y por ello esperaba «que surgiera el deseo de reconocer los errores y el propósito de cambiar», apelando en otras consideraciones a la «responsabilidad de las hermandades para llevar el peso de la religiosidad popular». Finalizadas sus palabras el Capellán dio entrada, entonando la primera estrofa del salmo 50, al canto del «Miserere» de Orlando di Lasso, en las voces de la Masa Coral Tomas Luis de Victoria, que llenó de recogimiento penitencial la iglesia de Santo Domingo. Este año se recuperaba de nuevo la interpretación de la obra de Orlando di Lasso después de que en los dos años anteriores fueran los misereres de Mozart (2009) y Allegri (2010) los que sonaran en la celebración marraja más importante en honor de su Titular. Finalizada la ceremonia, el Capellán procedería a bendecir el romero que fue repartido entre los asistentes a la terminación del acto, y como es tradicional el regreso de la procesión de alumbrantes a la Capilla estuvo acompañado por los entrañables sonos de la marcha «Nuestro Padre Jesús», de Emilio Cebrián, interpretada en esta ocasión por la banda de música de la Agrupación Musical Saucos.

Es de destacar, circunstancia repetida cada año, la masiva asistencia de cofrades marrajos y fieles devotos del Nazareno, así como la participación de numerosos

procesionistas de las otras cofradías, con sus hermanos mayores al frente que quisieron acompañar a la Cofradía Marraja en su ceremonia más solemne. Y de la misma forma la presencia en el acto de las primeras autoridades civiles y militares de la ciudad, como la alcaldesa de la ciudad Pilar Barreiro Álvarez, el presidente de la Asamblea Regional Francisco Celdrán Vidal y el almirante de Acción Marítima Emilio Nieto entre otras. Por otra parte de nuevo debe resaltarse el espectacular altar del Miserere que presidía la imagen de Jesús Nazareno, preparado y ornamentado magníficamente, como en el Triduo y en el resto de actos religiosos de la Cuaresma y demás celebrados por la Cofradía a lo largo del año, por el Comisario de Capilla y Vestuario Eduardo Vilar Rico junto a todo su equipo. Por último y como viene siendo tradicional en ese día la Cofradía Marraja finalizado el acto del Miserere, celebró la Cena de Hermandad en los salones de la Dama de Oro. Cena de Hermandad que sirvió además para manifestar la enhorabuena y homenajear a la Nazarena Mayor de la Semana Santa de 2011, María Luisa Ferrando Albaladejo que previamente había asistido al Miserere.

La «Vigilia de la Juventud», siguiendo con la semana de cultos, reunió de nuevo a los jóvenes de la Cofradía en Santo Domingo en la noche del sábado 26 de marzo de 2011. Ceremonia oficiada por el Capellán D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos, en un acto cuaresmal que cada año va a más en participación bajo la dirección del Capellán, verdadero impulsor de este encuentro cristiano de los jóvenes marrajos. El coro de la agrupación de N.P. Jesús Nazareno acompañó musicalmente la ceremonia.

Para terminar la crónica de estos intensos días marrajos de celebraciones religiosas en tiempo de Cuaresma, la mañana del domingo 27 de marzo de 2011 acogió, a las 9,30 horas en la iglesia de Santo Domingo, el último de estos actos, la «Misa de la Cofradía», eucaristía oficiada por D. Francisco Montesinos, con la participación al igual que en el Triduo, del Coro de la Parroquia de San Diego, y la presencia del tercio de granaderos en el interior del templo rindiendo honores al Santísimo. Emotiva misa, con la iglesia repleta de cofrades marrajos para completar una semana iniciada el lunes con el Vía Crucis, que tuvo como preámbulo la revista del tercio de granaderos formado en la calle Mayor frente a la iglesia que realizó el Hermano Mayor de la Cofradía Domingo Andrés Bastida Martínez acompañado del presidente de la agrupación de Granaderos Tomás del Pozo García.

Finalizada la eucaristía de la Misa de la Cofradía, la agrupación de Granaderos una vez recibida la autorización del Hermano Mayor, daba comienzo su tradicional pasacalles de domingo de Cuaresma, el segundo que realizan las cofradías de nuestra ciudad en este tiempo. Y los aplausos de cientos de procesionistas

marrajos congregados ante las puertas de Santo Domingo y a lo largo de la calle Mayor, recibían la marcha del tercio que se abría paso para iniciar su desfile mientras las notas de la «Micaela» y de las músicas típicas de los granaderos inundaban las calles de Cartagena anunciando la proximidad de la Semana Santa. Tras la visita a la iglesia de Santa María de Gracia para realizar una ofrenda de flores a la Virgen del Rosell, tenía lugar a las 12 horas en la Plaza de los Héroes de Cavite y Santiago de Cuba la ceremonia anual de «Homenaje al Granadero Martín Álvarez», héroe de la batalla del Cabo San Vicente (14 de febrero de 1797), homenaje que cada año la Cofradía Marraja y la agrupación de Granaderos rinde a la memoria del ilustre militar del Cuerpo de Granaderos. Acto siempre emotivo, en el que los granaderos depositaron una corona de flores ante el monumento de los Héroes de Cavite mientras tercio y banda de granaderos entonaban la marcha lenta «la muerte no es el final» (letra de Cesáreo Garabain con adaptación militar de Tomás Asiain). En el transcurso del acto se efectuaron las imposiciones de condecoraciones a los miembros del tercio que han alcanzado distintos grados de antigüedad por su salida en el mismo.

Este año, y dentro de las visitas que realiza el tercio en su pasacalles por la ciudad a diferentes recintos e instituciones, los granaderos estuvieron presentes en el cuartel de la Guardia Civil de Cartagena y participaron invitados por el capitán del destacamento, Justo García, en la inauguración de un monolito conmemorativo y en la colocación de un nuevo mástil para la izada de la enseña nacional, en un acto en el que los agentes de la Benemérita y los granaderos marrajos rindieron tributo y honores a las personas fallecidas al servicio de la Patria. Presidieron el acto junto al capitán y jefe del acuartelamiento de la Guardia Civil Justo García, el Hermano Mayor de la Cofradía Domingo Andrés Bastida Martínez y el presidente de la agrupación de Granaderos Tomás del Pozo García.

También en plena Cuaresma, y fiel a su cita anual con las calles de nuestra ciudad que en esos días tiene lugar, le correspondió a la agrupación de Soldados Romanos, nuestros populares «judíos», realizar el día 3 de abril de 2011 su pasacalles cuaresmal. El pasacalles de los judíos, sin duda uno de los actos más emblemáticos y de más sabor de entre los que tienen lugar los domingos de la Cuaresma, dio comienzo a las 9,30 horas visitando a lo largo de la jornada la Asamblea Regional, Arsenal Militar, Palacio Consistorial y Casino de Cartagena, rindiendo así mismo visita el pasacalle durante su recorrido, a la Iglesia de la Caridad donde tuvo lugar una ofrenda de flores a la Patrona de la ciudad. Su espectacular desfile, con cruces, figura del «caracol» incluida, y las distintas y vistosas composiciones de sus integrantes durante la marcha, acompañados de la música y las marchas típicas en especial los sonos del

«Perico Pelao», recorrieron las calles de Cartagena dejando en el ambiente de esa jornada dominical el aroma de la Semana Santa venidera. Por otra parte la agrupación aprovechó su salida en pasacalles para realizar en las instalaciones del Casino de nuestra ciudad, el acto de entrega de los nombramientos de «Tribuno de Honor» y el de «Madrina de la Agrupación».

Para finalizar el apartado referido a los actos cuaresmales, y por lo que tiene que ver con las diferentes celebraciones en tiempo de Cuaresma organizadas por las restantes cofradías de nuestra Semana Santa y que la ciudad vive en estos días, cabe destacar la participación de la Cofradía Marraja en los principales cultos y ceremonias litúrgicas de las diferentes cofradías hermanas de Cartagena. Una participación y una invitación que la Cofradía hace extensiva cada año a todos los hermanos marrajos mediante el envío, al inicio de la Cuaresma y junto a la tarjeta de participación de los actos litúrgicos cuaresmales de la Cofradía Marraja, de la reseña con la relación de las fechas más señaladas y los actos principales de las demás cofradías. En este sentido el Hermano Mayor, directivos de la Cofradía y cofrades en general asistieron el 19 de marzo de 2011 al «Resurrexit» de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado en la Iglesia de Santa María de Gracia. El día 1 de abril de 2011 a la «Misa Solemne» en Honor del Cristo del Socorro celebrada por la Cofradía del Socorro en la Iglesia de Santo Domingo. Y por último el 6 de abril de 2011 a la «Salve Grande» en Honor de la Virgen del Primer Dolor de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el Doloroso Paso del Prendimiento que tuvo lugar en la Iglesia de Santa María de Gracia.

Procesiones y Traslados

En la Semana Santa de 2011 a la que esta Memoria se refiere, La Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno realizó los traslados de sus imágenes en la tarde del Sábado de Pasión y salió en procesión por las calles de nuestra ciudad en los días que le corresponde dentro del conjunto de la pasionaria que anualmente revive la ciudad de Cartagena, con los cortejos del Lunes Santo, de la madrugada del Viernes Santo, noche del Viernes Santo, y en la tarde-noche del Sábado Santo. Una Semana Santa y unas procesiones marrajas donde la presencia de la lluvia y la climatología condicionó su desarrollo sin restarle brillantez, y donde finalmente todos los cortejos salieron a la calle con las precauciones en su caso y las medidas necesarias tomadas al efecto evitando en todo momento poner en riesgo el valioso patrimonio artístico de la Cofradía.

Antes de los traslados marrajos del Sábado de Pasión y la salida de sus diferentes procesiones en las fechas de Semana Santa, y como magnífico preámbulo a la misma, Cartagena celebraba el día 15 de abril de 2011 la

festividad del Viernes de Dolores. Jornada de emotivo homenaje a la Virgen de la Caridad y a la popular Patrona de la ciudad, que los marrajos consagramos con el mayor de los respetos a manifestar nuestro cariño y devoción hacia la Madre de los cartageneros. Día en definitiva para festejar a la Virgen, entre cuyos actos de homenaje destaca la Ofrenda de Flores que en la tarde de ese día tiene lugar, y en el que nada distinto a la sincera y emotiva festividad de la Virgen de la Caridad debiera ocupar esta jornada desde el amanecer y hasta el final de un día glorioso para una ciudad volcada como nunca en la Fiesta por antonomasia de todos los que en ella viven y aún de los que lejos de esta tierra la llevan en el corazón. Esta fecha y este día por lo demás marca el inicio de las procesiones de nuestra ciudad al compás de la salida de la primera de ellas, el Vía Crucis de la Cofradía del Socorro que desde las cuatro de la madrugada de este viernes, singular donde los haya dentro de los del año, realiza estación a estación su «Camino de la Cruz» por las calles de Cartagena, llegando en su procesión de penitencia y oración a la iglesia de la Caridad para asistir a las 6 de la mañana a la primera misa del Viernes de Dolores.

El «Día Grande de Cartagena» tuvo entre sus momentos más señalados la eucaristía oficiada por el Obispo de la Diócesis de Cartagena D. José Manuel Lorca Planes, que daba comienzo a las 10,30 horas. El Hermano Mayor de la Cofradía Domingo Andrés Bastida Martínez asistió a la Santa Misa en representación de la misma junto a un buen número de procesionistas marrajos, y como corresponde a la solemnidad de la celebración las primeras autoridades locales, regionales, civiles y militares asistieron a la eucaristía en Honor de la Virgen de la Caridad. En el transcurso de la misa tuvo lugar la tradicional ofrenda a la Virgen de la Caridad realizada por la Alcaldesa y la entrega de la «Onza de Oro» en nombre del Ayuntamiento al Santo y Real Hospital de Caridad para colaborar en su sostenimiento.

Finalizada la Santa Misa, el Teatro Circo fue escenario una vez más del acto de lectura del Pregón de la Semana Santa y la entrega del nombramiento de Nazarena Mayor de la misma, figurando junto a los hermanos mayores de las cuatro cofradías y en representación de los marrajos, el Hermano Mayor de la Cofradía. En esta ocasión y en su condición de vicepresidente de la Junta de Cofradías Domingo Andrés Bastida Martínez fue el encargado de realizar la presentación y la semblanza de la Nazarena y el Pregonero, para a continuación dar lectura a su pregón Fray Carlos Amigo Vallejo, cardenal y arzobispo emérito de Sevilla ante el numeroso público que llenaba los asientos del patio de butacas del Teatro Circo. El pregonero manifestó en su intervención haber venido a Cartagena «dispuesto a saldar una deuda con sus cofradías», y con esta Semana santa «donde la fe y la cultura son inseparables», para marcharse con «una obligación mayor después de conocer en profundidad la

verdadera dimensión sentimental, religiosa y piadosa» de nuestras procesiones. No faltaron en su pregón, un didáctico repaso a los valores católicos a través del Misterio Pascual, las referencias a los Cuatro Santos cartageneros, siendo él, heredero de San Isidoro en la archidiócesis de Sevilla, así como el recuerdo de su primer encuentro con nuestra Semana Santa en aquel lejano 1999 cuando con motivo de la celebración de la III Muestra Nacional de Artesanía Cofrade en Sevilla, donde participaron las cofradías de Cartagena, tuvo la oportunidad de departir acerca de nuestra Semana Santa con los marrajos y californios que hasta allí fueron. Aseguró por otra parte el cardenal Amigo Vallejo sobre el futuro de las hermandades y cofradías que «serán fieles a la doctrina del Evangelio sobre la vida, pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo, o simplemente no serán cofradías, ni de la iglesia Católica, ni de Cartagena».

Como es tradicional de este acto del Pregón la Alcaldesa de la ciudad impuso el broche con los cuatro escudos de las cofradías y el de Cartagena a la Nazarena Mayor, y el Escudo de Oro de la ciudad al Pregonero por sus nombramientos, nombramientos realizados por la Junta de Cofradías, en vísperas del Miércoles de Ceniza, el 1 de marzo de 2011, que ese mismo día y en visita protocolaria fueron comunicados a la primera autoridad municipal.

También en ese día de la festividad de la Patrona de Cartagena el tercio de Granaderos Cadetes de la agrupación de Granaderos efectuó su pasacalles, pasacalles tradicional del Viernes de Dolores, con la visita a la iglesia de la Caridad, la celebración de un desayuno en la sede social de la Cofradía ofrecido por la agrupación, y el protocolario acto de imposición de medallas a los granaderos cadetes que han alcanzado antigüedad por sus salidas en el tercio, y entrega de diplomas a los nuevos, incorporados al mismo ese año y que desfilarían por primera vez en la Semana Santa tomando parte en la procesión del Lunes Santo, Viernes Santo noche y Sábado Santo.

Un día después de que Cartagena viviera el día más importante de todo el año, las calles de Cartagena acogieron de nuevo en la tarde del Sábado de Pasión, 16 de abril de 2011, el traslado procesional de las imágenes marrajas desde las iglesias y capillas donde a lo largo de todo el año reciben culto hasta los lugares desde los que cada una de ellas efectuarían su salida en sus respectivas procesiones.

A las 18,20 horas de ese día daba comienzo el primero de los traslados marrajos, el de Nuestro Padre Jesús Nazareno. La imagen del Titular de la Cofradía, formando una sencilla procesión era llevada, acompañado de los hermanos de la agrupación que lo portaban sobre unas

andas y de numerosos procesionistas marrajos, de otras cofradías, y devotos del Nazareno en general, desde la Capilla Marraja de la calle Mayor hasta la iglesia de Santiago Apóstol (recorrido del traslado: calle Mayor, Plaza de San Sebastián, Jara, Campos, San Francisco, Plaza de San Gines, Duque, Plaza de la Merced, San Diego, Plaza de Bastarreche, Av. Trovero Marín, Puente Mompean, Paseo de Delicias, Iglesia de Santiago Apóstol). Concluido el traslado con la llegada a la iglesia de Santa Lucía, y tras quedar instalada la imagen del titular de los marrajos en un lugar preferente del templo, lugar en el que permanecería hasta su traslado el Jueves Santo a la Lonja de Pescados de Santa Lucía, el párroco D. Sebastián Chico Martínez ofició una Eucaristía.

Una hora más tarde, a las 19,00 horas era el Cristo de Medinaceli quien salía de su capilla y atravesaba la puerta de Santa María de Gracia, acompañado de un número importante de hermanos y fieles devotos, para comenzar su procesión de traslado hasta el antiguo Hospital de Marina, sede de la Universidad Politécnica de Cartagena y lugar desde donde partiría su procesión en la Madrugada del Viernes Santo para confluir en la Plaza de la Merced con el resto de procesiones de esa «hermosa madrugada», y conformar la procesión, unión de las demás e integrada por todas las agrupaciones que en ella desfilan y que tiene lugar en las primeras horas de ese día; (recorrido del traslado: Iglesia de Santa María, Aire, Cañón, Príncipe de Vergara, Subida a la Muralla, Muralla del Mar, Universidad). Acompañó el traslado del Medinaceli la predicación de las Reflexiones sobre las Siete Palabras de Cristo en la Cruz a cargo del párroco de la Iglesia de los Padres y Comisario General de la Cofradía D. Fernando Gutiérrez Reche.

Desde el Colegio del Patronato daba comienzo a las 20,00 horas el tercer traslado y el más antiguo de los marrajos, el del Cristo de la Agonía que en la capilla de este centro recibe culto a lo largo de todo el año y que anteriormente y hasta su cierre era trasladado, siendo el primero de los realizados en el año 1987, desde la capilla del Cuartel de Instrucción de Marinería de la calle Real (antiguo Penal) donde la imagen se guardaba y recibía culto después de su salida en procesión; (recorrido del traslado: Colegio del Patronato, calle Saura, la Gloria, Subida de San Diego, Plaza de la Merced, Duque, Plaza de Risueño, Arco de la Caridad, Plaza de San Francisco, Campos, San Miguel, Aire, Iglesia de Santa María).

Finalmente el cuarto traslado marrajo de ese día, el de la Santísima Virgen de la Soledad de los Pobres, emprendía su marcha a las 20,30 horas desde la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (San Diego,) el templo en el cual la imagen recibe culto todo el año, y era conducida a hombros de sus hermanos y arropada por un buen número de personas que acompañaron a la imagen de la Virgen durante todo el trayecto hasta la Iglesia de

Santa María de Gracia; (recorrido del traslado: Iglesia de San Diego, Plaza de Jaime Bosch, San Diego, Plaza de la Merced, Duque, San Gines, San Francisco, Campos, San Miguel, Aire, Iglesia de Santa María).

La Semana Santa de este año 2011 como ya quedó referido en esta Memoria se anunció con antelación de forma preocupante al preverse una climatología relativamente adversa y el riesgo estimado de precipitaciones, y de que por lo tanto la «lluvia marraja» se hiciera presente una vez más y entorpeciera el normal desarrollo de los desfiles. Finalmente todos los cortejos de la Cofradía cumplieron con su cita anual no sin la preocupación de que esto no fuera posible en todos los días, estando en la mente de todos el pensamiento y el recuerdo de lo ocurrido en años recientes y la suspensión o la no salida de alguna de las procesiones como ocurriera en la del Santo Entierro la noche del Viernes Santo de 2007. Y si bien es verdad que este año el tiempo respetó a los marrajos y sus procesiones más allá de ligeros contratiempos, no sucedió lo mismo con el conjunto de nuestra Semana Santa donde la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado veía con dolor y enorme tristeza como el mal tiempo y el agua tomaban la mañana del Domingo de Resurrección y provocaban la suspensión de la magna procesión del Resucitado que cierra el ciclo procesional en Cartagena.

Estos contratiempos e incertidumbres a causa del tiempo estuvieron presentes durante toda la jornada del Lunes Santo, 18 de abril de 2011. La previsión de la llegada de un frente lluvioso en la tarde noche de ese día se confirmó por la tarde con la tormenta caída a la hora de la salida de la procesión, que daría lugar al retraso en su comienzo al objeto de dar tiempo para disponerlo todo y al arreglo de las calles y la limpieza del agua acumulada en el recorrido por parte de las brigadas municipales. De este modo, y siendo el pronóstico para el resto de la noche favorable a la ausencia de más lluvia, una hora y media más tarde de la habitual, a las 22,30 horas de ese día, las puertas de Santa María se abrían para que dieran comienzo los desfiles marrajos e iniciara su salida la procesión de Promesas de la Santísima Virgen de la Piedad. Horas antes del comienzo de la procesión el pasacalles de los tercios de granaderos, el de los cadetes y el tercio titular de la agrupación, anunciaba a partir de las 18,00 horas en su recorrido por las calles de la ciudad la inminente salida luego atrasada de la primera procesión marraja, realizando una ofrenda de flores a la Virgen de la Caridad al llegar a su templo. La procesión discurrió por las calles Aire, Cañón, Mayor, Puertas de Murcia, Santa Florentina, Parque, Plaza de López Pinto, Serreta, Caridad, Duque, Plaza de San Gines, San Francisco, Campos, San Miguel, Aire, y entrada en Santa María, y la integraban el Grupo de acompañamiento del sudario de la Cofradía,

perteneciente a la agrupación de N.P. Jesús Nazareno (presidente Pedro Sixto Martínez Moral), tercio de granaderos cadetes de la agrupación de Granaderos (presidente Tomás del Pozo García), agrupación del Santo Cáliz (presidente Luis Gutiérrez Carmona), tercio de Granaderos, tercio y Trono Insignia de la Piedad y tercio y trono de la agrupación de la Santísima Virgen de la Piedad (presidente José Luis Sáez Martínez), siendo portado el trono a hombros por los hermanos de la agrupación de Portapasos Promesas de la Santísima Virgen de la Piedad (presidente José Jesús Guillen Pérez). Junto a la Virgen de la Piedad una numerosa representación de hermanas vistiendo mantilla pertenecientes a la Junta de Damas de la Cofradía, y en la presidencia del cortejo el Hermano Mayor de la Cofradía Domingo Andrés Bastida Martínez en su primera salida portando la cruz doble al frente de los marrajos, presidente de la agrupación de la Santísima Virgen de la Piedad, Capellán de la Cofradía D. Francisco Montesinos Pérez-Chirinos, presidentes de agrupaciones y miembros de la Junta de Mesa de la Cofradía.

Destacar por último en relación a la procesión del Lunes Santo, y como cada año, la multitud de fieles cartageneros que pese a la lluvia que finalmente descargó sobre Cartagena y sobre el recorrido, y el retraso inevitable por ello en la salida de la procesión, siguieron en promesa, auténtico «mar de promesas» de fe y devoción, a la Virgen de la Piedad por las calles de Cartagena, desde su salida y hasta la recogida pasada la media noche del Lunes Santo con el tradicional canto de la salve a las puertas de Santa María de Gracia. A su llegada a la iglesia de La Caridad tuvo lugar la obligada parada de la procesión para realizar la tradicional ofrenda y el canto de la salve ante la Patrona, vuelto el trono de La Piedad hacia el interior del templo.

En la madrugada del Viernes Santo, 22 de abril de 2011, la Cofradía celebraba la procesión del Encuentro, que tuvo como es tradicional su preámbulo en la esperada y multitudinaria salida, espectacular siempre, y desde la calle Jara abarrotada de público frente a la sede de la Cofradía, de los pasacalles de los tercios de Granaderos y Soldados Romanos anunciando en su recorrido por las calles de la ciudad el inicio próximo de las procesiones marrajas. Pasacalles que comenzaba para llegar en un primer momento hasta la plaza de la Merced donde este año y con motivo del acto de descubrimiento de la placa conmemorativa del 250 aniversario del Encuentro tendría lugar, en la confluencia de la plaza con la calle del Duque, la habitual revista de ambos tercios por el Hermano Mayor acompañado de los presidentes de las dos agrupaciones.

Poco después de la revista, en la fachada del edificio Puerto Rico situado en la esquina de la plaza de la

Merced con la calle del Duque, el Hermano Mayor Domingo Andrés Bastida Martínez acompañado de directivos de la Cofradía y un gran número de hermanos marrajos descubría junto a Juan Isidro Ros Espín la placa que recuerda la efemérides de la celebración desde hace ya 250 años en esta plaza del acto principal en la procesión de Madrugada, el Encuentro entre Nuestro Padre Jesús Nazareno y su Madre la Virgen Dolorosa. Encuentro que a lo largo de estos años ha tenido lugar en diferentes puntos de la plaza y que actualmente se lleva a cabo en su lado este en la esquina con la calle San Diego y frente al Palacio de Aguirre.

La Placa conmemorativa realizada en bronce tiene en su parte superior la reproducción, obra del escultor Arturo Serra Gómez, del busto de la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, y en su parte inferior el escudo de la Cofradía, con la leyenda «*LOS MARRAJOS, AL CUMPLIRSE 250 AÑOS CELEBRANDO EN ESTA PLAZA EL ENCUENTRO DE NUESTRO PADRE JESUS NAZARENO Y LA SANTISIMA VIRGEN DOLOROSA. Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno. 1761-2011*».

Pequeñas y finas gotas de agua sin embargo acompañaron el desarrollo del acto y presagiaban una Madrugada complicada desde el punto de vista meteorológico. El pronóstico anunciaba lluvia para las primeras horas de este Viernes Santo y sobre la una de la madrugada se confirmaba y llegaba el agua para descargar sobre Cartagena. La previsión por otra parte era buena en general en las horas siguientes y la Cofradía, Hermano Mayor y directivos más cercanos, tomaban la acertada decisión de retrasar la salida de todas las procesiones una hora y de la misma manera se retrasaba en ese tiempo el Encuentro. La lluvia había cesado y el cielo se despejaba, pero la demora en la salida de los diferentes cortejos era obligada para permitir que el ayuntamiento, que tanto en la noche del lunes como en esta madrugada del viernes prestó su ayuda y colaboración en las tareas de mantenimiento ante el imprevisto de la lluvia, pudiera por medio de las brigadas municipales y demás empleados proceder a la limpieza y la retirada de agua de las calles del recorrido, labor más compleja en la madrugada del Viernes Santo debido a los diferentes recorridos de las cuatro procesiones.

Con la esperanza de vivir nuevamente una Madrugada de ensueño y el permiso del tiempo, al filo de las 3,45 horas se abrían las puertas de la iglesia de Santa María de Gracia y partía la primera procesión marraja de este día. Procesión de la Mujer Verónica, integrada por la agrupación de Granaderos, agrupación del Santo Cáliz, el tercio de la Condena de Jesús de la agrupación de la Santa Agonía, Vera Cruz y Condena de Jesús (presidente

Gregorio Saura Vilar), tercio del Paso de la Primera Caída de la agrupación del Santísimo Descendimiento de Cristo y Paso de la Primera Caída (presidente Pedro Fructuoso Jiménez), y agrupación de la Verónica (presidenta Inés Rodríguez Gómez). Esta primera procesión se encaminó hacia el Encuentro por las calles Aire, San Miguel, Campos, Plaza de San Francisco, Arco de la Caridad, Caridad, Beatas, Saura, Gloria, San Diego y Plaza de la Merced, hasta su incorporación en ese punto a la procesión formada con todas las agrupaciones y tercios participantes una vez finalizado el Encuentro en la Plaza de la Merced.

A las 4,00 horas de la amanecida del Viernes Santo y desde la Lonja de Pescados de Santa Lucía, efectuada minutos antes la apertura de la Puerta del Nazareno, la puerta de rejería del recinto inaugurada en la Semana Santa de 2001 utilizada y abierta cada año únicamente para que a través de la misma entre la Cofradía Marraja en la Pescadería y salga a continuación por ella el Nazareno, daba comienzo la segunda procesión de la Madrugada, la procesión de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Abría el desfile la agrupación de Soldados Romanos (presidente Fulgencio Madrid Méndez) que iniciaba su marcha con los primeros compases del «Perico Pelao» y a continuación la agrupación de Nuestro Padre Jesús Nazareno y su tercio de penitentes alumbrando la espectacular salida, desde ese lugar tan simbólico del barrio de pescadores de Santa Lucía, del Titular de los marrajos llevado a hombros por su grupo de portapasos, figurando en la presidencia de la procesión el Hermano Mayor, directivos de la Cofradía y miembros de la Junta de Mesa. Los primeros sonos de la marcha «Nuestro Padre Jesús Nazareno» de Emilio Cebrián acompañaban la salida del cortejo que iniciaba su camino hacia el Encuentro partiendo de la Pescadería rodeado de las miles de personas que cada año se congregan para ver el momento de la salida del Nazareno y para seguirle por las calles del popular barrio de Santa Lucía pasando junto al entrañable monumento del Pinacho en su recorrido hacia la Plaza de la Merced.

Poco después, A las 4,10 horas de la madrugada era el tercio de N. P. Jesús de Medinaceli de la agrupación de los Estudiantes (cuya agrupación preside Ángel Carrillo Adán), llevado a hombros el Cristo por su grupo de esclavos portapasos, quien con la novedad de sus nuevos hachotes con la característica caña iluminada iniciaba su procesión y efectuaba su salida desde el antiguo Hospital de Marina, hoy sede de la Universidad Politécnica de Cartagena. Desde allí se encaminaría hacia el Encuentro recorriendo las calles Universidad, Muralla de Carlos III y San Diego para incorporarse a la procesión de la Madrugada en la confluencia de esta calle con la calle de la Gloria.

Por último, la cuarta procesión, procesión de la Santísima Virgen Dolorosa, salía de la Iglesia de Santa María de Gracia a las 4,20 horas del Viernes Santo. Junto al tercio de la Dolorosa, llevada a su trono a hombros por los hermanos de la agrupación de portapasos de la Virgen Dolorosa (presidente José Andrés Piñero), y acompañando a la Madre al Encuentro con el Hijo, el tercio de San Juan perteneciente a la agrupación de San Juan Evangelista (agrupación que preside José Luis Martínez González) junto a su grupo de portapasos que portaban el trono a hombros. La procesión como es habitual, y hasta su llegada a la Plaza de la Merced, transcurrió por las calles Aire, San Miguel, Campos, Plaza de San Francisco, Arco de la Caridad, Caridad y Don Roque.

Pese a la lluvia caída y el retraso en la hora de salida de los desfiles una multitud de personas ocuparon y llenaron las calles de nuestra ciudad de nuevo este año para seguir y acompañar las distintas procesiones de la madrugada del Viernes Santo. Miles de cartageneros que vivieron una noche maravillosa y confluyeron, avanzado el día del Viernes Santo, en la Plaza de la Merced, en torno de la misma y calles adyacentes, para presenciar a las 6,00 horas de este día el Encuentro de Nuestro Padre Jesús Nazareno y su Madre la Virgen Dolorosa frente a la esquina del Palacio de Aguirre, 250 años después de que esta plaza acogiera por vez primera el mismo. Tras el emocionado canto de la salve popular a la virgen por una cantidad ingente de cartageneros que abarrotaban el lugar y arropaban y rodeaban a las dos imágenes mecidas a hombros de sus portapasos, todo el conjunto de las diferentes agrupaciones y tercios, formando un único cortejo, continuaron la procesión de la Madrugada hasta su recogida en la iglesia de Santa María de Gracia, discurrendo por las calles Duque, San Francisco, Campos, San Miguel, Aire, Cañón, Mayor, Plaza de San Sebastian, Aire e iglesia. Ya con los primeros albores del día la imagen de la Virgen Dolorosa llegaba a las puertas de Santa María de Gracia y se recogía en su interior tras la tradicional salve cantada a la Madre en su trono adornado y arreglado preciosamente de flor situado en la rampa de entrada, y vuelto hacia una calle del Aire ocupada por completo por fieles cartageneros deseosos de despedir y mostrar su afecto y devoción a la Virgen.

En la noche del Viernes Santo, 22 de abril de 2011, esta vez ya con una previsión de tiempo favorable después de los nervios y los contratiempos de la celebración de la Madrugada, y con las calles de Cartagena abarrotadas de público expectante por contemplar su desfile, tenía lugar la segunda procesión del día, la Magna Procesión del Santo Entierro. A la hora establecida de las 21,00 horas partió de la Iglesia de Santa María de Gracia el Solemne Cortejo de los

marrajos para realizar su recorrido habitual por las calles Aire, Cañón, Mayor, Puertas de Murcia, Sagasta, Tolosa Latour, Carmen, Santa Florentina, Parque, Serreta, Duque, San Francisco, Campos, Jara, Aire y recogida en la iglesia de Santa María de Gracia, con la participación del Grupo de acompañamiento del sudario de la Cofradía, tercio de granaderos cadetes, agrupación del Santo Cáliz, agrupación de Granaderos, agrupación de Nuestro Padre Jesús Nazareno, tercio del Expolio de Jesús perteneciente a la agrupación del Santo Sepulcro y Expolio de Jesús (presidente José López García), tercio de la Santa Agonía perteneciente a la agrupación de la Santa Agonía, Vera Cruz y Condena de Jesús, agrupación de la Lanzada (presidente Ángel Márquez Delgado) llevando el trono la escolta del Regimiento de Artillería Antiaérea 73 y procesionando la bandera Coronela (bandera del extinto Regimiento de Infantería «España 18» de la que desde la desaparición de la unidad militar, la agrupación marraja es depositaria y guarda de este símbolo del regimiento con la autorización para que participe en el cortejo que es portada por hermanos de la Lanzada ataviados con trajes de época de soldados del siglo XVIII), tercio del Santísimo Descendimiento de Cristo perteneciente a la agrupación del Santísimo Descendimiento de Cristo y Paso de la Primera Caída, agrupación de la Santísima Virgen de la Piedad, agrupación del Santísimo Enterramiento de Cristo (presidente José Manuel Sánchez Meca), agrupación de Soldados Romanos, tercio del Santo Sepulcro perteneciente a la agrupación del Santo Sepulcro y Expolio de Jesús, agrupación de Santa María Magdalena (presidente Francisco Pagán Martín-Portugués), tercio de San Juan Evangelista y su grupo de portapasos (presidente José Luis Martínez González), tercio de la Virgen de la Soledad (presidente Manuel Ponce López) con la imagen de la Madre de los Marrajos llevada a hombros de su grupo de portapasos sobre su espléndido nuevo trono que estrenaba esta noche y que unas horas antes en la tarde, era bendecido en la iglesia de Santa María, cerrando la procesión el piquete formado por una Compañía de Honores del Tercio de Levante de Infantería de Marina. El Hermano Mayor y la Mesa de la Cofradía presidieron la procesión delante del trono del Santo Sepulcro, y como es tradicional tras el Cristo Yacente desfilaron acompañando a la imagen en esta noche del Viernes Santo, el Obispo de la Diócesis de Cartagena D. José Manuel Lorca Planes, y la Corporación Municipal con la alcaldesa de Cartagena al frente. El canto emocionado de la salve acompañó la majestuosa entrada de la Virgen en la iglesia después de recorrer en procesión, en una noche mágica, las calles de nuestra ciudad, ofreciendo a Cartagena el grandioso cortejo marrajo de la noche del Viernes Santo. Sobrio cortejo morado y muestra inigualable del tesoro artístico y patrimonial de la Cofradía y de

Cartagena al servicio de la catequesis y demostración de fe que se vive cada año en esta noche, y que constituye el fin último del maravilloso conjunto procesional del Santo Entierro.

Por último, en la tarde del Sábado Santo 23 de abril de 2011, la Cofradía Marraja cerraba su participación en la Semana Santa de este año con la procesión de la Vera Cruz. Y de nuevo volvía la preocupación ante la amenaza de lluvia presente todo el día, amenaza de la temida agua que respetaría finalmente el brillante broche de este cortejo de luz de cera del ciclo procesional de los marrajos, pero que unas horas más tarde en la mañana del Domingo de Resurrección y como quedó apuntado, daría lugar a la suspensión de la procesión de la Cofradía del Resucitado, esperado y magnífico colofón siempre de la Semana Santa de Cartagena.

En cualquier caso, y aún siendo el pronóstico favorable al normal desarrollo de la procesión, la Cofradía, como es disposición habitual en estos casos, tomó las debidas precauciones y tanto las imágenes como los sudarios y bordados desfilaron con la protección de plásticos. De este modo el cortejo pasionario iniciaba su salida desde la iglesia de Santa María de Gracia a las 20,00 horas integrado por el Grupo de acompañamiento del sudario de la Cofradía, tercio de caballeros cadetes de la agrupación de Granaderos, agrupación del Santo Cáliz, agrupación del Santo Sudario (presidenta Paquita Clemente Martínez), tercio del Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen perteneciente a la agrupación de San Juan Evangelista, tercio de la Vera Cruz perteneciente a la agrupación de la Santa Agonía, Vera Cruz y Condena de Jesús, tercio de la Soledad de los Pobres, y piquete del tercio de la agrupación de Granaderos, para cubrir el itinerario por las calles Aire, San Miguel, Campos, San Francisco, Plaza de San Ginés, Duque, Caridad, Serreta, Plaza de López Pinto, Parque, Santa Florentina, Puertas de Murcia, Mayor, Cañón, Aire, y entrada a Iglesia de Santa María. El tercio de las Santas Mujeres perteneciente a la agrupación de los Estudiantes, que como se ha recogido con anterioridad celebraba su X salida desde el Rectorado de la Universidad Politécnica de Cartagena en el edificio de La Milagrosa conmemorada este año con diferentes actos, saldría por su parte a las 20,10 horas para recorrer la Plaza del Cronista Isidoro Valverde, Plaza de la Merced y calle del Duque, e incorporarse en la esquina de Duque con calle Caridad a la procesión tras la agrupación del Santo Sudario de Cristo, formando ya parte de la procesión completa de la Vera Cruz el resto de su recorrido. La última salve a la entrada de las procesiones marrajas, la salve entonada a la Virgen, a la Soledad de los Pobres bellamente tallada por el escultor Juan González Moreno ya sin

los plásticos que la cubrían al no existir riesgo de lluvia, que se adentraba en el templo con todo el recogimiento y mecida suavemente por sus portapasos, ponía el punto final a la manifestación pasionaria de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y a sus diferentes cortejos en la Semana Santa de 2011.

Para finalizar el relato de cuanto se refiere a los desfiles marrajos y a la Semana Santa de Cartagena en general es obligado señalar la retransmisión de todas las procesiones una vez más por la emisora local de televisión por cable Telecartagena y la televisión CNB de Los Dolores, que también pudieron contemplarse a través de Internet gracias a la colaboración de esta empresa de comunicación, la Concejalía de Cultura y la empresa «Informática del Mediterráneo Digitalis Software», CNB televisión y Libertad Digital, en retransmisión continua, en directo y diferido. El acceso se pudo efectuar a través de las paginas web www.fotocartagena.com, la web del ayuntamiento www.cartagena.es y por medio del enlace creado en www.libertaddigital.es. También por medio de la página Web del diario La Verdad que retransmitía en directo las procesiones pudieron visionarse y seguir las procesiones marrajas.

Y en este apartado recoger de forma especial la retransmisión que la cadena de televisión autonómica de nuestra comunidad, «7 Región de Murcia» realizó en directo para toda la Comunidad Autónoma de la procesión del Santo Entierro del Viernes Santo. Tanto en esta retransmisión como en las efectuadas por Telecartagena colaboraron en los comentarios los hermanos de la Cofradía Ernesto Ruiz Vinader, Rosario del Carmen García Romero y Pedro María Ferrández García.

Concluye la narración de todo lo sucedido en relación a la presente Memoria del año 2011, y los hechos más relevantes que en este tiempo han tenido lugar y en ella se detallan, haciendo constar finalmente y con tristeza el fallecimiento de hermanos marrajos miembros de la Junta de Mesa.

El 25 de abril de 2010 fallecía José Lanzón Meléndez, Comisario General de la Cofradía, marrajo de la agrupación de la Virgen de la Soledad, y persona muy vinculada a una institución como la «Masa Coral Tomás Luis de Victoria» tan estrechamente ligada a su vez a la Cofradía Marraja y a la celebración de su tradicional Miserere.

El día 3 de agosto de 2010 nos dejaba Cristóbal García Aráez, Comisario General y hermano de la agrupación de la Santa Agonía, Vera Cruz y Condena de Jesús, además de histórico sudarista de esta agrupación como también de la agrupación de la Verónica, agrupación de la que fue presidente durante 7 años.

Y ese mismo mes, el día 13 de agosto de 2010, el hermano de la Agrupación de la Virgen de la Soledad y Comisario General de la Cofradía Manuel Clemente Doggio, persona muy querida y apreciada por todos.

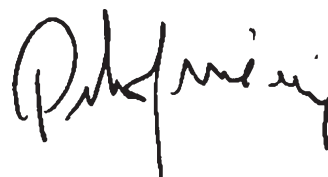
El día 20 de noviembre de 2010, y después de una penosa y larga enfermedad, nos dejaba Diego Lledó Fajardo, Comisario General de la Cofradía y presidente durante 9 años de la agrupación de los Granaderos además de hermano de la Lanzada, agrupación con la que guardó una gran vinculación en su quehacer procesionista.

Por otro lado Miguel Fernández Albaladejo, ilustre sanjuanista y Comisario General de la Cofradía fallecía el día 6 de diciembre de 2010.

También en este mes de diciembre de 2010, el día 21, se producía el fallecimiento de Bartolomé García Vera, hermano de la agrupación del Santo Sepulcro y Expolio de Jesús y un entusiasta marrajo que fuera secretario general de la Cofradía con José María de Lara Muñoz-Delgado al frente de los marrajos.

Finalmente debemos lamentar la pérdida, irreparable como todas, de Jerónimo Gutiérrez Carmona, Comisario de Iglesia de la Cofradía, pilar de los marrajos, y presidente de la agrupación del Santo Cáliz durante 23 años, siendo así que no se pueda entender la realidad de esta magnífica agrupación sin la labor y el trabajo de un procesionista marrajo como Jerónimo de imborrable recuerdo. Jerónimo Gutiérrez fallecía el día 1 de Abril de 2011 pocos días antes del inicio de la Semana Santa de este año, y su recuerdo emocionado y muy presente acompañó de forma especial a toda la Cofradía, todas sus agrupaciones, y todos los marrajos en las salidas procesionales de este año.

Y para que conste a los efectos oportunos en la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno (Marrajos) la Memoria del ejercicio correspondiente al año 2011, doy fe de todo lo acontecido firmando la presente en Cartagena, el día 23 de Junio de 2011, festividad de Santa Ediltrudis, Reina, Virgen y Abadesa, y San José Cafasso.



Pedro María Ferrández García
Cronista de la Cofradía Marraja

APORTACIONES DE LA SEMANA SANTA CARTAGENERA A LAS FIESTAS DE LA VERA CRUZ DE CARAVACA

La virtual línea diagonal que entre Caravaca (en el Noroeste Murciano) y Cartagena discurre por el territorio regional, ha sido el camino tradicional por el que no sólo ha corrido el afecto entre sus gentes, sino también la actividad económica, los lazos familiares y las aportaciones tecnológicas en las que la Capital Departamental ha sido siempre pionera por la presencia en ella de técnicos y especialistas de la más diversa naturaleza, vinculados al Arsenal y en general a la Armada. Dicho camino se ha visto continuamente transitado como una constante histórica a lo largo del tiempo.

El laboreo en las sierras del interior de la Región durante los lustros en que se produjo la tala indiscriminada de árboles en la denominada *Provincia Marítima de Cartagena*, con destino a la construcción de barcos de guerra en el Arsenal, sobre todo a finales del S. XVIII, unió con fuertes vínculos a técnicos y obreros de uno y otro lugar en una tarea común que hoy consideraríamos una brutal deforestación y entonces una importante actividad económica.

El establecimiento de empresas comerciales con sede en Cartagena y delegación en Caravaca, también durante el Barroco, aumentaron esos vínculos ya mencionados con lazos económicos que sellaron amistades y compromisos sociales.

Los abundantes matrimonios entre gentes de uno y otro lugar, tan distintos y distantes a la vez, dieron como resultado un trasiego personal y afectivo entre familias de uno y otro lugar, que echaron fuertes raíces en una y otra tierra. El haber pertenecido a un mismo distrito electoral durante muchos años en la antigua configuración territorial, a lo largo de los últimos años del S. XIX y primer tercio del XX, y el haberse tenido como invitados de honor a alcaldes y almirantes cartageneros en la tribuna de autoridades en los últimos años durante nuestras fiestas patronales, son todas ellas anécdotas que ilustran la rotunda afirmación de las buenas relaciones existentes entre ambas ciudades y sus gentes a lo largo del tiempo y, por tanto, de las influencias en diferentes sentidos, de Cartagena en Caravaca de la Cruz.

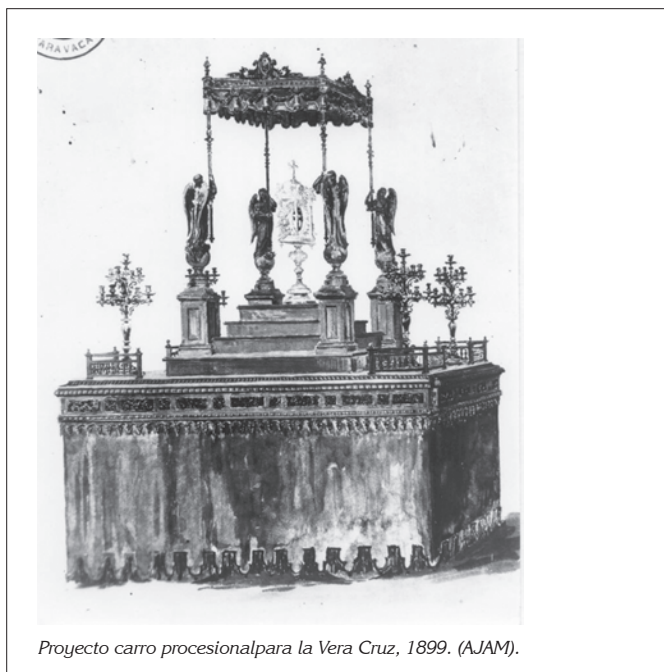


Tablilla para conexión de los cables de procesión. (AJAM).

La primera de las aportaciones que nos ocupa, está vinculada al caleidoscopio festero caravaqueño, y concretamente al aspecto religioso de las Fiestas Mayores en honor a la Vera Cruz, que cada año tienen lugar en los primeros días de mayo, y es la incorporación de la energía eléctrica a la iluminación artificial del *Carro* de la Patrona, obtenida del tendido eléctrico público local que, en Caravaca comenzó a funcionar, de manera regular, a partir de 1897.

Por el historiador cartagenero José Francisco López Martínez⁽¹⁾ sabemos que, a partir de 1899 los tronos procesionales de la Semana Santa de Cartagena comenzaron a incorporar la energía eléctrica a sus ingentes máquinas de luz y color, mediante largos cables que se conectaban a algunas miniestaciones situadas a lo largo del recorrido procesional, transportándose dichos cables a mano, por empleados a sueldo para ello. En 1909 se estrenó un sistema de pértigas, horquillas, palomillas y portacables, que hicieron más sencilla y segura la conexión de los tronos al tendido eléctrico general. Usando una pértiga, el enganchador conectaba una horquilla metálica a un punto de conexión con palomillas, en las fachadas de los edificios. El cable conectado a la pértiga (sigue afirmando López Martínez), proporcionaba el suministro eléctrico al trono.

Aunque carecemos de documentación escrita al respecto, para nada sería extraño pensar que este sistema de iluminación eléctrica en los tronos a partir de 1899 en Cartagena, fuera exportado a otros cortejos pasionales en Jumilla, Cieza y Murcia, así como al *Carro* de la Vera Cruz



Proyecto carro procesional para la Vera Cruz, 1899. (AJAM).

de Caravaca, cuando Ésta se traslada procesionalmente por las calles de la ciudad durante sus fiestas anuales, en los primeros días de mayo.

Hasta tiempos relativamente recientes, la denominada *Procesión de Bajada* desde su basílica a la Iglesia Mayor de El salvador, el dos de mayo, tenía lugar a muy temprana hora de la tarde, por lo que la iluminación natural durante las largas jornadas de la primavera avanzada era suficiente. Así mismo, la *Procesión del Baño* en que se lleva la Sda. Reliquia hasta el *Templete* para la bendición y sacralización de las aguas que riegan la Huerta, tenía lugar por la mañana del tres de mayo, prolongándose el retorno de la Reliquia hasta su templo, en el castillo local, de manera que todo el ritual del Baño, y la fiesta en sí, concluía antes de la hora de comer del citado tres de mayo, con la devolución de Aquella a su santuario. Por el horario matinal de la procesión mencionada tampoco se necesitaba iluminación artificial alguna.

En abril de 1646, el Ayuntamiento tomó por primera vez la determinación de llevar a cabo la *Procesión del Baño* por la tarde⁽²⁾, pero fueron razones de comodidad más que otra cosa, las que motivaron el cambio de horario, para dividir la larga jornada matinal del tres de mayo en dos partes: una antes y la otra después de comer, dejando de hacerlo todo de un tirón (misa mayor, procesión, ritual del Baño, devolución y *pleito homenaje*). Desconozco las razones que, tiempo después, llevaron a hacer de nuevo esta procesión por la mañana, tras no cuajar el experimento de partir la jornada festiva. El caso es que años más tarde de nuevo todo tenía lugar por la mañana, de acuerdo con la costumbre inveterada de dejar la Sda. Reliquia en su capilla el día de su fiesta antes de la hora de comer, según antiguos estatutos que así lo regulaban.

Así las cosas llegamos 1908 en que, en el Cabildo

General Ordinario de la Cofradía de la Vera Cruz, celebrado el 29 de junio se dispuso "que la procesión solemne para el baño del agua se celebre en adelante y siempre, por la tarde"⁽³⁾. Era Hermano Mayor de aquella institución el jurista local D. Antonio López y García-Melgares, quien en primera persona hizo la propuesta que fue aceptada por unanimidad de los presentes.

Hay que decir que López y García-Melgares era hombre muy abierto a las innovaciones tecnológicas e inventos de la época. Empedernido aficionado a la fotografía y a lo que podemos considerar los prolegómenos del Cine, enseguida se debió poner al día de las innovaciones que en esos años se estaban incorporando a las procesiones de Semana Santa en Cartagena, donde tenía contactos, sin duda importantes, ya que el año anterior de 1907 había encargado a la fábrica de Santa Lucía, regentada por Tomás Valarino, las botellitas de vidrio, con la imagen de la Cruz de Caravaca tallada en su superficie, para la peregrinación Nacional al Santuario caravaqueño, celebrada en septiembre de dicho año.

Aunque la procesión citada comenzara a celebrarse en 1909 a plena luz del sol, a temprana hora de la tarde, sin duda, en los años sucesivos tendría lugar más tarde, sin los problemas causados por la oscuridad, ya que muy pronto se incorporaría al *Carro* la luz eléctrica, mediante el sistema importado de Cartagena donde, como ya he dicho, comenzó a utilizarse ese mismo año.

Desconocemos documentalmente la fecha exacta de la iluminación del *Carro de la Cruz* con luz eléctrica, aunque intuimos que ello se produjo durante el segundo decenio del S. XX, ya que en los primeros años veinte lo encontramos totalmente experimentado y en uso habitual.

Como en Cartagena, se dispusieron a lo largo de la carrera procesional rudimentarias estaciones eléctricas conectadas al alumbrado público viario, consistentes en una tablilla aislante asida al muro de un edificio, a considerable altura para evitar accidentes, en la que se clavaban dos largos vástagos metálicos, hasta donde se derivaba la corriente eléctrica obtenida, como digo, del cableado callejero.

Por su parte, el *Carro* disponía de dos largas mangueras de cable eléctrico, aisladas mediante una gruesa cubrición de lona textil, que salían por los laterales del mismo y terminaban en lanzas de madera con horquilla metálica en su extremo, las cuales, alternativamente proporcionaban energía para iluminar los cuatro grupos de bombillas del *Carro*. Al igual que en Cartagena, del tendido y recogido de una y otra manguera se ocupaban personas que cobraban por su trabajo.

El sistema caravaqueño fue más rudimentario que el cartagenero (que, como pionero alcanzó la perfección poco

después de su invento), pues a partir de 1920, en el caso cartagenero se incorporó al trono un conmutador de fase ideado por el general José López Pinto, investigador de la tecnología electrónica, el cual evitaba los frecuentes apagones que los tronos sufrían cuando no se coordinaban bien los movimientos de las personas encargadas de las conexiones de los cables a las miniestaciones callejeras⁽⁴⁾. En Caravaca, hasta la sustitución de la energía eléctrica por la iluminación a base de baterías fijas situadas en el interior del *Carro*, en los primeros años cincuenta, los circunstanciales apagones en el entorno inmediato de la Cruz se producían continuamente, sin alteración alguna en el ánimo de los participantes o espectadores de la procesión, por lo acostumbrados que todos estaban a ello durante todo el tiempo de su existencia.

La segunda de las aportaciones cartageneras a la actividad religiosa durante las Fiestas Mayores anuales en honor a la Patrona, fue sólo un proyecto, que no llegó a cuajar por falta de recursos económicos, pero que tuvo su desarrollo a lo largo de 1899, tras el acuerdo tomado en el Cabildo Extraordinario celebrado por la Cofradía rectora el 23 de abril de dicho año. En el transcurso del mismo el Teniente de Hermano Mayor, a la sazón D. Enrique Jiménez (siendo Hermano Mayor D. José O´Sea y Hurtado de Cascuera), propuso al cabildo fabricar un carro nuevo, más ligero que el existente (de madera, en estilo rococó, de finales del S. XVIII) que, aunque en un principio se pensó encargar a la empresa valenciana *Hijos de Meneses*, finalmente se optó por una empresa de fundición cartagenera cuya identidad desconozco. Aquella empresa llegó a hacer el boceto que se puede apreciar en la ilustración, y que no llegó a aceptarse, como ya he dicho, por la precariedad económica en que estaba sumida la Cofradía, desechándose el proyecto en el Cabildo General celebrado el 25 de julio siguiente *en vista de la mala cosecha que se presenta en nuestros campos*.⁽⁶⁾

El proyecto presentado recuerda el Carro Bocina del Santo Caliz que figuró como guía de la Procesión Marraja del Viernes Santo Cartagenero hasta los años de la Guerra Civil. El diseño del mismo, como se sabe, en su antigua configuración, fue del pintor cartagenero Francisco Portela, quizá inspirado en antiguos bocetos que corrían entre los diseñadores de Cartagena desde los primeros años del S. XX, los cuales inspiraron una y otra obra.

El proyecto para Caravaca era tan sencillo como elegante en su composición, y se desarrollaba sobre una plataforma con ruedas, a manera de bufete o escritorio, sobre el que se sitúa el templete concebido como un baldaquino o palio, portado por cuatro ángeles que cubren el espacio donde se sitúa la custodia de asiento, u ostensorio, en cuyo interior se muestra el relicario de la Vera Cruz. En los cuatro ángulos del bufete se ubican otros tantos candelabros, cuya estructura evidencia la no incorporación aún de la luz eléctrica al *Carro*.



Caravaca. Procesión de la Vera Cruz. (AJAM).

Finalmente se llevó a cabo la sustitución del viejo Carro barroco, pero su ejecución no tuvo lugar en Cartagena, sino que fue encargada a la empresa *Meneses* como inicialmente se había programado, la cual lo fabricó durante el primer decenio del S. XX en estilo neogótico, muy del gusto popular en las piezas religiosas durante los años de su construcción.

A las puertas de una nueva edición de la Pasión según Cartagena, en la que de seguro la ciudad volverá a superarse a sí misma, como cada año sucede por voluntad de sus gentes, mis mejores deseos para que una vez más vuelva a ser referente obligado para propios y extraños, cuando de poner en la calle lo que la comunidad nazarena prepara con sobrado derroche de imaginación y buen gusto durante todo el año, para disfrute de todos durante sólo unos días⁽⁷⁾.

José Antonio Melgares Guerrero

Cronista Oficial de Caravaca de la Cruz

Notas:

⁽¹⁾ LOPEZ MARTÍNEZ, José Francisco. **La revolución industrial en la tradición inmaterial: Cartagena, Semana Santa Politécnica**. En "XXII Jornadas de Patrimonio Cultural de la región de Murcia" Murcia, Ediciones Tres Fronteras. Consejería de Cultura y Turismo, 2011. Pags 339-344.

⁽²⁾ Archivo Municipal de Caravaca. Libro Capitular de 1645-1650. Fol. 86 vto.

⁽³⁾ Archivo de la Cofradía de la Vera Cruz de Caravaca. Acta del Cabildo General Ordinario de la RI. e Ilustre Cofradía de la Santísima y Vera Cruz, celebrado el 29 de junio de 1909.

⁽⁴⁾ LOPEZ MARTINEZ, José Francisco. Texto citado, pag. 342.

⁽⁵⁾ El sistema de iluminación caravaqueño lo describe, con todo lujo de detalles D. MARIANO GARCÍA-ESTELLER GUERRERO, en su artículo "Ahora que me acuerdo. El Carro de la Cruz". Publicado en la Rev. de Fiestas de la Cruz editada por la RI. e Ilustre Cofradía. Caravaca, 2011. Pags. 152-155.

⁽⁶⁾ Archivo de la Cofradía de la Vera Cruz de Caravaca. Libro de Actas III. Acta del cabildo extraordinario celebrado el 25 de julio de 1899.

⁽⁷⁾ Agradezco a D. Mariano García-Esteller Guerrero, al artista fotógrafo Francisco Lag y a D. Manuel Fernando Guerrero Sánchez la cesión de las ilustraciones que acompañan al texto, así como a la Real e Ilustre Cofradía de la Stma. y Vera Cruz de Caravaca la autorización para su publicación.

LA COFRADÍA DE LA CALLE DEL ADARVE Y LA MEMORIA FOTOGRÁFICA

Siempre he admirado a aquellas personas que hicieron de la Cofradía Marraja y la Pasionaria de Cartagena razón de su vida, y a esta tarea, y en una u otra de sus facetas, aplicaron de manera generosa su trabajo, su tiempo y su esfuerzo. Ese fue también mi caso, aunque debo reconocer honestamente que recibí infinitamente más de la Cofradía y de la Semana Santa en general a lo largo de mi vida de lo que yo pudiera haber aportado a ella fruto de mi dedicación. Hoy son otros lo que han tomado el relevo y se afanan con demostrada capacidad en este caso, y entre las más diversas cuestiones que esta “pasión compartida” ofrece para ocuparse de ella, en el estudio y la investigación marcadamente histórica de cuanto tiene que ver con la Cofradía y con los marrajos.

El hermano Agustín Alcaraz Peragón es uno de ellos, y gracias a su ilusión y su inquietud permanente por conocer, saber, descubrir, o encontrar cualquier cosa, sea lo que sea, que aporte luz en las sombras y los claroscuros de la historia de los marrajos, y también porque no a los buenos oficios de la informática, Internet, y otros caminos que él domina sobradamente, ha podido el Archivo de los marrajos hacerse con una serie de fotos relacionadas con el antiguo almacén y sede de la cofradía de la calle del Adarve. El hallazgo de las fotografías es sin duda motivo de alegría para todos por cuanto como dije abre ventanas de alguna forma al conocimiento de una parte de la historia de los marrajos, que con escasas fuentes y perdida la documentación que pudiera haber existido en ese tiempo, primer cuarto del siglo XX y anterior, nos es muy desconocida. Menos razón para festejar es que el propio Agustín, “culpable” por ello de este compromiso malamente atendido al que me emplazó el coordinador de Ecos del Nazareno José Francisco López Martínez, haya pensado en mí como la persona que pudiera ser capaz de recordar, hablar o escribir algo sobre el antiguo local de los marrajos. Y ello porque indica que mi edad y mis años son muchos y suficientes para tener recuerdos “casi prehistóricos” de nuestra ya no tan reciente historia, y para comprobar la gran cantidad de hermanos a los que conocí y traté, que conocieron sin duda ese local, y que ya no están con nosotros.

Las imágenes que dan pie a este artículo y lo ilustran, un total de cinco fotografías inéditas y desconocidas, muestran la entrada del almacén en el número 2 de la calle del Adarve y el interior del mismo. Es difícil por otra parte datarlas pero me atrevería a pensar que deben ser fotografías tomadas en el periodo comprendido entre los años 1920 y 1927. Y ello por cuanto en las mismas se

puede apreciar una importante instalación de alumbrado a base de electricidad, y como es conocido esta fuente de iluminación para los tronos y para el conjunto de las procesiones aprovechando la red de alumbrado público no se llega a utilizar hasta el año 1920, cuando llega de la mano del que fuera Hermano Mayor de nuestra Cofradía D. José López Pinto Berizo. Y por otra parte el trono antiguo del Sepulcro, salvo que quedara en el almacén después, sale en procesión por última vez en 1926 puesto que en el año 1927 llega a Cartagena y a la Cofradía el trono actual de la Casa Granda.

En cuatro de ellas se puede ver el antiguo trono del Sepulcro, dos en el interior y dos en la puerta del almacén, y en otra aparece un trono que tal vez pudiera ser el antiguo de la Piedad o de la Agonía ya que en apariencia es muy bajo, y los tronos de las imágenes del Jesús, San Juan, la Virgen y Verónica eran peanas de estilo clásico cartagenero y por ello tenían una mayor altura. En relación al trono del Sepulcro y por lo que mi familia me refirió (mi madre y mi abuela, esposa del Comisario General de los marrajos Fernando Flores Rueda) se que la imagen del Cristo Yacente que se procesionaba, hasta la llegada en 1926 de la actual de José Capuz, era en realidad la cara del Cristo a la que se colocaba una devanadera de mimbre y todo se cubría con una sabana de modo que pareciera el cuerpo del Yacente, aunque como digo de talla sólo tenía la cabeza.

Las fotos por otra parte y como se aprecia están tomadas orientadas a la Plaza de San Francisco, y tienen el interés de que por un lado podamos ver como eran los tronos de la época, al menos los dos que aparecen, y de otro el que aparezca, en una imagen que al menos yo no había visto en foto nunca, la entrada del local social que los marrajos teníamos en esta calle Adarve, y sobre el que no existe documento gráfico alguno en el Archivo de la Cofradía. Si bien es posible que pudieran encontrarse, de la misma manera que han aparecido estas, fotografías de propiedad particular, de procesionistas marrajos o en general, de personas interesadas en esta materia de fotos antiguas, o por cualquier otra razón, otras instantáneas de este local y de este trozo de la historia de la Cofradía Marraja. De ahí mi empeño tantas veces manifestado a mis hermanos marrajos cuando he tenido responsabilidades en la Cofradía de que el único lugar posible para cualquier documento que se conozca sobre los marrajos y su historia es el Archivo de la Cofradía. Es fácil entender que alguien guarde como oro en paño documentos o fotografías como en este caso relacionadas con la Cofradía o con sus Agrupaciones, y también que



Antiguo trono del Santo Sepulcro en el almacén de la calle Adarve. (ACNPJN).

piense que cuando falte sus hijos las conserven y respeten esos recuerdos en su memoria, pero igualmente es fácil comprender que llegado un punto por las circunstancias de la vida todo ello acabe en el cubo de la basura. Algo que se habría evitado depositando este material, en un acto evidente de generosidad, en el Archivo, donde su memoria guardará mi memoria, y donde el mejor legado será hacer posible que las generaciones venideras puedan dentro de cien años conocer y estudiar la historia de nuestra Cofradía tal y como la conocemos hoy.

Ciertamente, y entrando en el fondo de esta colaboración solicitada, yo he estado en ese local, añorado por tantos marrajos viejos hoy lamentablemente desaparecidos, en los años 1.940 y 1.941, y lo he hecho de la mano de mi abuelo Fernando Flores Rueda. Conservo el recuerdo del mismo, si bien es cierto que con la perspectiva infantil de un niño de siete u ocho años que a buen seguro magnificaba lo que entonces veía, y posiblemente esta circunstancia haga que el recuerdo no se ajuste a la realidad sino más bien a lo que en aquel momento me pareció que lo era. Vaya por delante en este sentido que no soy ni historiador ni por supuesto investigador, aunque en estos menesteres y para esta ocasión he contado con la ayuda inestimable de mi hijo Juan Ignacio, y lo que pueda relatar se corresponde básicamente con percepciones personales, que repito puedan estar sesgadas por el paso del tiempo.

Como muchos sabrán El Hospital de Caridad se encontraba ubicado en la calle de La Caridad, lindando

con la iglesia y abarcando el resto de la manzana hasta las actuales dependencias de la Seguridad Social y el Centro de Salud de la calle San Vicente recientemente cerrado, para llegar por la calle del Arco de la Caridad y pasando por un puente cubierto sobre la calle San Vicente, en realidad el Arco de la Caridad que dio nombre a la calle, hasta comunicar con la manzana de la calle del Adarve. En esta calle y en los bajos por tanto del edificio del Hospital de Caridad existían dos locales, siendo el primero precisamente señalado con el número 2 el alquilado a la Cofradía Marraja. Para una identificación exacta diré que este local estaba en el lugar que hoy ocupa el edificio de Correos. Creo que es posible hacer un inciso para indicar que esta circunstancia es materia para la labor de los historiadores, investigando y tratando de averiguar el origen y el momento en el que se produjo dicho alquiler, y para ello acudir a la fuente de los archivos del Hospital de Caridad puesto que en ellos debe estar documentado, siendo así que como ocurre con tantas otras cuestiones en el Archivo de la Cofradía no se tiene noticia de este hecho, y conociendo el momento en que lo abandonamos no sabemos cuando se alquiló y desde que tiempo la Cofradía tuvo allí su sede.

Como dato curioso diré que justo al lado del local de la Cofradía se encontraban las caballerizas del Hospital de Caridad, y teniendo esta institución la concesión del servicio de entierros de la ciudad allí se encontraban los caballos y los coches con los que se prestaban esos servicios, que en razón del potencial económico del fallecido podían ir desde un caballo y un coche viejo hasta



Antiguo trono del Santo Sepulcro en el almacén de la calle Adarve. (ACNPJN).

cuatro caballos perfectamente engalanados con penachos y una rico coche con servidores de librea.

El local alquilado de la Cofradía, cuya puerta se ve perfectamente en las fotografías era al menos para mí, como niño, de grandes proporciones, y tenía otra contrapuerta de cristales por la que se accedía al local, en el que había un gran salón que servía de lugar de reuniones o local social y frente a la puerta de entrada se situaba el trono del Sepulcro, perfectamente guardado con un armazón de madera y cristal que lo protegía tanto de cualquier golpe como del polvo que le pudiera caer. A la izquierda de la entrada existía un armario de cristal en el que también se guardaban los metales de los judíos, y existía una puerta que daba a lo que propiamente era el almacén de la Cofradía y en el que se guardaban los pocos tronos que entonces habían que además se encontraban desmontados, así como los enseres propios de la procesión como cables, hachotes etc., También y cuando los vestuarios de las Agrupaciones eran de percal se guardaban en este almacén. Una vez que los vestuarios se fueron enriqueciendo la mayoría eran guardados en los propios domicilios de los directivos, ya que hasta que se construye la sede del Callejón de Bretau no se disponen de los armarios que todos hemos conocido y que han estado en uso para las agrupaciones hasta la reforma y rehabilitación de esta sede.

Hemos de situarnos en aquella época para ser conscientes de la importancia que el local de la calle del Adarve tenía y del enorme uso que se le daba. Y es que entonces existían lo que hoy podríamos llamar tertulias que no era otra cosa que la reunión de unas personas tanto para charlar como para distraerse con el juego, algo que se hacía en el salón de la entrada y con ello la concurrencia en aquellos tiempos al local estaba asegurada. No eran muchos por otra parte los sitios donde

distraerse y nuestros antepasados marrajos de aquel viejo local lo hacían de un modo hoy totalmente desaparecido y en estas tertulias se relacionaban unos con otros, se aportaban ideas, sentimientos, y trabajaban por todo aquello en lo que creían, en lo que a nosotros respecta por la Cofradía Marraja y por la Semana Santa. En definitiva se comunicaban y convivían de una forma que hoy, signo de los tiempos, es casi impensable.

Como he hablado de relacionarse contaré algo que hoy es difícil imaginar, y es que en lo que entonces era el Café Excelsior de la calle Mayor, que luego fue Gran Bar, había una mesa de mármol en la que había pintado un penitente del Santo Sepulcro al que rodeaba la inscripción "Agrupación Santo Sepulcro", y que era donde se reunían a tomar café los hermanos de la Agrupación, a "relacionarse", y supongo que quienes quisieran acompañarles.

De este almacén así mismo salían los traslados de imágenes hasta Santo Domingo, y según las noticia aparecida en prensa, en el diario La Tierra de 11 de abril de 1.922 se anuncia para esa noche el traslado de las imágenes de La Verónica y La Agonía a la Iglesia de Santo Domingo a las que acompañará la banda del Regimiento Sevilla. El Eco de Cartagena del 7 de abril de 1.925, da cuenta de que la noche anterior habían salido de la Calle Adarve los tronos de La Verónica y La Agonía, a los que según el diario acompañaban la plana mayor de la Cofradía Marraja, así como la banda música de Infantería de Marina, siendo numeroso el público que acompañó los traslados. De igual modo y en el diario El Porvenir de 18 de marzo de 1.927 se anuncia que el siguiente lunes se haría el traslado de la imagen de La Agonía.

Como se desprende de lo reflejado en los referidos medios de comunicación, con anterioridad al traslado de

la Virgen de La Piedad se realizaban los de otras imágenes, siendo así que no es hasta el año 1.930 cuando nace la procesión del traslado de La Piedad que tiene lugar por primera vez el 14 de abril de 1930 con la finalidad, entre otras, de que las promesas pudieran acompañar a la Virgen en esta procesión, evitando hacerlo en la del Viernes Santo por lo que suponía de deslucimiento de esa magna procesión, de modo que la procesión cumple un doble objetivo, trasladar la imagen de la Virgen de La Piedad hasta la Iglesia de Santo Domingo, y favorecer el cumplimiento de sus promesas a los fieles cartageneros. Así se refleja en los periódicos El Eco de Cartagena de 8 de abril, que es el primero en dar la noticia, y en Cartagena Nueva de 11 de abril de 1.930. Es pues a partir de este año cuando nace lo que hoy nuestro Lunes Santo, con el fervor de las promesas de todo el pueblo de Cartagena que sigue a nuestra Virgen de La Piedad representando ese día a la Patrona de Cartagena la Virgen de La Caridad.

Sin duda alguna en el local de la calle Adarve se configura en gran parte la Cofradía Marraja tal y como hoy la conocemos, y es por tanto de ahí de donde hemos recogido el legado que nos dejaron tantos y tantos viejos marrajos, hoy desconocidos, que trabajaron con ilusión y cariño por esta Cofradía para que hoy sean otros hermanos los que nos sucedan en la labor de mantener a nuestra Cofradía Marraja en el lugar que le corresponde, tanto por ser la mas antigua de la de Cartagena como por el prestigio que siempre ha tenido en nuestra ciudad.

Al hablar de la calle Adarve y del local de la Cofradía no me resisto a referir que en el año 1.936, concretamente el 25 de julio, fue asaltada la Cofradía California causando los destrozos que todos sabemos, es raro pero no sucedió lo mismo con la Marraja por lo que sin duda pensarían que se librarían de un disparate y un desastre similar, pero no fue así ya que el 2 de septiembre del mismo año nos tocaba el turno a los marrajos y entraban en el local llevándose cuanto allí había. Lo que sucedió fue descrito años mas tarde por el gran Cronista de nuestra ciudad don Federico Casal en un artículo publicado el 6 de enero de 1.940 con el titulo "El saqueo de la Cofradía Marraja". Pese a que en el Archivo de la Cofradía existen copias de cartas, que en su momento entregué al responsable del mismo, de este Cronista en relación con su actividad como encargado por el Frente Popular para inventariar los bienes de la Iglesia, y proceder a su conservación, creo que es de justicia decir que a él se debe el que los marrajos y la Iglesia no perdiéramos la mayor parte de nuestro patrimonio, ya que por su mediación se procedió a llevar a lugar seguro en la Casa de Misericordia, el trono del Sepulcro y las imágenes de El Descendimiento, La Piedad, que permaneció en Santo Domingo, y el Cristo Yacente, que como él manifiesta en el artículo antes mencionado y era de todos los marrajos conocido, se lo llevó a su casa en la calle de Gisbert, en la misma casa y piso donde después tuvimos el local y sede social los



Antiguo trono del Santo Sepulcro en el almacén de la calle Adarve. (ACNPJN).

marrajos. Posiblemente los marrajos no hayamos reconocido cuanto don Federico, que era un gran marrajo, hizo por nuestra Cofradía por lo que yo desde este artículo quiero rendirle el homenaje que sin duda merece.

En ese histórico local estuvo la Cofradía hasta el año 1.943, año en el que al haberse trasladado el hospital durante los años de la guerra para una mayor seguridad de los enfermos a lo que hoy conocemos como Los Pinos en el barrio de Los Barreros, y carecer de sentido el mantenimiento de las instalaciones, la Junta del Hospital de Caridad procedió a la venta del total del inmueble, y como consecuencia de ello nos vimos obligados a desalojar lo que hasta ese momento había sido el local social y el almacén de la Cofradía. Se inicia en este momento un nuevo periplo en el que se alquila un bajo en la calle del Pozo dedicado a almacén de tronos, al mismo tiempo que se traslada el local social a la calle Mayor donde se alquila otro bajo, local que hemos conocido ya directamente todos los de mi generación y algunos, más jóvenes, de los de la siguiente.

Es evidente por todo lo dicho que la calle Adarve fue para los antiguos marrajos lo que para los de mi generación ha sido el local de la Cofradía en la calle Mayor. Sin duda en ese local se han gestado grandes retos de nuestra Cofradía, y fue para esa generación de marrajos lo que espero deba ser para las generaciones venideras el actual local de la calle de Jara. Yo pediría finalmente que cualquiera que sea el local en el que nos hayamos hecho marrajos tengamos el mismo espíritu de amor y trabajo por nuestra Cofradía que tuvieron nuestros antecesores en ese viejo local de la calle Adarve.

Pedro Ferrández Flores

Hermano Mayor Honorario de la Cofradía

EN EL LABERINTO DE LA COMISIÓN DE ARTE

“Sí, sí, me pongo con ello inmediatamente y te cuento”.

Se subió al coche sin haber terminado de recuperar el color, y diría que desapareció en una nube de polvo si no fuera porque las carreteras de asfalto no levantan nubes de polvo. Pero lo cierto es que nunca más supe de aquel señor.

Lo había conocido unas horas antes, cuando llegó, muy ufano y decidido, a conocer el funcionamiento de la Comisión de Arte de la Junta de Hermandades Pasionarias de Cieza, en la convicción de poner en marcha algo de similares características en su ciudad pasionaria de origen. La cosa, por lo visto, urgía bastante, porque en pocos días una Cofradía iba a presentar un proyecto de grupo escultórico que inspiraba seria desconfianza. “*Mal asunto poner en marcha un propósito de esta envergadura con el objeto de tomar una decisión concreta*”, pensé yo. Pero luego razoné que, por otro lado, el empeño era muy propio: pocas cosas hay tan típicamente cofrades como eso de elaborar rápidamente una normativa nueva con la finalidad de que *mañana mismo* sirva de cobertura para un asunto determinado. Así que callé y fui desgranando los detalles del funcionamiento de la Comisión, y también los problemas habituales que nos habíamos ido encontrando en los quince años que habían pasado desde que Rafael Salmerón puso en marcha el proyecto que devolvería a la Semana Santa de Cieza a la senda del compromiso con la calidad artística que la había caracterizado durante tanto tiempo.

El caso es que intenté ser conciso y realista, pero cuando iba relatando el tipo de conflictos cofrades y de desencuentros personales que inevitablemente generaba el papel censor –que lo es- de la Comisión, yo veía cómo el entusiasmo de mi huésped se iba esfumando y casi que empezaba a encorvar su altiva figura, como si ya sintiera sobre sí el peso de la cruz que había solicitado un tanto ingenuamente. Le mostré muchos papeles con proyectos y con sus modificaciones, informes de seguimiento de la Comisión y también escritos de reclamación de algunos artistas que se habían sentido molestos con nuestra tarea. La cosa terminó con mi efímero amigo pálido y sudoroso, balbuceando un *qué tardeseme ha hecho* y desapareciendo para siempre sin que me diera tiempo a tomar los datos de su correo electrónico donde enviar toda la normativa que sobre el asunto teníamos.

Supongo que la Comisión nunca llegaría a formarse en esa localidad, y que ya estará desfilando el nuevo paso

cuyo proyecto se quiso abortar... para el empobrecimiento artístico, quizá, de aquella Semana Santa, pero, con toda certeza, también para la tranquilidad personal del frustrado comisario.

Y es que las Comisiones de Arte tienen un potencial ahuyentador muy notable, a poco que estén planteadas para desarrollar un trabajo serio y esforzado. Alarman por supuesto a los cofrades, en especial al del género entusiasta que no puede terminar un día sin haber alumbrado una idea *genial*, convertida instantáneamente en razón de ser de toda su existencia. Pero también, y sobre todo, están llamadas a quitar el sueño a los que hayan de ocupar el cargo de comisarios asumiendo la responsabilidad de emitir su juicio, positivo o negativo, sobre los proyectos de ampliación o modificación del patrimonio artístico, con todo lo que ello conlleva. Porque no solo se trata de asumir la toma de decisiones que afectan directamente –y puede que por largo tiempo- a la dimensión más visible de la actividad cofrade, que es la puesta en la calle de las procesiones de Semana Santa, cosa que de suyo es razón suficiente para robar la tranquilidad de cualquiera; sino que también implica gestionar las ilusiones –y varios años de trabajo- de numerosos cofrades, cofrades que no siempre entienden las razones y las motivaciones de los que están llamados a encauzar o a enjuiciar el resultado de grandes esfuerzos personales y económicos.

Una tarea la de la Comisión de Arte que, por de pronto, no resulta del todo fácil de precisar, ni en su finalidad general ni, sobre todo, en los parámetros conforme a los cuales desarrolla su trabajo. Si se toma como ejemplo a la Cofradía Marraja, cuya Comisión existe desde hace más tiempo del que permite la memoria de un par de generaciones, puede comprobarse fácilmente que de los ciento setenta que componen los Estatutos solo uno, el canon 91, se refiere a la misma. Y los dos puntos del canon, el primero referido a sus funciones genéricas y el segundo detallando la composición de la Comisión, evidentemente no bastan para delimitar una labor que de suyo resulta de una complejidad extraordinaria.

Porque, ¿cuál es el objetivo *real* del comisario de arte? Porque el mencionado canon habla de informes, de propuestas y de labor de orientación, pero no menciona qué es lo que se pretende con todo ello. Puede sobreentenderse una tarea general que cabría formular con un “*velar por el patrimonio artístico de la Cofradía*”, que refiriéndonos a un patrimonio como el de los marrajos



Trono Santas Mujeres, Cieza. Obra de Rubio Valverde. (MC)



El Encuentro, Cieza. Obra de José Hernández. (MC)

ya significa un reto colosal; pero aún así la cosa queda muy poco definida, y casi mejor, porque la pregunta siguiente nos enfrenta directamente con una duda de mucho mayor calado. Efectivamente, es fácil alcanzar un acuerdo sobre el hecho de que la escenificación piadosa de la Pasión de Cristo requiere unos niveles artísticos que aseguren una dignidad acorde con la capital importancia de lo representado, pero no estoy yo seguro de que pudiera encontrarse un respaldo general a la afirmación de que una Cofradía penitencial está siempre obligada a la *excelencia* artística, ni siquiera en el caso de una Cofradía como la marraja, que cuenta con un patrimonio de clamorosa e indiscutible importancia.

De hecho, en una cofradía varias veces centenaria como ésta la cuestión artística diríase que ha sido asunto realmente decisivo solo a partir del extraordinario trabajo de José Capuz, y aun el hecho mismo de contar con una serie escultórica tan peculiar y sobresaliente es, con toda probabilidad, más consecuencia del empeño personal y directo de unas pocas personas que de la demanda general de la gran familia marraja por apostar por un artista... cuyas obras agradaban en la misma medida en que desconcertaban.

Por otro lado, la cuestión devocional sí que resulta capital en la propia razón de ser de las Cofradías de Semana Santa, que asumen el rol de protagonistas de la Nueva Evangelización –tan poco novedosa, en cierto sentido- ofreciendo a los fieles sugerentes teofanías que sirvan de estímulo para la oración y el enriquecimiento espiritual. Y en este sentido, superado el umbral de la decencia –que no siempre se ha superado-, la mayor excelencia artística, aún en el dudoso caso de que se pudiera objetivar, tampoco garantiza unos réditos devocionales superiores, como bien sabemos. Sin acudir a ejemplos cercanos y por tanto potencialmente polémicos, es posible referirse a una de las efigies sagradas que cosecha mayores frutos espirituales en nuestro país, *Nuestro Padre Jesús Nazareno*, cariñosamente apodado *El Abuelo*, discutiblemente atribuida a Sebastián de Solís,

cuya categoría artística, sin ser desdeñable, está más en el terreno de lo discreto que en el propio de las cosas notables. Y no por ello la efigie jienense deja de estar en los labios y en el corazón de muchos miles de personas.

Puede argüirse que, dada la imposibilidad de vaticinar el mayor o menor éxito devocional de una nueva obra de imaginería, es mejor apostar por la mejor calidad artística que resignarse a lo modesto, porque al menos el patrimonio de la Cofradía se enriquece para bien de sus cofrades y de la Semana Santa. Y es cierto. Pero también lo es que, sobre todo en la dramática situación económica en la que vivimos, ciertos proyectos artísticos, por valiosos que se presenten, no conducen más que al estrangulamiento económico de unas entidades cuya finalidad y naturaleza jurídico-canónica no permite grandes aventuras financieras, y menos aún si tenemos presente los extraordinarios costos anuales que produce, de suyo, la puesta en escena de las procesiones; todo ello dejando de lado la importancia que debe tener también las tareas asistenciales y de beneficencia, que dependen también y de forma casi exclusiva de los recursos económicos.

Si difícil resulta, por tanto, sentar las bases de las calidades exigibles, no digamos ya si consideramos un aspecto imprescindible en la tarea de cualquier Comisión de Arte que es el del lenguaje estilístico conveniente para cada proyecto. Porque teniendo claro que cierta armonía resulta necesaria, es sencillamente imposible condensar y valorar la idoneidad del sinfín de variantes que puede presentar cada proyecto en cuestión de materiales, técnicas, escuelas escultóricas y demás. En la gran procesión marraja, la del Santo Entierro, coexisten obras de imaginería levantina, mesetera y sevillana, barroca y neoclásica, de vestir –decoradas en múltiples estilos- y de talla completa, y a su vez desfilan en tronos que llevan o no portapasos, con luz natural y artificial, e incluso un mismo artista como Granda puede manifestarse de forma tan polifacética como en los tronos de *Nuestro Padre Jesús* y del *Sepulcro*. ¿Cómo descubrir la esencia, cómo orientar el camino en un contexto tan complejo? Porque,



Cristo de la Coronación de Espinas, Cieza. Obra de Romero Zafra. (MC).

efectivamente, la personalidad de Capuz diríase que protagoniza la procesión de una u otra forma, pero la caligrafía artística del genial valenciano es tan peculiar que difícilmente puede servir de pauta para proyectos posteriores salvo como referencia lejana y genérica. Existe, sí, esa gran audacia que ha sido la prolongación del grupo escultórico del *Santo Amor de San Juan* en su nuevo trono, de éxito incuestionable, pero no creo que haya artista que pueda pretender un empeño de similar naturaleza para una obra escultórica en sentido estricto, de pura imaginiería.

Como última vuelta de tuerca, nos encontramos con el elemento más ingobernable del trabajo de las Comisiones de Arte, que son los propios cofrades. Un elemento, diría yo, que cada día que pasa ofrece más complicaciones, por la circunstancia de que ya no estamos en la década de los ochenta, en la que la nómina de grandes artistas a los que se podía acudir con garantías, ya fueran imagineros, tallistas, orfebres o bordadores, eran conocidos por apenas un puñado de personas con claros conocimientos profesionales sobre la materia. Todo lo contrario: lo normal es que los interlocutores cofrades de los comisarios de arte conozcan perfectamente la trayectoria de los artistas, hayan contemplado su obra fotográficamente y hasta incluso hayan contactado ya con ellos personalmente en varias ocasiones. En ese contexto, el juicio del Comisario se encuentra con frecuencia con el clásico *“bueno, es que eso es cuestión de gustos”* cuando orienta su opinión más claramente hacia un artista que hacia otro. Y es un detalle éste que agrava la complicación más tradicional que tiene desde siempre una Comisión de Arte, que es la resistencia natural del miembro de una Agrupación o de una Cofradía a que alguien ajeno a un proyecto formule una opinión desfavorable al mismo. Una resistencia invencible por cuanto no se basa, en realidad, en una discrepancia sobre apreciaciones artísticas de fondo, sino que se articula sobre dos posicionamientos de tipo psicológico, nada sofisticados por cierto: el primero, y más elemental, que se puede resumir en el popular adagio *“qué tiene mi hijo de feo que*

yo no lo veo”, y el segundo, y más visceral, que tiene que ver con la mirada torva de quien en el fondo se pregunta *“y quién eres tú para venir a decir si lo mío vale o no vale después de cinco años trabajando y sacando el dinero de debajo de las piedras para que esto salga adelante”*. Un asunto sombrío en el que es muy difícil desenvolverse siendo fiel, a la vez, a las cuestiones artísticas y a la paz social de la Cofradía.

Quizá sea eso, precisamente, lo que decante un aspecto crucial del funcionamiento de casi todas las Comisiones de Arte (desde luego es el caso de la Comisión marraja y de la ciezana) que es el carácter preceptivo pero no vinculante de sus informes y opiniones. Algo que algunos comisarios critican –con razón– en el sentido de que, hasta cierto punto, quita valor y trascendencia a su trabajo, amén de abrir la puerta a que sea sistemáticamente desoído, pero que tiene de bueno, en mi opinión, que puede contribuir a aliviar la presión sobre quien pretende ofrecer únicamente un juicio técnico. De esta manera se facilita que la Comisión se exprese con libertad y atendiendo a criterios exclusivamente artísticos, con todo lo difícil que resulta, como se ha dicho, dejando en todo caso que sean los órganos definitivamente decisores –la Junta de Mesa en este caso– los que puedan considerar argumentos de oportunidad o de cualquier otra naturaleza que los artífices del proyecto quieran exponer.

Las Comisiones de arte, en fin, parecen condenadas a seguir desarrollando su labor por un laberinto de difícil salida, entre la complejidad propia de los asuntos de que trata y los recelos que despierta su labor entre los cofrades y los propios artistas, de talante por lo general poco dóciles en lo que toca a su gusto por someterse a juicios externos. Pero su tarea sigue siendo de vital importancia, sobre todo si aportan la prudencia sobresaliente que los tiempos actuales imponen.

Y la única forma de que esa tarea se desarrolle de forma útil y con el sentido de fraternidad que es consustancial a la idea misma de cofradía, es que se cuente con su criterio y asesoramiento desde el instante inicial del recorrido de cualquier proyecto, haciéndose cómplice de las ilusiones que pueda generar y responsabilizándose de orientar adecuadamente los muchos empeños que han de ponerse en marcha para que la obra cristalice con éxito.

Asunto difícil, porque requiere de los impulsores la generosidad de ceder o compartir una parte, aunque sea pequeña, del liderazgo sobre un proyecto, algo que con frecuencia se encuentra con ese terrible y ancestral enemigo de la vida interna de las Cofradías que es la pura vanidad.

Enrique Centeno González

Comisario de arte de la JHP de Cieza (2005-2011)

LOS NUEVOS RELIEVES DEL ESCULTOR ARTURO SERRA PARA EL TRONO DE LA SOLEDAD

En la Junta de Mesa del 15 de junio de 2009, la Junta de Arte exponía sus consideraciones para la reforma del trono de la Santísima Virgen de la Soledad, dirigidas a conseguir un doble objetivo, funcional y estético, si es que en materia de procesiones se puede distinguir entre ambas categorías, puesto que la estética tiene una funcionalidad más que evidente.

Se perseguía hacer más fácilmente portable el trono, reduciendo su peso y bajando su centro de gravedad, devolviéndole al mismo tiempo el clásico perfil piramidal característico de los tronos de estilo cartagenero. En este sentido, se proponía también pasar de seis a ocho cartelas, aumentando la longitud de las cuatro superiores y su número de luminarias. Este cambio en el cartelaje se mostraba posible al eliminar el cajón que fue añadido al trono cuando se recuperó su salida a hombros de portapasos, fundiendo ahora los anteriores dos primeros escalones del trono en un solo cuerpo de perfil cóncavo-convexo que venía a desarrollar el lenguaje ornamental del templete y peana originales de 1890, obra del escultor cartagenero Francisco Requena. En resumen, se trataba de recuperar el aire original del trono decimonónico de Requena, adaptado a los nuevos requerimientos de tamaño de las procesiones actuales, de manera que se realizase también la visión de la imagen de la Virgen.

La realización de un nuevo cuerpo base de madera tallada y dorada ofrecía la posibilidad de enriquecimiento iconográfico, de tal manera que se potenciara el mensaje transmitido por la imagen de la Virgen de la Soledad. A tal efecto se concibió la realización de seis relieves en bronce plateado que, en unión con la propia imagen de la Soledad, conformara el ciclo completo de los siete dolores de la Virgen.

De este modo, el trono de la Soledad trasciende su mera función de portar a la imagen para convertirse en auténtico altar monumental ambulante de glorificación y reflexión sobre lo que la tradición piadosa denominó *la Corona Dolorosa*. La práctica del rezo de la Corona Dolorosa fue promovida por la orden de los Servitas a principios del siglo XVII, como una práctica piadosa para la contemplación y reflexión sobre los siete dolores de la Virgen, incluyendo no sólo los sufridos durante la Pasión de Cristo sino también aquellos otros pasajes de la infancia de Jesús que se proponían a la devoción como prefiguraciones de los padecimientos de Cristo en su

Pasión, presentando la paralela compasión de la Corredentora, la Virgen María. La práctica de esta devoción se establece combinando la contemplación de cada uno de los siete dolores de la Virgen, con el rezo repetitivo y rítmico del Ave María, como vehículo para favorecer la concentración en la meditación de los misterios dolorosos. Así planteado, puede llegar a considerarse el cortejo procesional de la Virgen de la Soledad como un continuo rezo rítmico de la Corona Dolorosa de la Santísima Virgen, cuya imagen preside el conjunto, ensalzada en su trono monumentalmente fundado sobre los episodios de la compasión redentora de María.

Los relieves

El programa iconográfico del trono reformado de la Virgen de la Soledad recoge, como decimos, los siete dolores de la Virgen, los mismos que quedaron fijados en el rezo de la Corona Dolorosa:

Primer Dolor: La profecía de Simeón (Lc. 2, 25-35).

Segundo Dolor: La huída a Egipto (Mt. 2, 13-15).

Tercer Dolor: El Niño perdido por tres días y hallado en el templo (Lc. 2, 41-50).

Cuarto Dolor: María encuentra a su Hijo camino del Calvario (Viacrucis, cuarta estación).

Quinto Dolor: Crucifixión y agonía de Cristo crucificado (Jn. 19, 17-30).

Sexto Dolor: Cristo es descendido de la cruz y colocado en el regazo de María (Mc. 15, 42-46).

Séptimo Dolor: Cristo sepultado y María en soledad (Jn. 19, 38-42).

Al quedar el séptimo dolor representado por la propia imagen de la Soledad de María, se puede establecer una distribución de los seis primeros dolores divididos entre los pertenecientes al ciclo de la infancia de Jesús, a un costado del trono, y los integrantes del ciclo pasionario, al otro costado.

Los seis relieves originales realizados por el escultor Arturo Serra quedan enmarcados por tallas doradas que se desarrollan en un plano oblicuo y curvilíneo en el primer nivel de talla del trono procesional, dando lugar a dos formas cóncavas centrales y cuatro convexas en los extremos de los costados.

Se trata de relieves pictóricos, esto es, que pretenden,



La Huida a Egipto. (JFL).



El Encuentro en la Calle de la Amargura. (JFL).



Piedad. (JFL).

como la pintura, sugerir las tres dimensiones mediante sólo dos, añadiendo en este caso el recurso de una tercera dimensión de escaso desarrollo que sirve para reforzar la idea de proximidad respecto al fondo de la escena, que aparecerá representado con un relieve apenas sugerido. Podemos hablar por tanto de unos medio-bajorrelieves, llegando al tipo de relieve que los italianos del Renacimiento denominaban schiacciato en los fondos de cada escena, mientras que el primer plano nos ofrece volúmenes más destacados.

Como en otros procesos escultóricos, se parte de la realización en barro de los originales. El barro es el material

creativo por excelencia, que permite libertad para corregir, retocar, cambiar o definir volúmenes en todo momento. Una vez que se da por acabado, al original en barro se le saca un molde de silicona que nos muestra los volúmenes en negativo con respecto al original. Con este molde se obtiene un nuevo positivo, esta vez en cera, que será el que se utilice para la fundición a la cera perdida. Aplicando diversas capas de revestimiento cerámico sobre la cera, se consigue un nuevo molde con la cera en su interior. Cuando la pieza así configurada se somete al horneado a más de 800 °C el revestimiento se endurece, mientras que la cera se derrite y sale por los orificios dispuestos a tal efecto. El bronce fundido pasa entonces a rellenar el hueco dejado por la cera, obteniéndose, al romper el molde, una pieza en bronce idéntica al original realizado en barro. Este bronce obtenido en bruto se somete a un pulido buscando el acabado final.

Formalmente, los relieves responden al lenguaje clásico de la escultura figurativa, presentando unas composiciones de marcada axialidad en aquellas escenas más pobladas de personajes. En este sentido se puede destacar el recurso utilizado por el escultor para transmitir, también con la composición, la idea de desolación, en unas escenas que, progresivamente, se van despoblando de personajes hasta presentarnos a la Virgen sola con su Hijo en el regazo, en un recurso que culminaría con la propia imagen de la Soledad de María, representada por la escultura de Capuz.

Frente a esa idea de desolación, mostrada con un sentido muy contemporáneo de la composición, el ciclo de dolores correspondientes a la infancia de Jesús nos muestra escenas orladas con angelotes y querubines.

Se trata de composiciones equilibradas pero no por ello exentas de movimiento, sugerido por las líneas diagonales que trazan los volúmenes de los personajes o los encuadres espaciales en los que se inscriben. El movimiento que presentan las escenas se presta perfectamente a su exposición en el trono procesional, un altar en movimiento.

Este movimiento de las escenas se ve reforzado por diversos alardes compositivos que nos muestran la calidad técnica de su autor, al recurrir a encuadres en contrapicado sobre superficies alabeadas o acusados escorzos que inciden en la transmisión de la sensación de profundidad pictórica en tres dimensiones.

En suma, nos encontramos con un conjunto escultórico de relieves originales, concebidos y realizados expresamente para el trono de la Soledad, que viene a enriquecer el patrimonio artístico de la Cofradía con unas piezas que se inscriben en la tradición de excelencia que históricamente ha guiado lo mejor del patrimonio de los Marrajos.

José Francisco López Martínez

LA MÚSICA DE LAS AGRUPACIONES MARRAJAS



(MMC).

VI - SANTÍSIMA VIRGEN DE LA PIEDAD

La incorporación en la Semana Santa de 1906 de la imagen de la Santísima Virgen de la Piedad a las procesiones marrajas tuvo una gran repercusión en el contexto devocional cartagenero. Continuaba ampliándose el discurso narrativo del Santo Entierro, aunque lo hacía con un grupo que, a los ojos de los espectadores, no representaba tanto una escena de la Pasión como una iconografía mariana: la misma que desde 1723 se había hecho un hueco en el corazón de Cartagena, la Virgen de la Caridad, la Patrona de la ciudad.

Aunque su presencia en los primeros años no fuera constante, e incluso se alternara la denominación de la imagen entre Piedad y Caridad, lo cierto es que el apego de los cartageneros hacia ella motivaría que, tras 267 años, la Cofradía Marraja decidiese en 1930 la creación de una nueva procesión: el traslado de la Santísima Virgen de la Piedad en la noche del Lunes Santo, con el fin de canalizar esa devoción, esas promesas de hombres y mujeres que desde entonces nunca han faltado a su cita esa noche con la Piedad.

Aquellos años iniciales del siglo XX fueron, como se ha visto hasta el momento en este repaso del patrimonio musical de las agrupaciones marrajas, de una gran creatividad en el panorama musical de nuestra ciudad. No faltaban en ella las bandas de gran nivel, ni al frente de éstas directores y compositores de prestigio y contrastada calidad. Sin embargo, una vez más, la pérdida de los archivos musicales nos priva hoy de conocer las primeras marchas que, sin duda alguna, debieron

componerse para acompañar a la Piedad desde sus primeros desfiles procesionales.

Curiosamente, las marchas más antiguas que asociamos en su dedicatoria a la Virgen de la Piedad no fueron compuestas por ninguno de los músicos que en aquellos años desarrollaban su carrera en Cartagena, sino por un escritor local, afincado en el barrio de Los Dolores, Julio Hernández Costa (18??-1932), un importante activo de la cultura durante el primer tercio del siglo XX en nuestra ciudad y gran aficionado a la música.

Hernández Costa fue un ejemplo de cartagenero inquieto y comprometido; un hombre polifacético que se movió con comodidad en la creación cultural. Nacido a comienzos del último tercio del siglo XIX, es conocido sobre todo por su faceta como autor teatral, en la que llegó a registrar en la Sociedad de Autores⁽¹⁾ un total de treinta y tres obras, tal y como refiere Alfredo García Segura en la biografía que publicó del mismo⁽²⁾. Pero Julio Hernández no se encasilló exclusivamente como autor teatral. Sus colaboraciones en la prensa local atestiguan su amplia inquietud cultural.

En la faceta musical, y aparte de alguna obra en otros géneros como el pasodoble, conocemos hasta un total de siete marchas procesionales de su autoría.⁽³⁾

Hernández Costa es, como se ha afirmado, el autor de las dos marchas más antiguas dedicadas a la Virgen de la Piedad, dos composiciones de las que hoy sabemos tan solo por las referencias de prensa, desconociéndose el paradero de sus partituras.



(MMC).

La primera de éstas lleva por título *'Madre Mía'*, y fue estrenada en 1919.⁽⁴⁾ Como se ha dicho, Hernández Costa no era músico, y para sus composiciones contó con la colaboración de algunos de los más afamados músicos destinados en nuestra ciudad que instrumentarían sus marchas. Así, la armonización de *'Madre Mía'* fue realizada por el entonces director de la Música de Infantería de Marina y autor, pocos años antes de la conocida *'Marcha Lenta'*, Gerónimo Oliver Arbiol a quien la prensa de la época atribuye gran parte de la calidad de la pieza: «La composición musical, instrumentada por el maestro Oliver y por él ensayada y dirigida, resultó, hasta si cabe decirlo, grandiosa; grandiosidad debida indudablemente, no ya a la inspiración y bellezas de la melodía, sino a la labor del Sr. Oliver, a quien -dicho sea de paso- públicamente muestra Julio Hernández su reconocimiento.»⁽⁵⁾

'Madre Mía' fue una marcha que arraigó pronto en el patrimonio musical piadoso convirtiéndose en una de las más populares, como constata el hecho de que tres años más tarde, en 1922, en el traslado de los tronos marrajos hasta la iglesia de Santo Domingo tan solo sonaran dos marchas: *'El Destierro'* (ya entonces conocida como *'San Juan'*, de Vicente Victoria) y la mencionada *'Madre Mía'*.⁽⁶⁾ Igualmente sería interpretada en 1926 en el traslado del Cristo Yacente de Capuz desde el Ayuntamiento hasta Santo Domingo.⁽⁷⁾

La segunda de las marchas dedicadas por Hernández Costa a la Piedad se tituló *'Al Pie de la Cruz'*, una pieza que se creía compuesta con motivo de la llegada de la nueva imagen de José Capuz en 1925, cuando fue interpretada por la Banda de Cartagena en la procesión que trasladó a la Piedad hasta la iglesia, recibiendo en la prensa local elogios que la calificaban como «muy bonita y clásica»⁽⁸⁾. Sin embargo, la marcha habría sido estrenada dos años antes, en 1923.⁽⁹⁾

Existe una tercera marcha compuesta por Julio Hernández Costa que podría estar dedicada a la Virgen de la Piedad, aunque no hay constancia de su dedicatoria. Se trata de *'Para Ti, Madre'*, estrenada en 1925 y cuyo título aparece en algún caso recortado como *'Para Ti'*⁽¹⁰⁾, por lo que se ha considerado que podría estar dedicada a la agrupación de San Pedro Apóstol (Californios), al haber sido estrenada con ella. En este sentido poco puede saberse, dado que la Música de Infantería de Marina llevaba idéntico repertorio en todas las procesiones, por lo que los estrenos se producían por lo general el Martes Santo. Lo que sí aparece claro es que el título correcto de la marcha es *'Para Ti, Madre'*⁽¹¹⁾ y que desconocemos su dedicatoria.

Pese a la devoción popular de la imagen de la Piedad, habrá que esperar varias décadas hasta que tengamos constancia de una nueva marcha dedicada a esta imagen. Concretamente hasta el año 1975.

Según escribió el que fuera presidente de la Agrupación de la Santísima Virgen de la Piedad, Ernesto Ruiz Vinader,⁽¹²⁾ el Miércoles Santo de 1975 el diario *La Verdad* publicaba una entrevista con José Torres Escribano en la que éste da cuenta del estreno de una nueva marcha por la orquesta de Educación y Descanso de Alicante, que entonces dirigía. Incluso da cuenta del origen de la misma, pues narra que «sufrió un accidente y se fracturó doblemente el brazo derecho, y ofreció a la Virgen de la Caridad componer una marcha basada en la conocida de Hernández Espada».⁽¹³⁾

Torres Escribano (1910-2004), fue un músico muy popular en Cartagena, ciudad con la que estableció un gran vínculo, pese a no haber nacido en ella. Conocía así el arraigo de la Plegaria a la Virgen de la Caridad que compusiera años atrás el sacerdote y organista Manuel Hernández Espada, que había sido Rector de la iglesia de la Patrona.

Con ese motivo musical como hilo conductor, Torres consiguió instrumentar una armonizadísima y lograda marcha, que se ha convertido con los años en todo un referente del desfile de la Piedad.

Esta marcha, que en su estreno, «causó impresión por la grandeza de su sonoridad»,⁽¹⁴⁾ es conocida por todos los procesionistas como *'Plegaria'*, aunque curiosamente,

éste no es su título, sino su subtítulo. El Archivo de la Cofradía Marraja conserva un ejemplar manuscrito, firmado y dedicado por el autor y en el que la marcha, recibe el nombre de *'La Piedad'*.

En concreto, la dedicatoria del Maestro Torres dice así: «*Con admiración y devoción al tercio de la Santísima Virgen de la Piedad (Cofradía Marraja). Marcha sobre motivos religiosos de Cartagena estrenada un Viernes Santo de 1968*»⁽¹⁵⁾. Con toda probabilidad, y como se ha visto anteriormente, la fecha es producto de un lapsus del autor al realizar la copia que se conserva, salvo error en la interpretación del texto de la entrevista mencionada.

Existen hasta tres grabaciones de la misma. Curiosamente, en ninguna de ellas aparece reflejada con el nombre que finalmente le dió el autor, sino que en todas ellas es titulada *'Plegaria'*, el nombre con el que es popularmente conocida.⁽¹⁶⁾

Otra marcha que se ha grabado en alguna ocasión en Cartagena y que figura en el archivo de marchas de procesión de la Cofradía Marraja es *'Piedad'*, una obra firmada por Francisco Pérez Devesa (?-1991), un músico originario de la localidad de Altea (Alicante) y por Andrés Piquero Cabrero (1906-1997), quien desarrolló la mayor parte de su carrera en Ávila. Se trata de una marcha de la que no conocemos la dedicatoria, pero que se ha interpretado en nuestras procesiones, llegando a ser grabada en 1982.⁽¹⁷⁾ No existe ningún motivo para pensar que esta marcha esté dedicada a la Virgen marraja de la Piedad.

La que sí forma parte del patrimonio musical piadoso y ha alcanzado una notable popularidad en Cartagena es *'Caridad Chica'*, compuesta por el General Músico Francisco Grau Vegara (Bigastro, 1947). Grau, autor del vigente arreglo del *'Himno Nacional de España'* es el único músico militar que ha alcanzado los oficios de coronel y general.⁽¹⁸⁾

La iniciativa de composición de esta marcha partió del cartagenero, marrajo y piadoso Federico Trillo-Figueroa Martínez-Conde, entonces Presidente del Congreso de los Diputados. Trillo fue quien encargó la pieza al entonces coronel Grau, que utilizaría como motivo central de su composición la *'Salve Cartagenera'*, original del sacerdote José Sánchez Medina (1900-1936).

'Caridad Chica' se estrenó en un concierto de la Unidad de Música de la Guardia Real, por aquel entonces dirigida por el autor, Francisco Grau, en el Nuevo Teatro Circo de Cartagena el 27 de marzo de 1999.

Poco después de su estreno se realizaron dos grabaciones de la misma que contribuyeron a su popularidad: por la Banda Sinfónica de la Guardia Real, en el CD *«Semana Santa en Cartagena»* y por la Unión

Musical Torrevejense en *«Cartagena según San Juan»*.

La última de las marchas en incorporarse al patrimonio musical piadoso lleva por nombre *'Santísima Virgen de la Piedad'*, y fue compuesta en 2004 por el cartagenero Alfonso Fernández Martínez. Mayordomo Californio y gran aficionado a la música, Fernández ha producido un buen número de marchas en los últimos años, dedicándolas a agrupaciones marrajas y californias. De esta marcha no se ha efectuado aún ninguna grabación.

Un Patrimonio Musical ligado a la Piedad, imagen ante la que se ha producido incluso alguna notable innovación en materia musical, aunque desgraciadamente sin alcanzar el éxito pretendido, como cuando en 1977 y 1978 se probó la sustitución de las bandas de música por un sonido previamente grabado, que se emitía desde el trono, un experimento que no perduró en el tiempo.

Agustín Alcaraz Peragón

Notas:

⁽¹⁾ La Sociedad de Autores, creada en 1899 fue la antecesora de la actual Sociedad General de Autores y Editores (SGAE) fundada en 1941.

⁽²⁾ GARCÍA SEGURA, Alfredo. *Músicos en Cartagena. Datos biográficos y anecdóticos*. Págs. 238-240.

⁽³⁾ Son las siguientes: *'En el Gólgota'*, *'iMisericordia!'* (1917), *'En Recuerdo de mi Padre'* (1918), *'iMadre Mía!'* (1919), *'Al Pie de la Cruz'* (1923), *'Para Ti, Madre'* (1925) y *'Cristo Yacente'* (1926).

⁽⁴⁾ El Porvenir. 16 de abril de 1919.

⁽⁵⁾ El Porvenir. 16 de abril de 1919.

⁽⁶⁾ *El Porvenir*. 11 de abril de 1922.

⁽⁷⁾ *Cartagena Nueva*. 30 de marzo de 1926.

⁽⁸⁾ El Eco de Cartagena. 7 de abril de 1925

⁽⁹⁾ El Porvenir. 28 de marzo de 1923.

⁽¹⁰⁾ El Eco de Cartagena. 28 de febrero de 1925.

⁽¹¹⁾ El Eco de Cartagena, 6 de abril de 1925 y 7 de abril de 1925.

⁽¹²⁾ RUIZ VINADER, Ernesto. *Historia de la Piedad de Cartagena*. Pág. 134

⁽¹³⁾ La Verdad. 26 de marzo de 1975.

⁽¹⁴⁾ RUIZ VINADER, Ernesto. *Historia de la Piedad de Cartagena*. Pág. 134

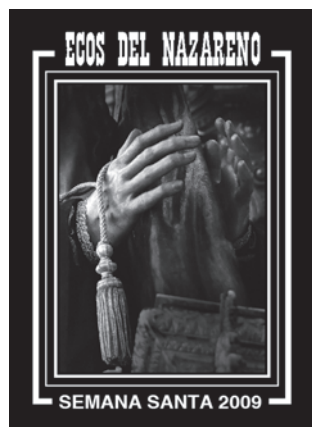
⁽¹⁵⁾ Archivo de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno (Marrajos).

⁽¹⁶⁾ Las tres grabaciones existentes hasta el momento son las realizadas por la Agrupación Musical Saucos en 1990 («Antología Musical de la Semana Santa Cartagenera. Vol.1»), por la Banda Sinfónica de la Guardia Real («Semana Santa en Cartagena», 2001) y por la Unión Musical Torrevejense («Cartagena según San Juan». 2001).

⁽¹⁷⁾ «Descendimiento», cinta de cassette interpretada por la Banda del Patronato Musical Aguilero «Francisco Díaz Romero» en 1982. Dicha cinta incluye también otra marcha de Francisco Pérez Devesa, *'Virgen de las Nieves'*. Curiosamente, la carátula no recoge correctamente el apellido de uno de los autores, puesto que aparece como A. Piqueras, cuando hemos visto que su apellido es Piquero.

⁽¹⁸⁾ Entrevista a Francisco Grau en www.revistaprotocolo.es (9 de agosto de 2011)

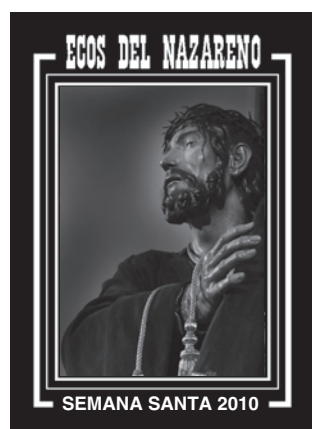
REAL E ILUSTRE COFRADÍA DE N. P. JESÚS NAZARENO (Marrajos) - PUBLICACIONES



Casa Hogar Betania, Bretau y Estatutos José Miguel Méndez Martínez.
Los Barrajos y las mil pesetas.
 Juan Ignacio Ferrández García
La música de las Agrupaciones Barrajos III (Agrupación del Descendimiento).
 Agustín Alcaraz Peragón.
El nuevo trono del escultor Arturo Serra para el grupo del Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen.
 José Francisco López.
Restauración del manto de la Virgen de la Soledad y túnica de Nuestro Padre Jesús Nazareno.
 Mónica Enamorado Martínez.
50 años de hachotes con luz autónoma.
 La Pasión de la Luz. Casimiro Bonmatí Azorín.
Aspectos técnicos de los hachotes de butano Sanjuanistas.
 José Sánchez Artés.
Los Barrajos y la Cofradía del Rosario, dos Cofradías Dominicas en Cartagena.
 Agustín Alcaraz Peragón.



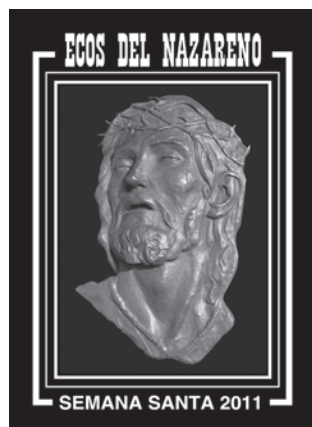
Un análisis realizado por José Francisco López sobre la gestación y posterior evolución de la fisonomía de las procesiones cartageneras desde finales del siglo XIX y principios de siglo XX. Un repaso desde el punto de vista estético e iconográfico fundamental para comprender la actual fisonomía de nuestros cortejos pasionarios.



Estatutos: Nueva etapa.
 José Miguel Méndez Martínez.
Saluda del Obispo.
 José Manuel Lorca Planes.
Hermanos Barrajos durante el reinado de Fernando VII.
 Federico Maestre de San Juan Pelegrín.
La música de las Agrupaciones Barrajos.
 Agustín Alcaraz Peragón.
La fundación de la Agrupación Barraja de San Juan Evangelista.
Un nuevo enfoque de la historia.
 Alfonso Pagán Pérez.
Casal y los Barrajos en la guerra civil.
 Juan Ignacio Ferrández García.
Dos piezas recuperadas para la iconografía histórica de la Cofradía Barraja.
 José Francisco López.
Don José Fuentes Ruiz, un Barrajo en la historia.
 Pedro Ferrández Flores.
2009, un año en la historia barraja: Estatutos, Bretau, Betania.
 Pedro Ferrández García.



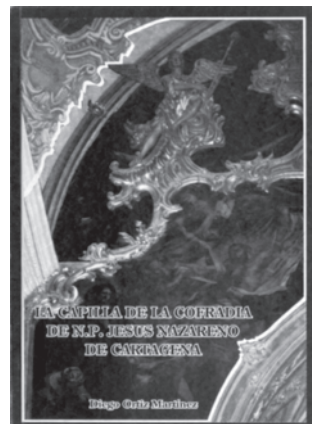
El profesor Elías Hernández Albaladejo realiza un detalladísimo trabajo que nos acerca a la figura indiscutible del gran escultor José Capuz Mamano, gran innovador de la escultura procesional en el primer tercio del siglo XX y su vinculación con la Cofradía de N. P. Jesús Nazareno.



Un documento fundamental para la historia de la Cofradía Barraja de Cartagena, en el archivo secreto del Vaticano (Roma).
 Vicente Montojo Montojo.
La Cruz Procesional Barraja y su repercusión en Escombreras.
 José Antonio Melgares Guerrero.
La música de las agrupaciones Barrajos.
 Agustín Alcaraz Peragón.
D. Salvador Sanfulgencio Nieto.
 Juan Ignacio Ferrández García.
250 Aniversario del Encuentro en la Plaza de la Merced:
1761: El Encuentro en el arrabal de San Diego.
 Agustín Alcaraz Peragón.
El Encuentro Barrajo, antropología y teología en escena.
 Francisco Henares Díaz.
El tiempo sagrado en el escenario urbano: La calle de la Amargura de los barrajos en Cartagena.
 José Francisco López Martínez.



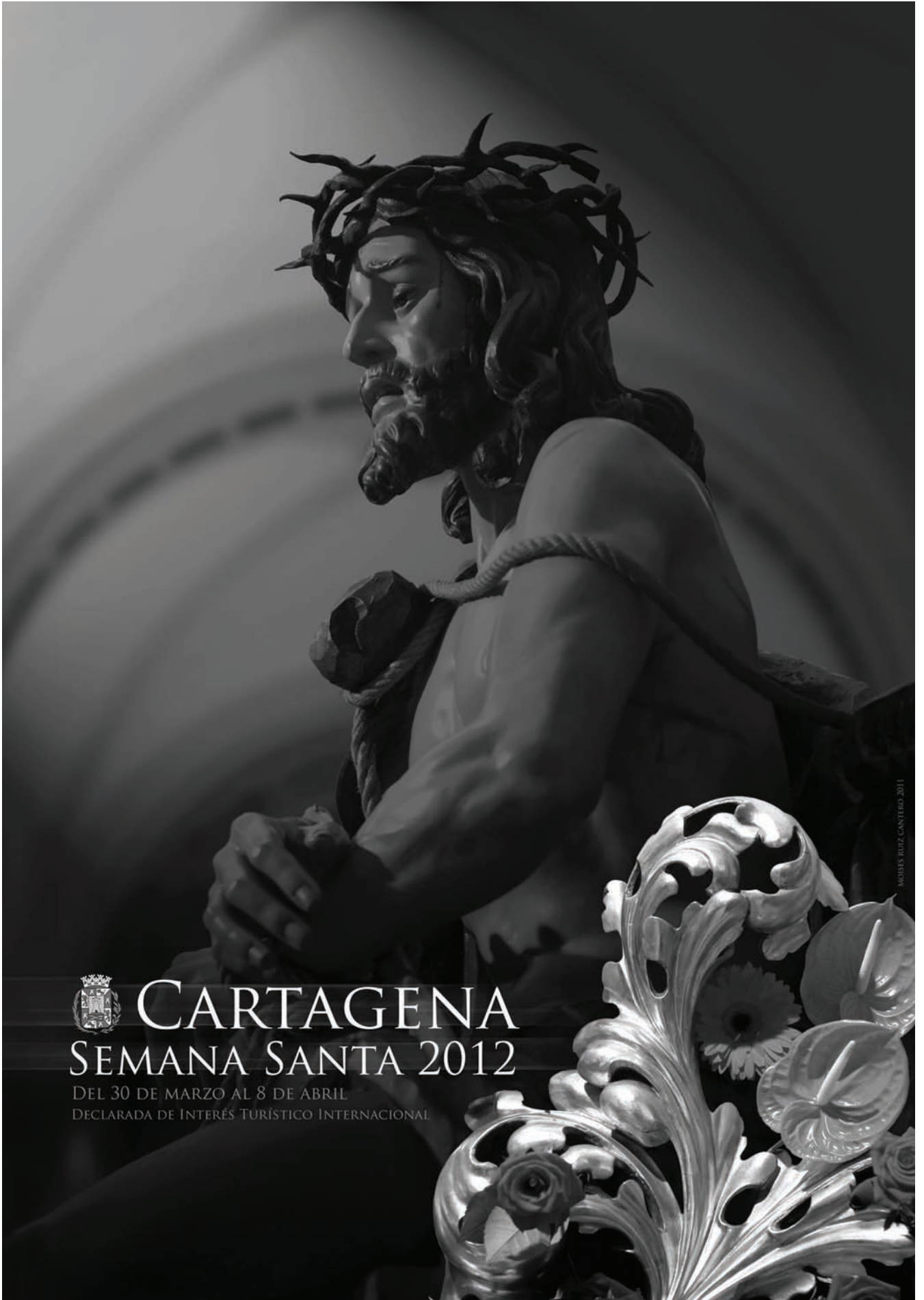
Vicente Montojo Montojo y Federico Maestre de San Juan Pelegrín glosan la historia de la Cofradía durante los siglos XVII y XVIII. Con un estilo ameno y con gran rigor científico nos aproximan a los comienzos de la Cofradía decana de Cartagena.



La historia de la Capilla de la Cofradía de N. P. Jesús Nazareno contada de forma rigurosa y amena por Diego Ortiz Martínez, desde sus primeros datos, con la compra de la Capilla en 1642, hasta las últimas restauraciones acometidas en ella. En definitiva, cuatro siglos de historia de la posesión más preciada de la Cofradía Barraja y de su retablo, verdadera joya del barroco cartagenero.



Vicente Montojo Montojo y Federico Maestre de San Juan Pelegrín aportan nuevos datos sobre los años más oscuros de la historia de la cofradía, profusamente documentado.



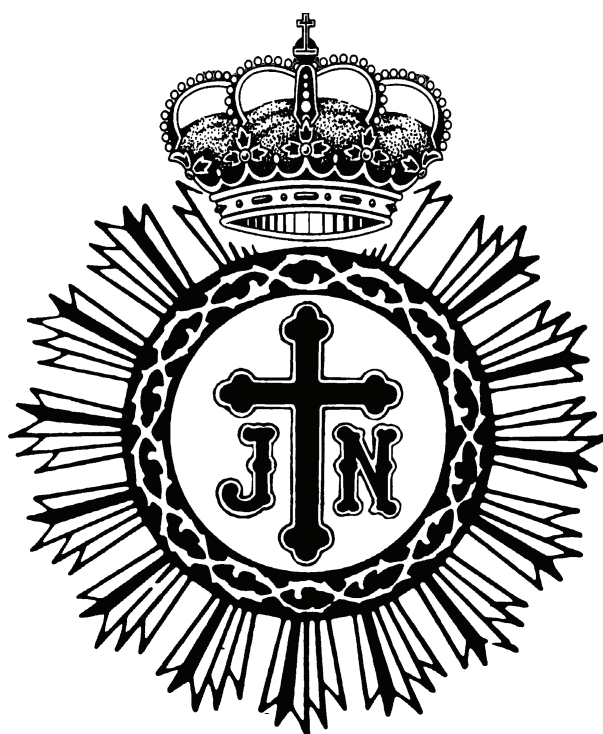
MOSES RUIZ CANTERO 2011



CARTAGENA SEMANA SANTA 2012

DEL 30 DE MARZO AL 8 DE ABRIL
DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL

(MRC).



REAL E ILUSTRE COFRADÍA DE
N.P. JESÚS NAZARENO
(Marrajos)